

Participación comunitaria para la conservación y protección del cerro La Jacoba en La Unión Nariño

Presentado a:

Thierry Lulle

Presentado por:

Karla Nohemy Vanessa Cifuentes Zambrano

Trabajo Social

Universidad Externado de Colombia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Área de Procesos Sociales Territorios y Medio Ambiente

2020-II

Tabla de contenido

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO PRIMERO: EL CERRO DE LA JACOBA, SU CONTEXTO TERRITORIAL E IMPORTANCIA AMBIENTAL.....	17
1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DEL TERRITORIO: EL NOROESTE DEL SUR DE COLOMBIA.....	17
1.2. ASPECTOS DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN NARIÑO	20
1.3 ¿PORQUE PROTEGER EL CERRO? IMPORTANCIA AMBIENTAL	28
CAPÍTULO 2: PARTICIPACIÓN COMUNITARIA, “EL CASO DEL CERRO DE LA JACOBA”.....	35
2.1 IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN COLECTIVA: DE LA PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.	35
2.2 ACCIONES COLECTIVAS Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN TORNO A LA PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.	56
2.3. ACCIONES COMUNITARIAS PROTECTORAS DEL MEDIO AMBIENTE EN LA REGIÓN.....	64

CAPÍTULO 3: IMPORTANCIA DE LAS NORMAS, LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LA ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL, EN EL PROCESO DE ACCIÓN COLECTIVA.	77
3.1. SUSTENTO NORMATIVO EN EL PROCESO DE PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO DE LA JACOBÁ.	77
3.2. IMPORTANCIA DE LA ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL EN EL PROCESO DE PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.	86
3.3. DESAFÍOS DEL MOVIMIENTO PARA LOGRAR LA DECLARATORIA DEL CERRO COMO ÁREA PROTEGIDA	93
CONCLUSIONES.....	101
BIBLIOGRAFÍA	106

RESUMEN

La presente investigación se plantea con el fin de analizar el desarrollo de los procesos de defensa de carácter local que se han ido tejiendo en el cerro La Jacoba a partir de las diferentes amenazas que hoy ponen en riesgo su flora, fauna nativa y su fuente hídrica.

De acuerdo a las historias de los residentes del municipio, el cerro La Jacoba, ubicado en La Unión Nariño, ha sido un territorio importante para el surgimiento de movimientos sociales y de participación comunitaria, allí han existido acciones colectivas participativas que los lleva a pensarse no solo en el futuro y bienestar del cerro sino también en luchar por su conservación y protección, puesto que es su cerro tutelar; este proceso de acción colectiva inició desde el año 2006 y por fortuna en la actualidad se encuentra activo. La problemática que aqueja al cerro de La Jacoba se atribuye en gran parte a la reforestación producida por la actividad económica que se lleva a cabo en esta zona, que es la siembra de café.

A la luz de los resultados de la investigación, se puede afirmar que en su mayoría, los residentes del municipio tienen gran interés en la conservación y protección del cerro (sin embargo hay algunos que no se han preocupado por vincularse a las acciones participativas porque no consideran que el cerro esté en peligro, esto se ha dado principalmente por la desinformación que se maneja en el territorio y porque casi no ha sido fuente de investigaciones), dada la importancia de los recursos naturales, la representación paisajística que tiene y el valor cultural y social que allí se teje. Del mismo modo, se logra identificar las dificultades que se han presentado durante los procesos de acción colectiva durante su inicio, en aras de conseguir la declaratoria del cerro como área natural protegida, lucha que lideran los residentes de La Jacoba.

Es de entender que para la comunidad “venteña”¹, este representa un territorio muy importante porque es allí es donde se teje cultura, identidad, pertenencia y sabiduría. Es por esto, que ellos han permanecido en la lucha constante de la defensa del cerro, se han mantenido en su conservación y se han preocupado por sumar voces para tomar fuerza y que las instituciones municipales finalmente tomen partido en la decisión de la declaratoria como área protegida.

¹ Veteños: Este es el gentilicio de los habitantes de la Venta como se llamaba antes La Unión.

Es por esto que, se hace fundamental que desde la academia se den a conocer, entender y comprender procesos participativos comunitarios como el de este caso, que buscan con su organización y participación un logro para el bien de la comunidad, que generalmente esta desamparada por las entidades gubernamentales.

PALABRAS CLAVES: Participación comunitaria, movimiento social, acción colectiva, conservación y protección del territorio.

INTRODUCCIÓN

El presente documento es el resultado de una investigación que busca conocer un poco el por qué han surgido procesos participativos comunitarios en el cerro la Jacoba y cuál ha sido su trayectoria, para finalmente entenderla, comprenderla y exponerla como problemática para que sea evidenciada por otras personas no residentes del territorio.

Se desarrolló en el municipio de la Unión Nariño, donde se encuentra ubicado el cerro y desde donde se han iniciado procesos colectivos para su protección y conservación, a pesar de que el cerro tiene influencia sobre otros municipios cercanos como San Lorenzo y San Pedro de Cartago, los residentes de La Unión tomaron como modelo, la experiencia vivida por el municipio de San Lorenzo frente a consultas populares medio ambientales y la declaratoria como Distrito Regional de manejo Integrado DRMI en el cerro de Chimayoy en el municipio de San Pedro de Cartago. El cerro ha sido y será un sitio emblemático y referente para sus habitantes, quienes lo reconocen como un lugar simbólico y de gran importancia ambiental por su flora, fauna y fuente de recurso hídrico; no obstante, con el paso del tiempo se ha visto expuesto a diferentes amenazas que hoy lo tienen en un gran riesgo de deterioro, motivo que conlleva a que los habitantes del municipio se organicen para protegerlo y conservarlo.

El interés por trabajar en esta zona y hacer esta investigación, nace de forma personal, ya que por ser oriunda de este municipio (aunque a pesar de no residir allí hace bastante tiempo), lo recuerdo con amor y alegría, sus paisajes y su ambiente tan puro lo hacen un espacio majestuoso, acogedor y de respeto. Personalmente La Jacoba, es un lugar transmisor de paz y tranquilidad, esto se logra ver con cada uno de sus amaneceres, con el encanto de sus atardeceres y con el arrullo estrellado de cada anochecer; esta pertenencia hacia el territorio hizo posible acrecentar un interés por conocer lo que está sucediendo dentro del territorio y comprender a profundidad las amenazas a las que se encuentra expuesto. Gracias a las narraciones de sus pobladores y vecinos, sumado a la evidencia latente de su deterioro, se logró indagar, profundizar y analizar como fué en verdad el desarrollo del proceso participativo en el territorio.

Ahora bien, durante la trayectoria histórico - geográfica del Municipio se ha evidenciado que el cerro ha representado el corazón paisajístico de la zona, este se ha convertido en una representación muy importante y “simbólica” en términos de magnitud y misterio, por lo que ha sido fuente de

leyendas y mitos como por ejemplo el que para los guaqueros este albergaba tesoros escondidos que emitían fuegos, o que era una montaña de oro tapada por árboles.

En los últimos años el cerro ha tomado una mayor importancia gracias a la visibilización por parte de grupos comunitarios que se han encargado de difundir a través de campañas educativas la importancia de su riqueza ecológica y ambiental que antes no tenía relevancia; esto debido a casos conocidos en municipios vecinos con temas similares que sirvieron como guía para que algunos pobladores del municipio tomarán la iniciativa de unirse para la conservación y protección del cerro, por medio de acciones colectivas con el fin de hacer un llamado urgente a los organismos gubernamentales y no gubernamentales para que reaccionaran y participaran de dicho propósito, ya que en el desarrollo de la investigación se evidencia que las entidades municipales y departamentales hasta el momento no han mostrado verdadero interés en su protección.

Por lo tanto, la visión que tienen los habitantes de este municipio para participar en la protección y defensa del cerro involucra diferentes aspectos y motivaciones de su vida, teniendo en cuenta la participación como práctica en los grupos sociales, desde su posibilidad de interpretar, sentir y hacer, para lograr la transformación de elementos estructurales, como normas, reglas sociales, construcción de tejido social, entre otros.

Para el caso del cerro la participación está dada a partir de los lineamientos propuestos por el grupo de pobladores llamado **“Movimiento Venteños Unidos por el Agua”**, este movimiento de pobladores residentes de La Unión en La Jacoba basa su lucha en la conservación, cuidado y protección del territorio. Dado que el cerro se ve expuesto ante diferentes amenazas que ponen en riesgo su biodiversidad, amenazas como la deforestación por siembra de café, contaminación de sus fuentes hídricas, minería ilegal y el desinterés de las instituciones municipales y departamentales encargadas de la administración de los recursos naturales. La Jacoba, es una montaña de vital importancia para la Comunidad Venteña, no solo por el tema ambiental sino también por su representación simbólica, motivando estos aspectos a la participación activa y el despertar de la conciencia por diferentes subjetividades, entendida esta como un “conjunto de condiciones que hacen posible que instancias individuales o colectivas estén en posición de emerger como territorio existencial auto-referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con la alteridad, ella misma subjetiva, aspectos internos de la subjetividad, relacionados con lo emocional y personal.” Gabriela Etcheverry (2011).

El cerro es un lugar emblemático para sus habitantes, es un territorio que también se ha abierto turismo (sin ser este una fuente económica), puesto que es un lugar muy reconocido y muchas personas viajan de varios lugares a conocerlo. Sus habitantes tienen una identidad arraigada a este espacio por lo que representa y trasmite, abarcando a nivel individual y el colectivo aspectos cognoscitivos, culturales y psicológicos, generando una construcción social. Según indica (Pacheco, citando a Passerini, 1985, p.290).

En esta zona, el movimiento Veteños, puntualmente pretende detener la deforestación y la minería ilegal; ya que son los principales causantes de erosión, de contaminación del agua, del suelo, del aire, y de atacar, destruir y generar cambios abruptos en la naturaleza y claramente en los seres humanos. Estas actividades provocan grandes y serios problemas ambientales, pero también sociales y culturales. Por otro lado, es importante resaltar que el Municipio es cafetero y utilizan prácticas de cultivo sombrío, es decir, sembrar árboles de sombrío para nivelar la alta radiación solar en los cafetales. Dado lo anterior, algunos de los residentes de las faldas del cerro talan la flora nativa, para lograr levantar los cultivos de café, puesto que es su modo de vida y de subsistencia. En el proceso de siembra de café, no utilizan las técnicas adecuadas y esto hace que se contaminen las fuentes hídricas, esto se presenta en extensiones de tierras de las cuales son dueños unos pocos terratenientes, esta situación no es aceptada por la mayoría de los habitantes de la zona, y por el contrario se empeñan en proteger y conservar el cerro.

De ahí que cada habitante que participa dentro del proceso comunitario tiene posiciones y visiones propias del contexto en el que se encuentra y de cómo conviven en el cerro, logrando mediante la socialización de sus experiencias un fortalecimiento de sus vivencias y el reconocimiento de las motivaciones, el arraigo, las acciones, el tipo de vínculos que establecen con el lugar, las nociones del sitio y las dinámicas generadas entre los habitantes, y de estos con las instituciones, influyendo en la forma de ver y de habitar del cerro.

Es determinante para este proceso comunitario ver la relación de los movimientos sociales y Trabajo Social, quienes tienen una vinculación directa con la realidad social, económica, política y cultural a la vez que involucran el accionar de la población como base social donde la gente se apropia de conocimientos y destrezas profesionales, para acrecentar sus posibilidades de autodeterminación, es aquí donde el trabajo social empodera a las comunidades para que se autoreconozcan como sujetos en igualdad de derechos.

El tema de investigación entonces, se orienta hacia la participación comunitaria a partir de las formas de organización de la comunidad, de las acciones y de los procesos sociales que se han desarrollado, con el fin de promover y lograr la protección y conservación del cerro La Jacoba en la Unión Nariño.

Los objetivos específicos son:

-
- Identificar políticas ambientales que desarrollan las instituciones para la protección del cerro.
 - Analizar y comprender las acciones y los procesos sociales que llevaron a los pobladores a la defensa del cerro.
 - Identificar y caracterizar los procesos de participación de los habitantes del municipio de la Unión Nariño frente a las amenazas a las que está expuesto el cerro de la Jacoba.

Para llevar a cabo la investigación se utilizaron fuentes de información de carácter primario representadas por técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación. Y de carácter secundario, en donde se encontró información preliminar y de apoyo relacionada con el tema, se indagó en diferentes investigaciones, libros y artículos de internet sobre temas centrales como el participación comunitaria, afectaciones socioeconómicas, problemáticas ambientales, y proyectos relacionados con el deterioro del tejido social así como también de la flora y la fauna, sobre las luchas campesinas y de resistencia, puesto que la información puntual sobre el cerro La Jacoba es escasa y no hay investigaciones al respecto más que algún artículo que mencione el triste panorama del territorio.

Este es un tipo de estudio descriptivo, en primer lugar, porque como su nombre lo indica “describe fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Y por otro lado especifica las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Fernández, Hernández y Baptista, 2010, p.122) Se escogió este tipo de estudio porque resulta útil para explicar las dimensiones de la problemática propuesta, busca entender a partir de lo que dicen y hacen las personas en el escenario social y cultural, qué los motiva a participar en los procesos para la protección y conservación del cerro.

La recolección de información se lleva a cabo a partir del desarrollo del instrumento entrevista abierta y a profundidad, la cual se aplicó a 12 personas pertenecientes al “movimiento venteños

unidos por el agua”, también a funcionarios de la Alcaldía municipal periodo 2016-2019, Fundación Grupo Social y CORPONARIÑO, cuyas edades oscilan entre los 25 y 70 años, quienes de manera libre y espontánea accedieron a suministrar la información contenida en cada instrumento. Abordando temas referentes a procesos sociales, acción colectiva, territorio, afectaciones socio-ambientales y económicas, participación y compromiso. Es de resaltar que se tenía pensado realizar un grupo focal, y una cartografía social, pero fue imposible porque el sacerdote quien lidera al movimiento negó la aplicación de dichos instrumentos debido a que se encontraban en elecciones para alcalde y concejales, esto según él, podía causar algún interés político y ese no era el fin, así que no lo permitió.

De la recolección de la información obtenida en el trabajo de campo y del material recolectado en la investigación en general se da respuesta a los objetivos planteados y expuestos anteriormente, desarrollados en tres capítulos: el primero expone el contexto del territorio, el segundo muestra cuáles son las motivaciones para la participación comunitaria: El caso del cerro La Jacoba y el tercero Importancia de las Normas, de la Participación Comunitaria y de la Articulación Institucional, en el Proceso de acción colectiva, entendida esta como un proceso organizativo realizado por un grupo de personas en donde existen bienes comunes, utilizada como herramienta para facilitar mecanismos de petición o para defender los derechos de las comunidades en este caso en particular la defensa del cerro de la Jacoba como proveedor de agua.

Para el desarrollo del segundo capítulo donde se exponen las narraciones de los entrevistados en esta investigación, se puede evidenciar que, si bien las narraciones provienen del interés de cada individuo en particular, también lo es que estos son coinciden en la necesidad de proteger el cerro y por ende la provisión de agua para la población en general, además les interesa que el caso salga del territorio y sea conocido por el resto del país y por la academia. Para lograr un mapeo y caracterización de las narraciones se tuvo en consideración lo expuesto por Thrift y Pile, con la que permite identificar que la exposición que hace cada uno de los integrantes del “movimiento venteños unidos por el agua” conduce a la lucha por el logro del objetivo propuesto.

Los habitantes que viven en el cerro, como aquellos que viven en sus alrededores y en los municipios circunvecinos, durante largo tiempo estuvieron indiferentes ante la situación que allí se vivía, pues es notorio el daño que ha sufrido sin que se haya adoptado medida alguna para frenar estas amenazas, sin embargo, desde hace cinco años los pobladores de la zona se han puesto a

estudiar a profundidad el deterioro del cerro, sintiéndose identificados un poco con los proyectos a gran magnitud que se han llevado a cabo en el país, han visto el deterioro de los territorios y la destrucción masiva y rápida de comunidades enteras; pero también han visto que la organización social y la participación comunitaria son fundamentales para la toma de conciencia y para la lucha por la conservación del territorio, por lo tanto esto ha sido indispensable para que hayan iniciado su labor de cuidado, protección y conservación, ya que no solo se trata de la flora y la fauna sino también de la permanencia del acervo cultural y social que allí existe.

Ahora bien, así como es verdad que las generaciones pasadas durante largos periodos y a pesar de la imponente presencia del cerro, mostraron comportamientos indiferentes frente a los temas medio ambientales y de conservación, conviviendo incluso con el daño al que este se sometía y desconociendo la importancia de proteger los ecosistemas, también, se ha visto cómo en las nuevas generaciones se han depositado las esperanzas de educar para crear conciencia ambiental y para que los problemas actuales no continúen repitiéndose, sino que por el contrario se busque y ponga en práctica soluciones tendientes a la salvaguarda del medio ambiente. En este sentido, jóvenes en diferentes niveles de educación empoderados con este tema, buscan cambios significativos que ejemplaricen a sus coterráneos utilizando de manera común la frase “hijos educadores de padres”.

Desde el trabajo social comunitario se destaca cómo los movimientos sociales cobran importancia desde el reconocimiento propio como sujetos de derechos, en la exigibilidad de los mismos para la construcción de una mejor sociedad, entendiendo los movimientos sociales desde Camacho (1987) citado en Montes Marcos (2006) como: “Los movimientos sociales son una forma de expresión de tensiones en el marco de la sociedad civil. El propósito básico de estos radica en el reconocimiento por parte del Estado de sus demandas sociales y su posterior inclusión en políticas públicas” (pág.159).

Siendo la deforestación un proceso provocado por la acción humana, que destruye la superficie forestal, generalmente con el objetivo de destinar el suelo a actividades como la ganadería o el monocultivo, debería ser una actividad erradicada ya que con ella se arrasan bosques, flora y fauna nativos, como es el caso del cerro de la Jacoba, donde el auge de la principal actividad económica que mueve a este municipio como lo es la cafetera y sumado a lo cual también se encuentra la contaminación de las quebradas que nacen en este cerro por las malas prácticas agrícolas de los

pobladores que residen en sus laderas, se adiciona la explotación minera ilegal que se convierte en una nueva amenaza y que pone en riesgo el abastecimiento de agua potable de las veredas la Jacoba, Chaguarurco, La Pradera B, Buenos Aires y municipios circundantes, como San Lorenzo y San Pedro de Cartago.

La comunidad venteña, ha podido percatarse de la desprotección que padece ante la impasibilidad de las instituciones encargadas de la salvaguarda y mejoramiento del inventario propio de esta montaña, tomando la decisión de organizar la participación ciudadana, para que de esta manera formen parte de las iniciativas en aras a su protección, buscando impedir que avancen estas amenazas y estas conductas destructivas. Entendida la participación como: “el conjunto de teorías, métodos y prácticas que introduce de forma interactiva a la comunidad en los procesos de toma de decisión” Liliana Fracasso (2000).

Según Claudia Rodríguez (2006): analizando la participación ciudadana en la preservación del Humedal Córdoba, afirma citando a Nigel Thrift que la participación es:

“una práctica que se ejercita de acuerdo con la manera como se construye la subjetividad de cada residente, es decir, desde su posibilidad de interpretar, sentir y hacer para alterar y transformar elementos estructurales como normas y reglas sociales” (pág. 378).

Desde el trabajo social la participación busca potenciar todas las capacidades del ser humano, en el caso del “Movimiento venteños Unidos por el agua”, las de cada integrante y así lograr el fortalecimiento del grupo en general, siendo inclusivo, democrático y respetuoso de cada persona, esto para lograr la definición de un proyecto de sociedad desde el empoderamiento de los individuos.

La comunidad Venteña anhela ver el cerro con el mismo verde que lo ha caracterizado siempre y que inspiró la obra morada al Sur del Poeta Aurelio Arturo, obra publicada por primera vez en el año 1945 por la Revista de la Universidad Nacional de Colombia, también desea que al visitarlo se pueda encontrar la paz y tranquilidad que regala toda su riqueza de flora y fauna.

...”Yo subí a las montañas, también echas de sueños,
Yo ascendí, yo subí a las montañas donde un grito
persiste entre las alas de palomas salvajes”...

Te hablo de un bosque extasiado que existe
Solo para el oído, y que en el fondo de las noches pulsa
Violas, arpas, laudes y lluvias sempiternas"... Aurelio Arturo

El territorio puede verse desde dos puntos de vista, uno como algo intangible pero que influye radicalmente en el ser humano, en este sentido es fuente de vida, es un espacio de construcción de identidad tanto social como individual; y dos es el espacio donde se construyen condiciones para subsistir.

La construcción de territorio por parte de la comunidad venteña se da en con el cerro, ya que sus residentes han direccionado de manera coincidente su sentir en que este es una representación identitaria que los une como comunidad y los empodera en búsqueda de una alternativa que lleve a dar solución definitiva para su conservación, con un pensamiento futurista y buscando que las generaciones venideras no tengan el problema actual de falta de recurso hídrico al que se ha llegado a padecer justamente por las conductas destructivas de los recursos naturales.

Dolly Palacio define la territorialidad como la “materialización de la apropiación y el control social del espacio por parte de actores concretos, a partir de los cuales se construyen los sentidos de pertenencia y de identidad en el ejercicio directo de la ciudadanía” (2010, p.104).

Estas definiciones determinan que en un mismo lugar existen varias territorialidades y que en algunos casos pueden ser conflictivas debido a que responden al poder y control de unos actores sobre otros. Palacio a diferencia de Montañez y Delgado, incluye que elementos como identidad, pertenencia y ejercicio de ciudadanía, tienen que ver más con aspectos subjetivos de apropiación del territorio.

La problemática más sentida que está afectando a toda la población en el municipio es la escasez de agua para consumo humano y para las actividades productivas, por tanto la gestión integral del recurso hídrico es una prioridad estratégica, que debe incluir el componente de recuperación y conservación de las micro cuencas que nacen en el cerro de la Jacoba, de donde se pretende captar el agua para los acueductos y distritos de riego existentes y para los proyectados; pues el municipio

debe surtir de agua sus acueductos utilizando el del municipio vecino de San pedro de Cartago.

Ante estas situaciones que amenazan al cerro y por los diferentes aspectos subjetivos los moradores de este municipio con el impulso de los trabajos educativos en medio ambiente adelantados por la Fundación Grupo Social lograron organizarse en un movimiento denominado “Venteños Unidos por el agua” que está conformado por 12 personas y guiados por el párroco del municipio Francisco León, desde el año 2016.

Este movimiento, de manera coordinada y sumando esfuerzos alrededor de sus exigencias sociales, económicas y políticas, para defender su territorio y sus derechos, en busca del reconocimiento social e institucional como sujetos de derecho han obligado no solo al cambio de pensamiento sino también a buscar en la organización comunitaria la fuerza para logra encontrar el camino que los lleve a una solución definitiva para la conservación y protección del cerro de la Jacoba. Por tanto “La organización comunitaria es importante porque es ahí donde damos a conocer nuestros valores humanos y talentos individuales para resolver de forma efectiva los problemas sociales, económicos y políticos de la comunidad” Castellón E. (2008).

Así mismo, esta organización proporciona mayor oportunidad para conocer, negociar, demandar y gestionar recursos con gobiernos locales y centrales, otros grupos u organizaciones, ya sean nacionales o extranjeras y con el estado, para lograr los objetivos concretos en pro del desarrollo de su propuesta. A través de la organización también logramos mejores resultados en las actividades, gracias a la mejor utilización y distribución de los recursos que se puedan obtener en la medida en que al sumar fuerzas el movimiento se torna más relevante.

Es importante mencionar y según lo indica Chinchilla M, 2005 “los movimientos sociales son agentes de resistencia y transformación social dadas las acciones de presión y propuesta que desarrollan en el plano político, en muy pocos casos representan una genuina posición de ruptura con el sistema productivo y político” (p. 2).

El movimiento ha logrado que la administración pública se involucre en algo al proceso de conservación y protección, dada la promulgación de diferentes mensajes ecologista y actividades tendientes a este proceso, la administración municipal no había tomado medidas efectivas frente a esta situación e ignoraba constantemente las denuncias y quejas de los campesinos moradores de la zona, si bien dentro del Plan de desarrollo municipal PDM, se establecen lineamientos en donde

se deben llevar a cabo propuestas con el objeto de asegurar el uso eficiente de los recursos y el desempeño adecuado de las funciones del proceso planificador, en donde interactúan, la ciudadanía, el gobierno local, el consejo territorial de planeación y el concejo municipal, es obligatorio mantener el área protegida y conservada, siendo obligación de la administración municipal rechazar las propuestas que comprometan la salud del cerro y la calidad de vida de sus habitantes. Según indica el PDM (2020-2023), la alcaldía municipal debe velar por las áreas protegidas como el cerro de la Jacoba, incentivando y capacitando a la comunidad con ayuda de las autoridades del municipio sobre el manejo de los bosques, biodiversidad y la importancia de realizar acciones de protección a estas zonas. (p. 20)

Por tanto y teniendo en cuenta el planteamiento del problema para este caso de investigación, es importante tener en cuenta que el desarrollo comunitario se da desde la acción colectiva, siendo esta un proceso organizativo realizado por un grupo de personas en donde existen bienes comunes, utilizada como herramienta para facilitar mecanismos de petición o para defender los derechos de las comunidades.

Frente al tema Olson (1965), plantea que “la acción colectiva se da en función de los intereses colectivos más no individuales, por tal motivo dentro de un grupo se deben manejar sanciones y beneficios a nivel individual para que exista cooperación grupal. Además, no necesariamente la acción colectiva toma forma cuando existen intereses políticos, por el contrario, deberían no existir”.

La acción colectiva es relevante para entender el funcionamiento del “Movimiento venteños unidos por el agua” puesto que según Chinchilla M (2005): “la acción colectiva, resulta de un concepto más inclusivo analíticamente, reconoce que nuevos actores sociales se empoderan y generan espacios de participación ciudadana, más democráticos y con mayor presencia a nivel regional, nacional o continental” (pág. 3).

Desde mi postura como trabajadora social y en mi interés personal por la defensa y protección del cerro, se considera fundamental fortalecer la promoción de un cambio social, basado en el fortalecimiento de la sociedad civil que participa en el desarrollo del proceso de protección y conservación del cerro, teniendo como base la sociedad civil y siendo el actor social quien lidera este proceso, donde se propende por un bienestar colectivo y la exigencia de sus derechos en este caso en la lucha por la defensa del territorio y el agua como recurso vital, fundamentada en una

responsabilidad ético-político en la defensa, promoción, protección y exigibilidad de los Derechos Humanos, garantizando la construcción de una sociedad más equitativa. Después de realizar la investigación, de conocer la problemática y de indagar frente a las acciones participativas de la comunidad de La Unión, ha sido indiscutible apoyar el trabajo conjunto que hacen los pobladores de la región, mi compromiso es entonces dar a conocer esta problemática y generar interés en ella, para que el cerro pueda surgir de nuevo. No obstante, mi colaboración es únicamente investigativa y académica, por lo que no hago parte del movimiento, además no vivo en el territorio. De modo que el fin del mi trabajo investigativo, fue entender las estructuras organizativas y la dinámica de los diferentes escenarios de la comunidad Veteña.

CAPÍTULO PRIMERO: EL CERRO DE LA JACOBA, SU CONTEXTO TERRITORIAL E

IMPORTANCIA AMBIENTAL

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DEL TERRITORIO: EL NOROESTE DEL SUR DE COLOMBIA

...”Este verde poema, hoja por hoja,
lo mece un viento fértil, suroeste;
este poema es un país que sueña,
nube de luz y brisa de hojas verdes”...

Aurelio Arturo.

El departamento de Nariño se encuentra localizado al sur de Colombia en límites con el Ecuador, país que tiene influencia en su cultura ya que formó parte de este y fue anexado en dos oportunidades a él, la primera del 11 de noviembre de 1830 al 08 de diciembre de 1832, es decir por espacio de 24 meses y en la segunda ocasión por algo más de 7 meses entre el 12 de mayo y el 03 de noviembre de 1841, períodos que sumados ofrecen 31 meses en donde este formó parte de la jurisdicción político administrativo del Ecuador (pág. 10.com), de tal forma que además por su cercanía y contacto permanente le otorgan elementos económicos básicos; sumado a ello, las costumbres e idiosincrasia del pueblo ecuatoriano ha enriquecido la cultura propia de los nariñenses, siendo este contexto la base de la cultura propia de la región.

Nariño es uno de los 32 departamento que forman la república de Colombia, su capital es San Juan de Pasto y está ubicado en el extremo suroeste del país en las regiones Andina y Pacífica, limita al norte con el Cauca, al este con Putumayo, al sur con la República de Ecuador y al oeste con el océano Pacífico. Tiene una extensión de 33.268 kilómetros cuadrados, cuenta con 1.745.000 habitantes aproximadamente (según información del DANE 2015).

Nariño territorio conocido por una diversa geografía, presenta variadas depresiones, atravesado por la cordillera de los Andes, cuenta también con altiplanicies y valles como el de Atríz en Pasto su capital y diversos volcanes entre los que se destacan el Galeras, Doña Juana, Azufral entre otros, decorado por su bello lago Guamuez (reconocido como laguna de la Cocha) y bañado al occidente por el mar pacifico; su clima es variado según las altitudes: caluroso en la planicie del pacifico y frio en la parte montañosa, donde vive la mayor parte de la población, situación que se repite en el sentido norte sur, es esencialmente agrícola y ganadero y lleva su nombre en honor a Antonio Nariño, donde se distinguen tres regiones fisiográficas: llanura del pacífico, región Andina y vertiente Amazónica, se compone de 64 municipios y 230 corregimientos, agrupados en 13 subregiones: Abades, Centro, Cordillera, Exprovincia de Ovando, Guambuyaco, Juanambu, La Sabana, Occidente, Pacifico Sur, Pie de Monte Costero, Rio Mayo, Sanquianga y Telembi. Aquí nacen los ríos más importantes del país: Cauca, Magdalena, Patía y Caquetá.

Todo lo anterior, sin desconocer que existe, además, una variada topografía que, aunque parezca de menor importancia ante tan destacadas estructuras geológicas, cobra trascendencia porque influyen en el diario vivir de sus pobladores.

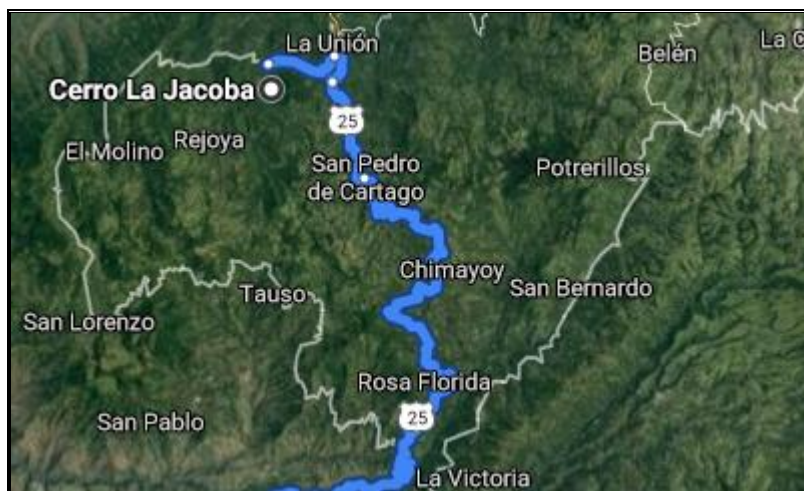
UBICACIÓN GEOGRAFICA DE LA UNIÓN NARIÑO

Localizado en el nororiente del departamento de Nariño se encuentra La Unión que pertenece a la sub región del Juanambú, siendo uno de los 64 municipios que conforman este territorio, con una superficie de 147 kilómetros cuadrados, temperatura promedio de 19 grados, sus límites generales son: al norte con el municipio de Mercaderes (Cauca), al sur con el municipio de San Pedro de Cartago, al oriente con los municipios de Belén – Colon – Génova y San Pablo y al occidente con el municipio de San Lorenzo, ubicado en zona de latitudes bajas con un clima diverso, donde predomina el cálido, pero gracias a la presencia de la cordillera de los Andes, hace que en su parte alta el clima sea frío, en su parte media templado y en su parte baja cálido, con una altitud que va desde 800 hasta 2200 metros sobre el nivel del mar, la cabecera municipal tiene una altitud promedio de 1727 metros sobre el nivel del mar. (PDM, 2020-2023, p, 9)



Imagen 1.0 tomada de <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/index.php?id=1937&L=2&xttnnews%5Bttnews%5D=70349&cHash=3c6a02ef5eea5cb9c30a1ff8bceae1b6#images-2>

Ubicación cerro de la Jacoba donde se muestra la relación del cerro con los municipios mencionados



Fuente: Tomado de google maps, 2020.

El Municipio de La Unión en sus inicios perteneció a la provincia de Pasto, luego en el siglo XX a la provincia del Juanambú como capital de esta última. La población indígena pudo haber pertenecido a la agrupación Quillacinga y Sindaguas, quienes desaparecieron mucho antes de la llegada de los españoles.

Se considera como el más antiguo fundador a don Diego Pérez de Zúñiga, hijo de conquistadores, quien ocupó lo que hoy es asiento de esta localidad, para el año 1619 solicitó permiso al Virreinato para construir un mesón para pasajeros bajo el nombre de Venta o Tamboque en quechua significa "casa en camino". Debido al nombre de La Venta, se origina el gentilicio de "venteño" era el único lugar con servicio de hospedaje, restaurante y herrería en el camino entre las ciudades de Popayán y Pasto, para los habitantes de La Unión; esta casona se quemó, de allí el nombre de "Venta Quemada". En 1847 tomó definitivamente el nombre de La Unión, teniendo en cuenta el siguiente hecho: vivían dos grandes terratenientes: don Agustín Guerrero, oriundo de Pasto y dueño de la hacienda La Alpujarra y don Juan Vivanco de origen ecuatoriano y propietario de El Cusillo, al lado y lado del antiguo camino que iba de La Jacoba al Mayo, quienes en un gesto de reconciliación cedieron una franja de terreno y sobre él se empezó a construir el nuevo asentamiento de La Unión, para aquella época se fundó jurisdicción del Estado Soberano del Cauca, y cuando la parte sur se dividió en el actual departamento de Nariño, La Unión fue anexado a esta nueva división político-administrativa. (PDM, 2020-2023, p.11)

1.2. ASPECTOS DEMOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS DEL MUNICIPIO DE LA

UNIÓN NARIÑO

De acuerdo al Censo poblacional del DANE en el año 2018, el Municipio de La Unión Nariño tiene una población de 28.659 habitantes, del total de la población el 50.2% son mujeres y el 49.8% son hombres.

II UNIDADES DE VIVIENDA SEGÚN CONDICIONES DE OCUPACIÓN

Total unidades de vivienda con personas ausentes	59
Total unidades de vivienda de uso temporal	260
Total unidades de vivienda desocupadas	466
Total unidades de vivienda con personas presentes	8.265
Unidades de vivienda	9.050
Hogares	10.569
Población	28.659

Fuente: Censo DANE 2018.

La unión está conformada por Zona Urbana y zona rural, dentro de los perímetros de la zona urbana se encuentran 31 barrios:

1	Sucre	12	Niño Dios	23	Villa Mercedes
2	4 de Junio	13	Las Américas	24	La Paz
3	La Capilla	14	Chapinero	25	La Victoria
4	La pascuita	15	Ciudad Jardín	26	Argelia
5	Briceño	16	Panamericano	27	San Francisco
6	Valencia	17	Eduardo Santos	28	Obrero
7	San Antonio	18	Primavera	29	San Fernando
8	Los Pinos	19	Inmaculada	30	Av. Juan Solarte
9	El Prado	20	Carlos Lleras	31	El Porvenir
10	La Palmita	21	Villa Catalina		
11	San Carlos	22	Refugio de La Venta		

Fuente: PDM 2020-2023

Por su parte la zona rural está compuesta por 45 veredas y 9 corregimientos, así:

Corregimientos	Veredas
1 LA APUJARRA	5 La Alpujarra, Palo Verde, Villa María, La Cañada, El Salado.
2 QUIROZ	5 Quiroz Alto, Quiroz Bajo, Olivos, Llano Grande, La Playa.
3 LA CALDERA	5 La Caldera, La Betulia, El Peligro, Ojo de Agua, El Cerrito.

4	CHAGUARURCO	6	Chaguarurco, La Jacoba, El Diviso, Pradera A, Pradera B, La Castilla.
5	SANTANDER	5	Santander, Cuchillas Peñas Blancas, La Cumbre, El Boquerón, (El Jardín).
6	JUAN SOLARTE OBANDO	4	Juan Solarte Obando, Reyes, El Guabo, La Esperanza.
7	EL SAUCE	6	Sauce Alto, Sauce A, Sauce B, Contadero, Chilcal Bajo, Rincón Cusillo.
8	LOS CUSILLOS	5	Cusillo Alto, Cusillo Bajo, Chilcal Alto, Las Palmas, Bella Vista.
9	PEÑA BLANCA	4	Peña Blanca, Buenos Aires, La Fragua, La Merced.

Fuente: PDM 2020-2023

El municipio cuenta con una extensión de 163 Km², de los cuales 161,9 Km² que equivalen al 99,2% del territorio lo compone la zona rural y de ellos 117.87 Km² son dedicados a la agricultura, siendo el 78,31% dedicado a cultivos permanentes y el 21,69% a cultivos transitorios, esta proporción es explicada en mayor medida por la extensión de cultivos como el café.

ASPECTOS ECONOMICOS

Por ser este municipio epicentro comercial, fue declarado por la gobernación como la capital del norte de Nariño, brindándole a la región bienes y servicios a un área de influencia de más de 200 mil habitantes donde el comercio oscila alrededor de los 250 mil millones de pesos al año, permitiendo que los demás municipios que conforman esta área solventen sus necesidades obteniendo atención médica, productos de primera necesidad, más de 6 entidades bancarias, entre otros, es importante resaltar que dentro de las actividades comerciales se encuentran los talleres de calzado que son fuente importante de generación de empleo.

Después del comercio, el segundo renglón lo ocupa la agricultura entre los que se cuentan los cultivos de plátano, yuca, caña de azúcar del que se deriva su principal producto de comercialización en el sector la panela, cacao y frutales como naranja, limón, aguacate, banano, mora, etc, siendo su principal cultivo el café, tan importante que ha sido catalogado como el primer productor nacional de café de tipo especial, con 10 millones de kilos anuales, que constituyen la principal fuente de ingresos permitiendo que sus familias sobrevivan gracias a esta actividad, en la que laboran unos 6.500 productores en áreas inferiores a una hectárea promedio.

Extracción minera

Existe un permiso de explotación minero (IKF- 15532X) que se encuentra en el Instituto Colombiano de Geología y Minería (Ingeominas) desde el año 2009, este permiso fue otorgado a la multinacional sudafricana AngloGold Ashanti que pretende desarrollar minería de oro a cielo abierto en esta zona, en los municipios de La Unión, San Lorenzo y San Pedro Cartago. Esto ha sido motivo de discusión dentro de la comunidad y de preocupación, puesto que la presencia de la multinacional en el territorio avisa una “tormentosa” degradación social, cultural y económica en la zona. Este territorio es espectacular, tiene grande y vistosas montañas en las que nacen una serie de ríos que recorren todo el valle del Patía y finalizan su recorrido en el océano Pacífico. Además, el desarrollo de actividades económicas relacionadas directamente con la tierra resalta la producción y recolección de frutas y hortalizas, contribuyendo así con la seguridad alimentaria de la zona y la región sur-occidental del país. Por otro lado, se encuentran grandes extensiones de cultivo de café, cuyo producto ha sido considerado como uno de los mejores cafés del mundo; sin embargo, este último producto, ha sido causante de parte de la deforestación del cerro La Jacoba.

La AngloGold Ashanti se ampara bajo el permiso y los documentos para poder realizar la explotación minera, este trabajo, inicia en las veredas de La Jacoba, El Diviso y Chaguarurco. Ante esto los veteños están alerta ante situaciones de peligro, pero afirman que el derecho a la vida y al de la conservación es fundamental en los territorios y sobre todo en el cerro, ya que este es tutelar se encuentra catalogado como reserva natural. Tanto el concejo municipal, como las juntas de acción comunal expresan el descontento frente a esta situación puesto que visibiliza y expone a la contaminación ambiental y la destrucción de la naturaleza, además de la problemática social como el aumento de la delincuencia y la pobreza, entre otros, situaciones que se han expresado ya en otros proyectos de gran magnitud. La comunidad considera a La Jacoba un pulmón natural, donde nacen las aguas que abastecen a los acueductos regionales veredales.

Producción de café

Siendo el café el principal sustento económico de los habitantes de la Unión, el cultivo de café se considera una actividad económica importante, que se desarrolla en fincas productivas heterogéneas en términos de extensión, distancias de siembra, tecnología aplicada, organización,

estructura familiar y fundamentalmente en el uso y manejo de la sombra. Según el Comité de cafeteros de Nariño CCN (2014), en el municipio de La Unión, se encuentran 6.187 fincas cafeteras.

Existen muchos modelos de sistemas de manejo, desde el sistema tradicional (policultivo) caracterizado por la alta presencia del componente leñoso y cultivos asociados hasta monocultivos en donde se ha eliminado completamente todo tipo de vegetación leñosa.

El método de café sombra de leñosas, se refiere a que las plantas de café están establecidas con distancias de siembra no definidas, aunque en algunas fincas es posible encontrar cultivos sin trazado; igualmente aún subsisten sistemas de manejo con densidades menores de 3.500 plantas de café por hectárea, estos sistemas, se caracteriza porque la regulación de la luz incidente proviene de cualquier especie arbórea permanente con una densidad superior a 50 árboles por hectárea, también puede darse la regulación por cualquier especie arbustiva semipermanente con más de 750 sitios por hectárea dentro de las especies encontradas para esta labor están: Guamo machete Inga densiflora, guamo rabo de mico Inga codonantha, aguacate, balso, guayacán, limón, nacedero, guineo y plátano, eucalipto, entre otros. (Ordoñez, Navia, Ballesteros, 2019, p, 57, 58).

Café en semi sombra: Generalmente, en el municipio de la Unión se emplean las mismas especies arbóreas nativas e introducidas que en el sistema café bajo sombra, con la diferencia de presentar una menor densidad por unidad de área. Entre las especies se destacan las siguientes: Inga spp, Erythrina edulis, Cordia alliodora, frutales como cítricos, entre otros. Estas formas de cultivo son consideradas estrategias de reducción del riesgo económico, presentándose un mayor nivel de autoconsumo por parte de la familia. Además, los sistemas de café con sombra y semi-sombra, tienen como objetivo optimizar el área total y aprovecharla, para así obtener la mayor diversidad de productos, disminuir las necesidades de insumos externos y reducir los impactos ambientales. (Ordoñez, Navia, Ballesteros, 2019, p, 59).

También se maneja el sistema de café asociado con plátano y representa el 18,27% de la siembra en la Unión. Para este método, se manejan franjas con un promedio de 7,20 m entre surcos, 61 y 3,0 m entre plantas, además en algunas fincas se cuenta con algunos árboles de especies frutales. Según (Ordoñez, Navia, Ballesteros, 2019 en Boyce, 1993) el café-plátano como café sin sombra, el uso excesivo de insumos como herbicidas, pesticidas y fertilizantes sintéticos conlleva a un bajo nivel de calidad ecológica, debido a que generan contaminación del suelo, agua, animales,

resistencia a plagas, erosión de suelos e intoxicación humana.

La calidad y cantidad en la producción de este grano se sustenta sobre todo en la condición climática del municipio y principalmente en la humedad de sus tierras, que lo ha llevado a destacarse a nivel mundial, reconocido por su aroma y sabor y clasificado como de aquellos denominados “especial” permitiendo que todo el producto que se recolecta sea tipo exportación y que por su cantidad el municipio sea reconocido a nivel departamental como el principal productor por cuanto aporta el 50% de la producción global del departamento.

Aunque la producción de café es la principal actividad económica, fuente de ingresos de las familias venteñas, tanto en la cabecera municipal como en sus veredas, constituye más que un producto agrícola un tejido social, cultural, institucional y político de la región, en la medida en que ha permitido que sus pobladores se organicen en cooperativas como “Asprounión” y “Cooperativa de Caficultores del Norte de Nariño” que les permite obtener una mejor calidad de vida, en pro del desarrollo económico, social y cultural direccionando además sus actividades en la conformación de grupos de danza, artes, teatro, lectura, fortaleciendo de este modo, dichos tejidos sociales entre sus integrantes. Como la economía del municipio de la Unión gira en torno al café, ASPROUNIÓN, ha sido precursor en su sostenimiento, busca potencializar la mayor cantidad de eslabones de la cadena del café, generar valor agregado mediante la producción de café de alta calidad, industrialización y venta directa del producto, mejorando así las oportunidades de desarrollo de los individuos y de la comunidad campesina del municipio. Esta cooperativa en 2010, formalizó ante las autoridades colombianas la marca de café tostado La Jacoba con su reserva especial de oro. Además, el mismo año, le otorgaron una licencia de exportación de café tostado y exportó el primer envío de café tostado. Y ya para el año 2011, exportaron los primeros 500 kg de café tostado La Jacoba a Australia.

Si bien el proceso de producción del café es importante y beneficioso para la economía del municipio, no lo es del todo para el cerro, a pesar de que se asegure la implementación de técnicas de siembra amigables con el medio ambiente, resultan ser un factor de riesgo para el proceso de deforestación de la Jacoba. El PBOT (2018) en sus lineamientos sostiene que los proyectos y acciones de desarrollo deben estar encaminadas al mejoramiento y a la calidad de vida de la población, llevando planes económicamente productivos, y aplicando tecnologías agroecológicas,

asistencia teórico-práctica a proyectos productivos generados a través de propuestas comunitarias generadas para el fomento de fincas sostenibles, mejoramiento de las condiciones de mercadeo y comercialización. Además, señala que es importante identificar zonas donde el uso del suelo debe ser dedicado al establecimiento y manejo de sistemas agroforestales y salvopastoriles.

No obstante, y de acuerdo a lo anterior, lo primero que se debe hacer es entender que el cultivo de café no es beneficioso para el cerro, ya que conlleva grandes amenazas para la biodiversidad y mantenimiento del ecosistema, porque lleva a la deforestación de sus bosques nativos, entre los que se encuentra afectado de manera directa los cerros de la Jacoba, Chimayoy y reyes que son las principales alturas de la región.

Del mismo modo, con cada proceso de producción del café del grano que incluye despulpe, fermentación y lavado del café, sin tecnificación alguna, estos residuos se desechan en las aguas que nacen del cerro, generando graves alteraciones por contaminación, impidiendo que se utilice los nacederos de agua como fuente de consumo humano y que antiguamente si se podían utilizar de manera directa por los residentes de veredas como: la Jacoba, Buenos Aires, La Pradera y Chaguarurco al igual que algunos barrios del casco urbano como son el barrio La Pascuita y Sucre, por ser agua natural y pura que no afectaba la salud de quienes la consumían.

ASPECTOS CULTURALES

Pese a que no ha sido un aspecto al que las autoridades municipales le hayan destinado importancia ni presupuesto sus habitantes han ideado formas de dar a conocer sus expresiones culturales, en este sentido se realizan concursos de poesía, de música en donde se apoya con especial afecto la banda municipal conformada por jóvenes de los diferentes colegios del municipio, teniendo como referente principal en la poesía al destacado poeta Aurelio Arturo Rivas, también hay fotógrafos aficionados que han dedicado gran parte de su vida a registrar en imágenes el cerro de la Jacoba como Efraín Ortega, Luis Carlos Benavidez y Manuel Zarama y pintores como Carlos Alfaro Martínez Muñoz y Helmer Erazo entre otros.

Por otra parte, cabe resaltar la influencia del cerro de la Jacoba en el aspecto cultural, pues ha sido motivo de inspiración para sus nativos en la creación de leyendas a partir de sus recursos naturales, donde sus habitantes han crecido escuchando mitos y leyendas donde se narran imaginarios tales como que el cerro es un “botijo lleno de agua”, para los huaqueros que es un lugar

llo de tesoros, también la historia de la gallina de oro escondida en la montaña, la del tesoro del Mariscal Sucre con su espada enterrados en algún lugar del cerro, la de un cerro de oro cubierto por árboles entre otras; todas estas narraciones hacen que el cerro cobre trascendencia en el fortalecimiento del arraigo cultural de sus habitantes.

Sea la oportunidad para mencionar que también en el municipio se celebra con gran entusiasmo el carnaval de Negros y Blancos como una de sus principales festividades, declarada en el año 2002 patrimonio cultural de la nación, celebrada de manera simultánea con Pasto capital del departamento y otros municipios, se realiza la primera semana de enero atrayendo a gran número de turistas, que expresa una fusión de todas las influencias culturales de los andes, amazonia y la cultura del pacífico que se encontraban a lo largo de los siglos en esta región: rituales indígenas, expresiones culturales de los españoles y de la cultura africana.

Este carnaval se diferencia entre otros porque tiene un origen netamente indígena, coincide con la celebración del sol (inti en lengua quechua), que guarda reminiscencia con los rituales efectuados por los Pastos y los Quillacingas, culturas agrarias que, en época de cosecha, honraban con danzas a la luna, y en otros rituales hacían rogativas al sol, para amparar sus cultivos.

Antiguamente, en víspera del día de reyes también se realizaba festiva y espontáneamente el juego de negritos, principalmente entre blancos y mestizos debido a la escasa presencia de población negra en la región. Esta festividad contrastada por la vida apacible y taciturna encontraba en esos días una oportunidad de romper lo establecido y liberar el espíritu.

Se originó esta celebración debido a que en 1607 hubo una rebelión de esclavos en Remedios Antioquia que causó pánico entre las autoridades coloniales, y que recordada por la numerosa población negra de Popayán, quien demandaba un día de descanso en el cual ellos pudieran ser verdaderamente libres. Para conservar la paz social, la corona Española concedió el día 5 de enero para tal efecto, y “origen del juego de negritos”, Por su parte el juego de blancos, nace en el amanecer de la celebración de reyes (6 de enero) de 1912, como pretexto para celebrar la amistad y de compartir la alegría que por esas fechas reanima la vida, fue así como, en una fina y exclusiva casa de citas, la casa de las señoritas Robby, ubicada en la calle real (actual carrera 25 en Pasto),

el atrevimiento de Don Ángel María López Zarama, afamado sastre de la ciudad, lo lleva a tomar la polvera Francesa de una de las damas más solicitadas y procede a esparcir los polvos con perfume de mujer, entre todos los presentes con el grito de ¡Vivan los blanquitos!, como una respuesta al ya tradicional juego de negros al que todos los transeúntes se animaron a participar.

1.3 ¿PORQUE PROTEGER EL CERRO? IMPORTANCIA AMBIENTAL

La Jacoba, es el cerro tutelar del Municipio de La Unión Nariño, tiene una altura aproximada de 2400 metros sobre el nivel del mar, y se encuentra localizada en las siguientes coordenadas: 1°34'59" N y 77°8'47" E en formato DMS (grados, minutos, segundos).

Se ubica encuentra en la región Andina más exactamente en la Cordillera Centro Oriental, ramal del Nudo de los Pastos, corresponde a la Cuenca Alta del Río Patía, bañado por el río Mayo y un Tributario del río Juanambú, (la quebrada Santa Ana); el municipio está cubierto por una red hidrográfica compuesta, por quince (15) Microcuencas y catorce (14) Escurrimientos Directos, que constituyen el destino final de las aguas de las quebradas tributarias, consideradas de gran importancia para la región, por sus caudales y recorrido.

Gracias a su ubicación geográfica el cerro La Jacoba se localiza entre los pisos térmicos templado y frío, es considerada estrella hídrica abastecedora de acueductos veredales de la zona cafetera, con una extensión aproximada de 4.000 ha.

El cerro tiene gran inventario forestal, el cual fue consultado por CORPONARIÑO en el año 2012, donde se identifican las siguientes especies: **Forestales:** las cuales se encuentran especialmente en las rondas de corrientes y bosques de cañadas: Guayacán, Nacedero, Igua, Cucharo, Higueron, Balso, Guacimo, Guamo, Caspi, Níspero, Higuerrillo, Ortigo, Mandito. Como especies presionadas para el uso maderable y dendrológico sobresalen: Guamo, Guayacán, Pino, Aguacatillo, Nogal, Guadua y Pendo, especies que se ven amenazadas con la deforestación, el monocultivo y la contaminación producida por los desechos de basura que son arrojados en sus alrededores, poniendo en riesgo su bosque nativo. **Fauna:** donde se encuentran identificadas 200 especies de animales dentro de las que se incluyen: **Mamíferos:** Conejos, Zorros, Venado,

Armadillo, Gatos De Monte, Raposa, Sachaparro, Pintadilla, Ardilla, Oso Hormiguero, Chimbilaco, Chucur, Tutamono. **Aves:** Chiguaco, Gavilán, Galembo, Gorriónes, Mirlas, Golondrinas, Pavas, Perdiz, Periquillo, Colibrí, Aragán, Buho, Tres Pesos, Toriadores, Platanero, Azulejo, Pacunguero, Naranjero. **Reptiles:** Serpientes X's, Coral, Boba, Cascabel, Camaleón, Lagartija, Iguanas. **Peces nativos:** Gullumbo, Sabaleta, Barbudo, Corroncho, Peje Negro, Sardina.

El cerro La Jacoba es un territorio muy importante para el ecosistema, como se pudo observar, según los estudios realizados por CORPONARIÑO, este ecosistema por ser tan rico es delicado, y necesita una estructura permanente y continua para su supervivencia, es decir que cualquier cambio en el suelo o en el ecosistema generará brechas en su sostenimiento.

Como se mencionó anteriormente, en el cerro existen actividades que están encaminadas al desarrollo del territorio, sin embargo, es de cuestionarse la calidad del desarrollo y los beneficios que este genera al espacio territorial y a las comunidades, por ejemplo la presencia de la AngloGold Ashanti, y sus exploraciones mineras en realidad no es un buen síntoma, ya que esta multinacional, se ha encargado de generar alteraciones en los ecosistemas y en las actividades económicas, sociales y culturales de las regiones, es el caso del proyecto 'La Colosa' en Cajamarca, Ibagué, allí el proyecto tiene gran y su eventual explotación en la región, tiene grandes afectaciones, como la contaminación de fuentes hídricas y la destrucción de tejido social y cultural del territorio.

Por otro lado, el sistema de producción del café en el cerro La Jacoba, ha generado deforestación, causando cambios en la fauna, ya que han desapareciendo y disminuyendo las especies que habitan en sus bosques, lo que altera el sistema ecológico de la región. Del mismo modo, en la actualidad, el uso del suelo de la microcuenca la Jacoba se encuentra dedicada en toda su extensión a pastos naturales para la ganadería. La microcuenca la Jacoba presenta problemas de deforestación en las riveras de sus quebradas para la ampliación de la frontera agropecuaria. El mecanismo más utilizado para la adecuación de estos terrenos consiste en realizar quemas para desmontar y establecer los potreros. Las actividades antrópicas realizadas, generan una contaminación del agua por la ganadería presente en la zona, por su uso y manejo inadecuado.

Microcuenca: La microcuenca la Jacoba hace parte del corregimiento de Chaguarurco, y comprende la vereda de la Jacoba; Esta microcuenca ocupa un área 0.94 Km², el 0.57 % de total

del área de la microcuenca. El cauce principal se denomina la Jacoba la que desemboca en la quebrada Santa Ana quien llega a su vez al río Juanambú.

La microcuenca tiene un perímetro de 11.85 km y una Longitud Axial de 12.99 Kms; de acuerdo al análisis morfométrico muestra una mayor susceptibilidad a la torrencialidad, presenta una forma oval redonda. Información tomada del Diagnóstico para Nariño Plan de Acción en Biodiversidad 2006-2030, la Unión Nariño, CORPONARIÑO.

La Unión hace parte del Macizo Colombiano, vertiente del Pacífico, zona considerada como de importancia estratégica desde el punto de vista hídrico a nivel nacional. A la Subcuenca del río Mayo le pertenecen las microcuencas de: el Ceibo, el Guanábano, el Olvido, el Cajón, Angostura Honda, La Caldera, el Zapayal, la Gurupera, Quebrada Grande, la Fragua, el Tambo, la Jacoba, las Juntas, Cusillos y el Diviso. Se encuentran los Escurrimientos Directos: Peña Negra I, el Parapeto, Peña Negra II, Angostura Honda, Quiebracanilla, Santa Ana, el Zanjón, Quebrada Oscura, el Ceibo I, la Jacoba I y II, las Juntas I, Alto del Mayo y Cusillos, demostrando así que dentro de esta cadena hídrica forman parte importante aquellas que se derivan de esta loma, como recurso benéfico para sus pobladores.

El cerro de la Jacoba es uno de los principales generadores de agua del municipio, en la medida en que de sus entrañas nacen diversos afluentes que ayudan a solventar este servicio de primera y vital necesidad para sus pobladores, afluentes que se han venido agotando a causa de la deforestación y contaminación del agua por cuenta del proceso productivo del café, que conlleva el vertimiento de los desechos en el recorrido del cauce del agua, ante lo que las autoridades municipales no han tomado las medidas pertinentes para evitar que a largo plazo se produzca un daño ambiental más grande e irreversible.



Fotografía tomada de la página oficial de la Alcaldía Municipal de la Unión Nariño, año 2019.



La importancia ecológica y medio ambiental derivada de este cerro y relacionada anteriormente sustenta el hecho de que la comunidad “Venteña”, desde el “Movimiento Venteños unidos por el agua” se haya organizado no solo para adoptar acciones en pro de la conservación, preservación y defensa del cerro, sino también para participar en la construcción y consolidación del lugar como patrimonio natural y simbólico, adquiriendo un compromiso a largo plazo, buscando que se tengan en cuenta sus demandas que desde tiempo atrás han presentado ante las entidades competentes sin respuesta, obligándolos a tomar acciones desde el ámbito cultural, sociopolítico, paisajístico y ambiental, logrando acciones mínimas como las desarrolladas por CORPONARIÑO (Corporación Autónoma Regional de Nariño) en escuelas y colegios donde se han ofrecido capacitaciones medio ambientales y campañas publicitarias y cuñas radiales para la conservación del cerro por parte de la alcaldía municipal.

Los documentos existentes frente a las demandas expuestas, no son de uso público, ni tiempo de consulta, sin embargo, existen y son reales, y están orientados al mejoramiento del territorio y al reconocimiento del mismo.

En este escenario, se articulan elementos de orden estructural con aspectos subjetivos de cada residente permitiendo que se desarrollen procesos de participación colectiva para logros comunitarios que en este caso buscan la defensa y conservación medioambiental del cerro, teniendo en cuenta que: “Dentro de los elementos estructurales encontramos los marcos normativos nacionales sobre áreas protegidas, y los procesos de descentralización de orden político administrativo que en los últimos años han dado un giro hacia las formas de planificar y gestionar el territorio” (Dolly Palacio T, 2006).

Dentro de este contexto donde la comunidad se une para el logro en común que en este caso es la conservación y protección del cerro de la Jacoba es importante ver que ,...*<La planeación es> un proceso permanente de naturaleza sistémica, con mecanismos incorporados de revisión y de retroalimentación continua. Que a partir de los sueños y aspiraciones de la sociedad se define la visión de futuro deseado en el largo plazo, se estructuran programas y proyectos que concretizan esas estrategias, se pone en ejecución lo planeado, se hace seguimiento y evaluación de los resultados en términos de avance hacia el logro de la visión, se hacen los ajustes y se vuelve a*

retomar el proceso siempre con la vista puesta en el futuro vislumbrado por todos (Parra Velasquez y Gonzales 2003: 65 y 66.

La incidencia de la comunidad dentro del marco participativo en la conservación del cerro responde en pleno siglo XXI al ejercicio de la explotación como lo es la práctica de la minería, deforestación, y la apropiación de terrenos y dinámica del medio biofísico (Terratenientes), donde los actores principales han reaccionado con una participación activa a fin de lograr el objetivo en común que es la conservación del cerro y su declaración de patrimonio natural.

Las actividades propias de los grupos y personas naturales en la gestión de temas relacionados con la protección y conservación del medio ambiente, se dan en escenarios o espacios públicos, con el uso de medios de comunicación masivos, reuniones concertadas, expresiones culturales y el apoyo educativo para las nuevas generaciones, a quienes se busca concientizar y educar acerca de las consecuencias que conlleva la destrucción del ecosistema.

Esta situación que adquiere relevancia debido a las políticas nacionales adoptadas por el gobierno en la adjudicación de títulos mineros que desconocen o dejan en segundo plano la conservación y preservación del medio ambiente, como lo ocurrido con el año 2012 con la multinacional AngloGold Ashanti, que ya se había mencionado anteriormente. Esta problemática condujo a que sus pobladores se organizaran de manera masiva en contra de esta determinación y que finalmente impidió que se llevara a cabo esta explotación, tomando desde este momento mayor fortaleza los movimientos sociales para la defensa de los territorios.

Es importante contextualizar el territorio y exponer su dinámica económica para entender de donde nacen las amenazas que hoy tienen en gran riesgo al cerro y que ha motivado a la organización de sus pobladores para su defensa y conservación.

Este capítulo permite entender cómo nace el interés de sus pobladores y residentes de tomar iniciativa de movilizarse en defensa del territorio que en este caso es en pro de la defensa del territorio y el ecosistema del cerro de la Jacoba, de esta manera, la comunidad empezó a organizarse y a documentarse sobre cómo actuar para defender el cerro, generando mecanismos de participación en la creación de movimientos por la defensa de este: “de un tiempo atrás

comenzamos a ver que el cerro en su falda cada vez estaba más pelado, que los cultivos de café cada vez eran más grandes y que nadie controlaba eso, entonces con algunos residentes y con el párroco, empezamos a reunirnos para ver como podíamos iniciar un proceso para evitar que el cerro siguiera sin protección” German Arturo, integrante del “movimiento venteños unidos por el agua”.

CAPÍTULO 2: PARTICIPACIÓN COMUNITARIA, “EL CASO DEL CERRO DE LA JACOBA”

“...En el umbral gastado persiste un viento fiel,
 Repitiendo una silaba que brilla por instantes.
 Una hoja fina aún lleva su delgada frescura
 de un extremo a otro extremo del año.
 “Torna, torna a esta tierra donde es dulce la vida”.
 Aurelio Arturo, Morada al Sur (1985).

2.1 IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN COLECTIVA: DE LA PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.

La participación colectiva es importante para la comunidad veteña porque por medio de ella han logrado fortalecer la integración tanto de la comunidad, como de las entidades locales, es así como la importancia de la organización social puede influir en la toma de decisiones, en el establecimiento de programas, y en la elaboración y erradicación de demandas, en los casos concretos para denunciar alguna situación compleja y que amenaza el territorio, de esta manera la comunidad alcanza Empoderamiento, desarrollo Local y capital social.

Según (Araneda y Silva, 2010 en Palma, 1998) la participación es una situación que surge o que puede surgir en el encuentro de dos dinámicas: Una de ellas es la capacidad de participar: esta se refiere a las actitudes y habilidades que los sectores, han desarrollado a través de las prácticas y de la reflexión sobre éstas que han acumulado con anterioridad y que ellos traen, como aporte a la realización de estas empresas. Esta capacidad se visualiza sobre todo en localidades fuertes en donde los proyectos se plantean y desarrollan buscando alcanzar los objetivos, poniendo a prueba todo el conocimiento acumulado y en donde la confianza producto del conocimiento les permite alcanzar productos que es el incentivo necesario para seguir participando.

En este caso, en el municipio de La Unión, el “movimiento venteños unidos por el agua”, es un grupo que nace por el interés de la conservación y la protección del cerro La Jacoba, luego de empezar a conocer la situación de deterioro del territorio. Gracias a la educación ambiental que ha promovido la Fundación Grupo Social² en el municipio la Unión, el movimiento unidos por el agua, logró comprender y aterrizar la situación que estaban viviendo, concientizándose y empezando a proponer actividades para empezar a realizar actividades colectivas en pro de la participación colectiva. Por su parte el párroco Francisco León, se unió al trabajo comunitario con la idea de construir en el pico del cerro un espacio religioso de peregrinación, levantando una cruz de gran tamaño, para llamar la atención de la población. Así que utilizaron esto como estrategia para unirse, incentivar y concientizar a la población de la importancia de mantener el lugar limpio de desechos, propender por la siembra de árboles y la compra de predios para la reforestación con bosque nativo; además, convocaron a la participación amplia de la comunidad incluida la alcaldía municipal en reuniones donde se trata a fondo la protección del cerro; del mismo modo, se utilizó y aun se utiliza el espacio de prédica en las eucaristías para hablar del tema y llegar a más personas.

Gracias a los procesos participativos y comunitarios, las personas se han apropiado del territorio, y se han dirigido hacia la iniciativa para protección y conservación del cerro, ya que es en este espacio social y comunitario, donde se teje y se adquiere relevancia determinante frente al territorio, es aquí donde se ve que la participación colectiva, hace posible que las pretensiones individuales se conviertan en una sola y conlleven a la lucha por el mismo objetivo, en este caso, la construcción de la idea del cerro como área natural protegida, partiendo de las creencias y sentimientos que este lugar ha inspirado en las personas interesadas en esta causa.

Hay diferentes elementos que permiten organizar las motivaciones en distintas categorías como lo son, artísticas, emotivas y racionales, para lograr esta clasificación se tuvo en cuenta que: “La categoría de subjetividad nos remite a un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, a través de las cuales los individuos y los colectivos sociales construyen y actúan sobre la

² Esta fundación tiene origen en se dedica a acompañar a las comunidades para que ellas construyan condiciones para su propio desarrollo y logren un mejoramiento integral y sostenible en su calidad de vida. Su trabajo lo realiza en un ámbito territorial porque es allí donde las comunidades construyen identidad, inciden en su entorno, proponen soluciones a los problemas cotidianos y desde la lectura de su realidad crean participativamente proyectos de desarrollo común.

realidad, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de normas, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida” (Torres, 2000, p. 8).

Por lo anterior y para conocer cuáles son las motivaciones de los integrantes del movimiento para participar en el proceso de conservación y protección del cerro, se partió desde el sentir personal de cada uno de ellos, logrando la identificación de categorías que clasifique en: artísticas, emotivas y racionales, partiendo para ello de las 6 formas de mapear al sujeto que proponen Pile y Thrift tomado en Claudia Rodríguez (2005).

Los pasos para mapear al sujeto que proponen los autores en cita son: la posición que hace referencia a las categorías que definen los sujetos como son género, raza, clase y cómo se mezclan estas categorías en la cotidianidad; la movilidad que indica la significación de los espacios desde la acción y el intercambio cultural y geográfico; las prácticas de las cuales hay 5 planteamientos de los cuales se tomará el de Deleuze que hace referencia a la conciencia nómada donde se determina que la vida se guía por fuerzas sociales y simbólicas; que hace referencia al poder desde lo real, imaginario y simbólico; visibilidad indica las percepciones sobre el otro; ética y estética que refiere a los valores, sentidos, significados propios de las relaciones con el espacio y con los otros. Este planteamiento es pertinente para la investigación porque, porque aquí se logra limitada a sus propios esfuerzos y a sus propias representaciones sociales y simbólicas, pero al entrar a una convergencia de ideas con el otro, es posible crear y es posible afianzar el entendimiento, en relación a un tema determinado, como es el caso de la conservación del cerro.

Los miembros del movimiento Unidos por el agua, son campesinos que viven en el municipio de la Unión, son personas que han permanecido en el territorio por largos años y que basan su identidad en la relación que tienen con el medio ambiente, con la tierra y con el cerro. Para ellos el territorio es vida, y es fundamental para su subsistencia. En los integrantes del movimiento es evidente encontrar heterogeneidad porque se evidencian personas de distinto género, raza, edad, que permite que haya una interacción amplia y unificada en cuanto no se evidencian diferencias sustanciales que los confronte, por el contrario todos ellos provienen de similares entornos que los lleva a una convivencia pacífica y enriquecedora, donde es fácil apreciar también la importancia que de manera conjunta dan al cerro como un espacio determinante para el mejoramiento de sus

condiciones de vida, he intercambio de conocimientos que han fortalecido sus propósitos desde la cotidianidad y cercanía de los residentes con el cerro.

Ese compartir, esa cercanía, esa cotidianidad y esa lucha por el logro de sus objetivos ha construido en el movimiento una sola fuerza que es lo que los motiva a trabajar por el mismo propósito como se desprende de las narraciones, donde cada uno de los participantes aporta desde su sentir lo que significa el cerro de manera individual y colectiva y que finalmente converge en la importancia del cerro que es un símbolo para estas personas y que los lleva a empoderarse de ese propósito estableciendo metas claras y de necesario cumplimiento.

En esta lucha los integrantes del movimiento han creado metas posibles de lograr a partir de la unidad y de la creación y unificación de ideas y actividades, llevadas a cabo en cada encuentro realizado, donde se exponen los posibles alcances, a mediano y largo plazo, y donde se aprecian pensamientos de lo que se quiere lograr con esta montaña, así como también se evalúa la conducta desplegada por las instituciones frente al tema de la conservación y lo que ha pasado en el transcurso del tiempo.

Se destacan de manera especial en las diversas narraciones, valores como el respeto, la tolerancia y empatía, que se reflejan en cada percepción del espacio y de la relación de cada integrante con este lugar y con los actores que forman parte de esta iniciativa por el valor simbólico que representa para cada uno de ellos el cerro, llevándolos a fortalecer la iniciativa comunitaria que ha futuro puede brindar satisfacciones en la cotidianidad de los residentes del municipio al poder tener acceso regular del servicio de agua potable.

A continuación, las narraciones recopiladas en las entrevista desarrolladas con los integrantes del movimiento “venteños unidos por el agua” conformado por habitantes del municipio de la Unión Nariño, quienes por su interés y relación en la participación y construcción de alternativas para la conservación del cerro de la Jacoba, de manera enriquecedora en cuanto se trata de personas diversas, han confluído en la formación del movimiento, para con el mismo propósito luchar por el bien comunitario y ambiental.

Han sido diferentes las manifestaciones y discursos que se han realizado tanto de manera individual como colectiva frente a la imponente presencia de esta altura que es símbolo de inspiración de sus residentes desde diferentes perspectivas.

A partir de la experiencia vivida con los integrantes del movimiento y en consideración a la teoría antes expuesta sobre subjetividad, clasificó las narraciones recopiladas en las entrevistas a continuación diferentes narraciones en tres grupos que denotan unas características similares según las narraciones y su contexto así:

ARTÍSTICAS

Al interior del movimiento convergen intereses de diversa índole entre ellos las de Jairo Norberto Benavides Martínez, Luis Carlos Benavides Martínez y Leonel Martínez Solarte quienes se han identificado con las propuestas del movimiento más allá de lo ecológico con lo artístico proyectando su motivación desde la literatura y la fotografía, en las que han proyectado su interés por el territorio y han permitido a través de esas manifestaciones artísticas mostrar la importancia de apoyar este movimiento, recalcando que se debe buscar de manera prioritaria el cuidado de lo que ellos denominan su casa y su inspiración, pero sobre todo del bien vital.

Jairo Norberto Benavides Martínez.

Desde la narración de este poema Jairo, deja vislumbrar el vínculo e interacción creados desde su infancia con sus amigos y de todos con la Jacoba, creando reflexiones basadas justamente en ese encuentro con la naturaleza y su manera de entenderla a través de sus experiencias, permitiéndole construir su realidad y su nexos con el cerro; en cuanto a su protección, ve con gran interés el trabajo conjunto que se desarrolla para frenar la deforestación, siente que no se puede dejar avanzar ese grave problema que es el más notorio entre todas las amenazas a las que está expuesto, pues pone en peligro la preservación de su bosque nativo ya que en este se encuentra la salvaguarda de la vida natural pues provee de importantes yacimientos hídricos y por la preservación del cerro como motivo de inspiración para todos sus residentes y visitantes, es por esto que decidió contribuir con el movimiento.

“Con el paso de los años se fue impulsando el cultivo del café como principal sustento económico de sus pobladores, que y ello trajo consigo uno de los principales peligros para el cerro, pues con el proceso que se le da a este se ha contaminado las fuentes de agua y se ha afectado toda la biodiversidad, debido a que la cáscara del fruto se desecha sin el adecuado manejo y lo que narro en mi poema como algo positivo se transforma en amenaza para el paisaje que siempre nos ha

brindado este cerro, es por esto que hemos buscado apoyo en CORPONARIÑO, alcaldía municipal y la comunidad en general, con un proyecto a corto y largo plazo de educación y promoviendo la reforestación con la siembra de árboles nativos... Aunque soy consciente del beneficio que reciben los caficultores con esta actividad, he tratado de inculcar en mi familia el amor y respeto por el medio ambiente, recalcando la importancia de cuidar el cerro como fuente hídrica y solución al problema de agua que padecemos, pero también como fuente de inspiración....”

La cercanía visual y convivencia diaria ha dirigido el interés de este poeta, por el aprendizaje ambiental para aportar ideas a la solución de los problemas que aquejan a la montaña, él se ha interesado por el proceso productivo del café y las consecuencias que puede traer para el cerro, por lo tanto se ha apoyado en CORPONARIÑO para que lo instruya frente a esta temática, decidió hacerlo con esta entidad porque conoce de la preservación, administración y protección de los recursos medio ambientales, entonces, solo de esta manera será posible buscar alternativas y generar propuestas que sean viables en torno al caso del cerro.

Esto le ha permitido conocer más de fondo el cerro, sus especies en flora y fauna nativas, adentrarse en su mágico bosque en recorridos realizados por el movimiento, en compañía de funcionarios de CORPONARIÑO, para poder realizar un estudio contextualizado con lo que realmente tiene, ya que el inventario de flora y fauna del cerro está desactualizado y se hace necesario para poder proyectar las soluciones.

El señor Jairo Benavidez, como uno de los fundadores y pioneros en la lucha por la conservación ambiental del cerro, describe su motivación para la participación desde el poema de su autoría titulado “La Jacoba”, publicado incluso de manera internacional, en él se evidencia una estrecha relación con su historia de vida, puesto que la ubicación de su casa de habitación frente al paisaje que este ofrece ha creado un vínculo muy fuerte donde incluso es percibido como parte importante de su familia y lo reconoce como cómplice de sus experiencias de infancia y juventud, tal y como lo detalla en su relato:

“Cada mañana, frente a mí casa, cual mujer arropada con una ruana, La Jacoba, acompañaba mi crecimiento, a veces la veía como testigo silenciosa que observaba nuestras travesuras, nuestros partidos de futbol y principalmente nuestra vida nocturna colmada de risas, bohemia y sobretodo, libertad y seguridad de caminar por las calles empedradas, por los caminos veredales y por las quebradas, fuente de vida para muchos cafetales y cañaduzales que se alimentaban de su precioso líquido.

Hacia el final de los años sesenta, en las noches frías de semana santa, especialmente la del viernes, desde La Jacoba, cual Luciérnagas, distinguía luces pequeñas, que creaban fantasías, historias de “Guacas” que circulaban cual chisme entre los amigos de mi padre. Decían, “Que dizque encontraron la guaca del Mariscal Sucre” y que por eso están acabando con la montaña...no obstante, los guaqueros abandonaron la práctica porque se demostró que la guaca era el Banco de Colombia que lo había robado uno de sus empleados y había simulado tener el tesoro del Mariscal con réplicas de monedas de oro que exhibía como testimonio del hecho.

Y así, pasaba el tiempo y La Jacoba se volvía testigo de relatos, historias que la incluían en sus creaciones como de la Bruja de La Jacoba, una joven mujer, muerta por su médico amante, que subía hasta la cima, veía el pueblo y luego bajaba a peinar su cabellera en el espejo de su habitación en la casa de sus padres que vivían en su falda. Historias contadas por campesinos en las noches de molienda que permanecían en sus alrededores de las que fui testigo cuando iba a ayudar a arriar las vacas que molían la caña para luego cocinar hasta volverla panela con la que endulzaba mis noches de verano y apaciguaba la bravura de mi madre.

Y parodiando al poeta A. Arturo... “Yo también subí a la montaña, hecha de historias, subí a ver ese pueblo que parece un tren estacionado, que se quedó atrapado por el tiempo, el tiempo vivido por cada uno de nosotros y aún pese a sus intentos por hacerlo morir, persiste en la memoria, junto a los vientos que a veces silbaban y bajaban por las calles del pueblo y sacudían y trataban de elevar nuestros cuerpos, se llevaban las tristezas, las penurias pero a veces hacían aflorar nuestra desnudes, nuestro ser interior que nos asustaba pues estaba colmado de egoísmo, de envidia y de odio. Esa desnudez humana que se escondía en medio de fiestas y jolgorios...”

Luis Carlos Benavides Martínez

Por su parte, de manera espontánea el señor Luis Carlos Benavidez, ha dedicado gran parte de su tiempo a registrar imágenes del paisaje venteño, especialmente del cerro de la Jacoba del que ha logrado destacar durante una etapa de su existencia su colorido que varía de acuerdo con la época del año sea invierno o verano, su presencia acompañada por la luz de la luna y de las estrellas o por el sol radiante y también su depredación por la mano del hombre que a través de tiempo ha depositado en sus terrenos, no solo su necesidad para subsistir si no también, su irresponsable proceder con la deforestación de su bosque nativo.

Puso a mi disposición un collage de fotografías permitiéndome además del disfrute, el cuestionamiento y preocupación que el revela en las imágenes desde donde fácilmente se percibe la grave situación en que se encuentra esta montaña, proveedora de agua para varios municipios de la región.

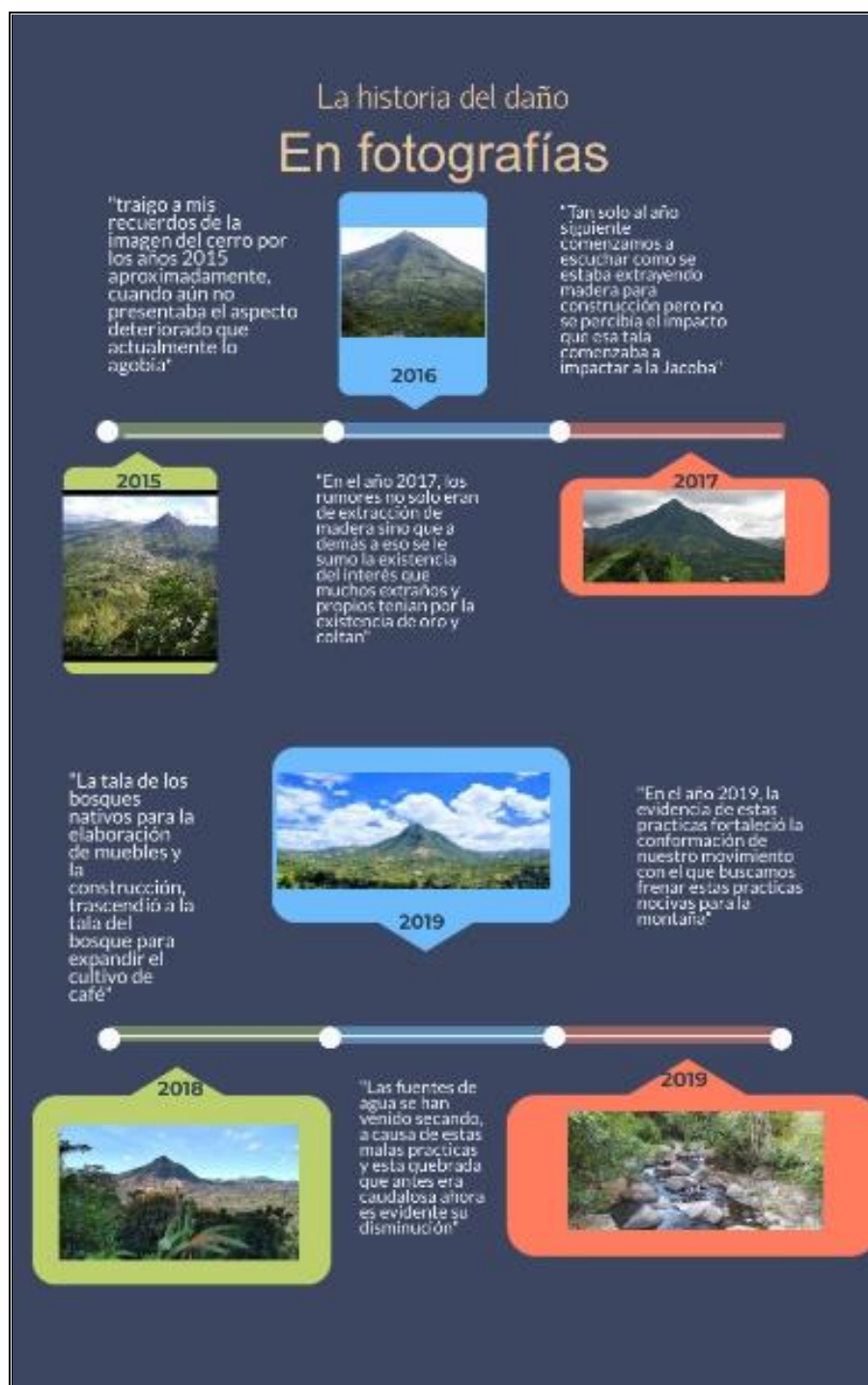
Luis Carlos, ha realizado un relato histórico a través de la cronología registrada en fotografías, desde donde se evidencia como día a día y hace más de 5 años el cerro viene siendo dañado por el proceder humano, y es de allí de donde nace su sentir y motivación para participar en el proceso de protección.

Registro fotográfico que desde su mirada personal, ha realizado durante varios años de manera secuencial, y aprovechando según su narración, imagen del cerro que se encuentra de frente en cada mañana por la ubicación de su vivienda, por ello, la necesidad de registrar cotidianamente su existencia y su transformación, exponiendo ese sentir a través de sus redes sociales, para poder atraer la atención de sus amigos, buscando que un mayor número de personas aúnen esfuerzos para el logro de la protección el cerro:

“Aunque no soy un fotógrafo profesional, fue el cerro quien despertó esta pasión que hoy siento por la fotografía y que me ha llevado a registrar el hermoso paisaje que nos brinda el cerro cada día, también, me ha permitido registrar como con el paso del tiempo se ha deforestado más y más hasta el punto de ver la transformación de su verde por unos parches marrón que denotan el peligro en el que se encuentra y que de no tomar medidas colectivas profundizará no solo en la pérdida de

su bella imagen, sino la pérdida de su verdadera riqueza que es toda su naturaleza y es por esto que decidí sumarme al “movimiento venteños unidos por el agua” para luchar por la conservación de este lugar y desde mis redes y con la publicación de mis fotos hago un llamado a todos mis paisanos para que no sean indiferentes con lo que está pasando aquí... De allí que me guste mostrar mi archivo fotográfico no solo a través de las redes, sino también con mi cámara para que cuando admiren el paisaje que nuestro piensen en el legado que vamos a dejar a nuestros hijos y las nuevas generaciones... ”

Es evidente la preocupación por el medio ambiente y la necesidad que desde su sentimiento expresa para llamar a la toma de conciencia ecológica de los habitantes del municipio, ya que considera que es una necesidad colectiva, no individual, pues es un tema que compete a la comunidad en general y para ello expone sus fotografías a través de sus redes sociales, buscando llamar la atención de una manera diferente y artística.



Esta línea de tiempo se realiza con relatos y fotografías presentadas por del señor Luis Carlos Benavidez Martínez.

Leonel Martínez Solarte

Jardín de árboles que engalanan la venta y calman su sed

Anhela cuanto antes La Unión de la contradicción

Centenares de profesionales que olvidaron su grandeza

Obligada a sufrir la autodestrucción de su ecosistema

Bandidos los administradores que estancan La Unión

A mor sin límites para que haya transparencia en ese
egoísmo pésimo de mis paisanos. (Leonel Martínez, entrevista
realizada por Karla Cifuentes, 2019).

El señor Leonel Martínez, autor del anterior acróstico, como habitante del municipio de la Unión, además de demostrar su admiración por el bello paisaje, lanza un grito de protesta e inconformidad, de cara a la indiferencia de sus coterráneos y desdén de sus administradores públicos, sin embargo de esta manifestación fácilmente se desprende su interés solidario para unirse al llamado de protección de este importante cerro para los habitantes de esta localidad.

EMOTIVAS

Además de la importancia ecológica reconocida a la montaña, también nace en algunos de sus integrantes el sentimiento por el arraigo con el lugar y que dejan entrever de sus manifestaciones y narraciones verbales, con lo que permite que el movimiento vea enriquecida su pretensión al incentivar el amor por el cerro.

Clemencia Narvaez

Es una lideresa comunitaria y nativa no solo de la región, sino de la Jacoba misma, nos alimenta a través de las historias que se tejen en torno al cerro, de su inspiración para participar en la protección y conservación de este cerro donde creció y vive y con su relato revive los cuentos de los abuelos, permitiendo que las nuevas generaciones mantengan vivas estas historias.

“... La Jacoba, es una vereda que se encuentra a 25 minutos de la Unión, es una zona agrícola y ganadera, donde cultivamos la granadilla, aguacate, maíz, mora silvestre, principalmente; pero el café ha venido cogiendo fuerza dentro de los cultivos de la región, sin embargo y a pesar de eso

aún se puede caminar por bellos senderos, correr en sus potreros y deleitarse con el fresco de las aguas que brindan sus arroyuelos todo lo cual permite llenarse de serenidad y alegría, la vista que ofrece desde sus alturas ha motivado a muchos visitantes a realizar recorridos que permiten disfrutar de sus cascadas, del verde de sus árboles y la toma de fotografías de sus paisajes...”

“aún y a pesar de toda la deforestación de sus bosques milagrosamente se logra ver cruzar los venados por las laderas y los armadillos en sus madrigueras, pues la deforestación del cerro ha hecho que muchas especies estén desapareciendo...”

La perspectiva que ofrece clemencia pese a su escasa escolaridad, pues se trata de una señora de 48 años con tan solo 5° de primaria, permite vislumbrar además de la sensibilidad con la naturaleza, en donde encuentra no solo recreación y bienestar, si no de la construcción de territorio desde su estrecha conexión con la montaña, que le permite no solo el disfrute de sus recursos, sino que también le ofrece crear responsabilidad y sentido de pertenencia con lo que acontece en este escenario, denotando una relación de arraigo y apropiación, y un interés por hacer parte de la solución.

“...El nombre de la vereda se puso en honor a una gran señora “doña JOBA” que vivía al pie de la montaña y era servicial, cuidaba la montaña y guiaba a los visitantes, y por eso le colocaron la Jacoba; actualmente la vereda la habitan 43 familias, es muy extensa de población dispersa, ahora esta montaña que ha sido nuestro hogar se ha visto amenazada debido a la inconsciencia de muchos que se creen dueños del cerro y han talado la montaña para plantar sembríos de café...”

“pero lo más peligroso es que hubo una época en que llegó gente extraña a buscar oro y si encontraron por los lados del arenal, de eso creo que sacaron permisos, pero no se los volvió a ver, después de un tiempo han aparecido personas que vienen sin permiso y nuevamente a buscar oro y yo creo que esto es un riesgo muy grande para la Jacoba, porque hacen huecos que dañan más la montaña...”

El interés que tiene sobre lo que pasa en esta montaña, la ha llevado a Empoderarse e informase para hacer parte del movimiento y así participar en el proceso de protección y conservación del lugar. De esta manera ha creado conciencia y ha motivado a otros vecinos del lugar para unir sus esfuerzos y recursos encaminados en el logro de una sola meta.

Es evidente la influencia que ha recibido la señora Clemencia del párroco Francisco León, pues de las vistas que este ha realizado al lugar, se ha logrado crear en su modo de vida una conciencia por el cuidado del medio ambiente y el restablecimiento de los derechos del lugar.

“La administración municipal ha hecho un gran esfuerzo por comprar predios en el cerro, para que a través de campañas de reforestación y siembra de árboles nativos de la región se pueda recuperar la calidad del agua y del hábitat natural... Para mí la Jacoba es sinónimo de esperanza ya que es el principal pulmón del municipio y se busca convertir esta zona en un área de reserva y protección...”

“Yo he colaborado cuando vienen a sembrar árboles, para saber cuáles son los mejores terrenos en los que se pueden sembrar y los que están más pelados...”

Dentro de la narración que hace la señora Clemencia, es importante resaltar que las enseñanzas recibidas en el grupo y la comunicación sostenida con el párroco, le ha permitido reconocerse como una ciudadana con derechos, que le permite actuar de manera eficaz y de una forma más empoderada y segura en la participación y construcción de una sociedad que direcciona su modo de vida a la conservación del medio ambiente.

“En las noches veraniegas, cuando paseo por sus caminos, puedo trasladar mi corazón y mi mente al infinito del cielo, al mirar sus miles de estrellas brillando y alumbrando el camino que recorro de manera desprevenida y tan solo para descansar y olvidar mi rutina, me lleno de gratitud con el cerro por ofrecerme este descanso, y llenarme de esperanza creyendo en que puedo aportar un granito de arena para su protección, por eso en mis caminatas de descanso aprovecho para recolectar la basura que encuentro en el camino para limpiar sus senderos...”

Es claro y evidente el sentimiento que une a esta lidereza con el cerro y su entorno, y la unión que ha desarrollado con el grupo en busca de soluciones que aun cuando escasas, si ha logrado impulsarla en este propósito, para de manera mancomunada luchar para acabar con la tala del bosque, con la contaminación de los arroyuelos, poder continuar con la enseñanza de lo aprendido y aportar a su comunidad a fin de dar continuidad en el tiempo a través de las nuevas generaciones, para poder lograr sus propósitos presentes y futuros.

Francisco León

“El cerro de la Jacoba es un lugar que guarda lugares mágicos, como los son sus cascadas, aves exóticas, donde reposa un remanso de paz y tranquila, que merece la atención de toda la ciudadanía, no solamente de sus vecinos cercanos y en ese sentido estoy trabajando para organizar un grupo de personas que tengan interés en ayudarme a desarrollar los planes de acción que permitan contribuir con la conservación y protección de este cerro”

Pese a que el sacerdote Francisco León no es oriundo de este municipio, al que llegó como párroco hace aproximadamente tres años, se dejó seducir por la belleza natural de la región y especialmente por el cerro al que se acercó y adentro para conocer más de fondo, pudiendo percatarse que su belleza estaba siendo atacada por problemas tales como la contaminación de sus fuentes hídricas y la deforestación de la montaña, que conlleva la desaparición de algunas especies propias de la zona, siendo esta situación la que lo motivó a convocar a la comunidad para que participen y se empoderen en el proceso de reconstrucción de su bosque nativo y en la lucha por la adquisición de predios para conformar un corredor Ecológico.

“lideró la conformación de grupos de trabajo para lograr que el cerro sea declarado como área protegida”

El sacerdote busca que la población se apropie de sus derechos como habitantes del municipio y de sus obligaciones como parte del entorno natural, siendo más responsables con las conductas que desarrollan tanto en el cerro como en sus inmediaciones, el sacerdote pasó de ser un extraño a liderar la protección y conservación del cerro, creando así un vínculo estrecho, pudiendo considerarse un venteño por adopción gracias a su admiración y respeto con la montaña que por su imponente imagen logró capturar toda su atención.

“Me he propuesto recolectar fondos que permitan desde la parroquia adquirir 12 hectáreas para siembra de 5.000 árboles nativos donados por la corporación autónoma de Nariño (CORPONARIÑO)”...

“A través de la convocatoria realizada desde la prédica en las eucaristías he generado el interés de los habitantes para participar de manera activa en esta lucha por la conservación del cerro”...

“fue prioridad concientizar a la comunidad de la importancia de la presencia del cerro no solo por su belleza natural, sino porque sus fuentes hídricas alimentan los 9 acueductos veredales del municipio...”

Ese comportamiento altruista y a la vez ecologista ha servido de ejemplo para que la comunidad despierte su interés y sentido de pertenencia, no solo por el pueblo sino especialmente por el cerro, así se han aceptado y acatado los llamamientos del párroco para aunar esfuerzos coincidentes en la conservación del medio ambiente y solidaridad en la búsqueda de esas ayudas, para poder de este modo evitar un daño mayor y reparar el ya causado.

“He liderado, además, la alianza de las parroquias de los municipios vecinos que tienen influencia en este cerro, como son San Lorenzo y San Pedro de Cartago, con los cuales se busca el apoyo para que también participen en forma solidaria en esta lucha por proteger este territorio como patrimonio para la actual sociedad y la futura...”

El interés individual del sacerdote proyectado con interés ecologista ha sido trasladado no solo a nivel del municipio que es donde se desempeña como párroco, sino que también ha logrado crear redes de apoyo con actores intermunicipales desde las parroquias vecinas, donde cada uno se compromete desde diversos aspectos a aportar en este proceso de manera concatenada y coordinada para fortalecer los proyectos creados en torno a la protección del medio ambiente.

RACIONALES

Algunos de los integrantes del movimiento han aportado al grupo su capacidad de evaluar y entender la importancia del cuidado que se le debe brindar a esta montaña, que ofrece al municipio y alrededores un recurso esencial y trascendente para el cotidiano vivir como lo es el agua.

German Arturo

Otro personaje que llamó mi atención por su interés tanto por su empeño como por sus capacidades para liderar este importante proceso tanto el de la declaratoria del cerro como área natural protegida, como para el municipio en general, es el actuar del señor German Arturo, para quien:

“el problema de fondo en el municipio, es la escasez continua de agua potable para los habitantes, porque el municipio no cuenta con un acueducto optimo que permita que este servicio vital y tal vez el más importante llegue a los hogares de manera continua, ya que es normal el racionamiento de agua que impide que la población se beneficie de manera normal y regular de

este bien público, sumado a lo cual se encuentra la negligencia en el cuidado de los nacaderos de agua que existen en el municipio...”

“me preocupa considerablemente el alto grado de contaminación del agua por parte de los caficultores de esta zona, que, con los procesos de lavado del café, la acidez de la cáscara llega a las quebradas “Grande” y “Chiquita” que nacen del cerro sin que haya ningún control al respecto, siendo el café un producto no nativo de esa zona y que está generando en gran parte los problemas ambientales del cerro...”

En el relato de German Arturo, relaciona su vínculo con el cerro por la influencia recibida por su tío el poeta Aurelio Arturo, quien inspiró su obra “Morada al Sur” en este lugar, creando en su sentir una gran afinidad e interés por la preservación de este entorno, e insistiendo en la importancia de trabajar de manera conjunta para cumplir con este propósito y con el que además despertó un interés político por llegar a ocupar una curul en el consejo municipal, desde donde considera que puede trabajar presentando proyectos para su protección y conservación, tratando de obtener recursos, no solo municipales si no también departamentales y nacionales.

Se vislumbra un interés que va más allá del personal, pues pese a ser un individuo que en su juventud se marchó de su terruño en busca de mejores oportunidades académicas que lo llevó a establecerse en la capital del país donde se formó como profesional en la Universidad Nacional, para luego vincularse allí laboralmente durante muchos años como economista, al volver a su medio de origen tuvo facilidad para crear nuevamente lazos con sus paisanos y vecinos, dirigiendo su interés y su aporte profesional hacia los diversos problemas que aquejan al municipio entre ellos el cerro de la Jacoba.

“la falta de vigilancia por parte de las autoridades en el uso de suelos en los predios privados ubicados en la falda de la montaña, ha llevado a que los cultivos se realicen en forma indiscriminada, sin reforestar aquellos lotes propicios para ello...”

“este cerro que ha sido inspiración de muchos de sus poetas, por el verde de su montaña y el contraste de su paisaje con el cielo, que hace de los atardeceres venteños lo más bello de su entorno, está en peligro de perder todo su encanto por la negligencia de los diferentes alcaldes que han pasado por la administración municipal negándose siempre a brindarle la atención que este tema merece, por eso es que, pretendo llegar al consejo municipal, para poder luchar por este fin, y seguir vinculado con el “Movimiento venteños unidos por el agua” para lograr una verdadera estrategia que permita la protección definitiva de este importante lugar para todos nosotros...”

En torno a la defensa de la montaña ha planteado desde sus capacidades individuales que llevan también a la acción colectiva y desde donde deja evidenciar el sentimiento e interés por la protección y restauración de aquellos espacios del cerro que están siendo vulnerados por la deforestación, por la contaminación de los nacederos de agua, por la minería ilegal y por la falta de cuidado de sus pobladores. Es evidente su amor por este lugar que es sinónimo de vida en su flora y fauna, la cercanía de su vivienda a la falda del cerro, ha fortalecido su afecto y su conexión con el paisaje que le brinda diariamente, ya que siempre se encuentra de manera directa y es imposible ser indiferente a esa realidad.

“son inolvidables aquellas tardes de verano cuando se reunía la familia junto a la mesa para compartir un café y degustar esos atardeceres coloridos y frescos que siempre nos permitía crear unos fuertes lazos y escuchar los relatos de mis padres que contaban las leyendas que nuestros ancestros habían creado y que hablaban de tesoros escondidos por los indígenas que indujo a la aparición de guaqueros que buscaban esos tesoros con afán y ambición, aunque lo único que lograron fue encontrar restos materiales de ollas de barro y figuras antiguas, también nos contaban que en este lugar estaba escondida la espada del general Sucre. Eran historias que nos hacían soñar”.

De la aceptación de la trascendencia de los diversos problemas que atacan a esta altura y que se refleja en el cotidiano vivir de los pobladores lo llevó a interesarse no solo por lo que acontece a nivel local si no por los procesos que se adelantan en los municipios vecinos, como es el caso de San Pedro de Cartago y San Lorenzo para conocer el trabajo colectivo que se desarrolló en estos

municipios en el logro de la protección en el caso del cerro de “Chimayoy” , declarado como área protegida dada la importancia ambiental y la riqueza del recurso hídrico para este municipio, en tanto que en San Lorenzo la participación de la consulta popular se dio para impedir la explotación y excavación minera; estas acciones colectivas permitieron que se dé una alianza como lo informa German Arturo:

“hemos realizado dos reuniones con las parroquias de los municipios de San Lorenzo y San Pedro de Cartago, para buscar recursos económicos y humanos para lograr la protección de la cadena de montañas en esta región como lo son La Jacoba, Los Frailes, la Marucha y Chimayoy...”

“Para lograr que el proceso de conservación y protección del cerro sea una realidad se debe buscar crear en la comunidad conciencia acerca del sentido de pertenencia y apropiación del territorio para que cada vez se unan más personas que estén dispuestas a participar de manera activa, comprometida y a trabajar por este lugar...”

Uno de sus mayores intereses es lograr que el común de la gente se apropie, sienta suyo el cerro para que de este modo participe de manera colectiva en la restauración y protección presente y futura desde la educación ambiental permanente en las escuelas y colegios para que sea duradera y permanezca en el tiempo, de este modo esta la lucha no solamente será tomada por las actuales generaciones sino por las venideras, evitando así que se pierdan los esfuerzos que se están haciendo con este movimiento.

Lorena Rivera

Se destaca por su labor como educadora ambiental desde donde ha luchado por impartir conocimientos acerca de lo importante que es para el municipio preservar y conservar el ecosistema propio del cerro y con este se ha dedicado desde su formación profesional a capacitar a grupos tanto en el área urbana como rural en temas relacionados con el reciclaje, la siembra de plantas nativas, respeto por la vida animal, el uso racional del agua y en general de los recursos naturales.

“Mi mayor preocupación en este momento es que el cerro de la Jacoba es el principal pulmón que tiene el municipio y el único dador de agua propio, pues al respecto dependemos del municipio de Cartago y del acueducto veredal de Cusillo, ya que el acueducto de la Unión no tiene la capacidad de abastecer a todo el municipio, de allí que debamos emprender como movimiento acciones de defensa para conservar y proteger esta importante altura, de la cual podría el municipio obtener el caudal hídrico necesario para abastecernos de este bien”.

“Además de no tomar acciones desde este mismo momento para conservar y preservar el cerro, en 5 o 6 años aproximadamente el municipio podría verse abocado a situaciones extremas de desabastecimiento de agua, como ocurrió en el municipio vecino de Mercaderes Cauca, donde la reducida capacidad para servirse de este bien de vital importancia le ha impedido además del progreso, contar con serios problemas de salubridad”...

“Estoy convencida y que esta lucha por el cerro de la Jacoba es para dejar la mejor herencia y el mejor legado que podemos a nuestros hijos y generaciones venideras, ya que de él podemos obtener el agua en la cantidad que necesitamos, y no cosas materiales si no el líquido vital que es fuente de vida, es un compromiso que nos compete a todos los venteños, pues esta montaña es la riqueza más grande que tenemos”...

Es evidente la claridad con que Lorena expone la necesidad de contar con un servicio de agua eficiente y potable, visto como un derecho presente y proyectado al futuro, reconociéndose como sujeto de derechos que exige y clama por un servicio de vital importancia para todos, adoptando una postura proactiva.

Henry Castillo

Su interés de participación está vinculado con el tema agrícola, pues su profesión como Ingeniero Agrónomo, le ha permitido aportar su conocimiento de la flora nativa del cerro con el fin de cuidar y fortalecer los nacederos de agua y en este sentido ha incentivado a los demás miembros del movimiento a interesarse en conocer sobre las plantas propias del lugar como los

son: los árboles de Nacedero, Guayacán, Higuerillo, Guadua, Guacimo, Caspi entre otros, todos de vital importancia para la conservación y el estímulo de las fuentes hídricas que nacen en este lugar.

“Mi preocupación por la notable deforestación del cerro, me llevó a pertenecer al movimiento para que desde mi conocimiento profesional les pueda aportar una ayuda para la protección y conservación del cerro de la Jacoba, ya que es la esperanza para que podamos acceder a un servicio de agua con regularidad, pues en el municipio no tenemos abastecimiento constante y es de mala calidad...”

“Pese a que no soy oriundo de este municipio, resido en él desde que era muy joven, aproximadamente 40 años y durante todo el tiempo el peor padecimiento ha sido la falta de agua potable, pues no hay un solo día en que esta no sea suspendida a cualquier hora y sin que haya previo aviso, obligándonos a mantener tanques de reserva para evitar quedarnos sin agua, es por esto que es importante trabajar por el cerro para que un día podamos gozar de este servicio como debe ser”...

Siendo un profesional con conocimiento de la problemática que azota al municipio, se ha empoderado de cada una de las actividades programadas por el movimiento y liderando muchas de ellas en busca de encaminar y consolidar soluciones a corto y largo plazo, pues es reconocedor del derecho que tiene al servicio de agua como una necesidad básica para toda la comunidad y en defensa del medio ambiente.

Yolanda Rivera

Lideresa de la vereda Chilcal Bajo del municipio y presidente de la Asociación de juntas de acción comunal ASOJUNTAS, se ha sumado al “movimiento venteños unidos por el agua”, consciente de la problemática que aqueja al municipio, de manera rutinaria, sin que ninguna de las administraciones públicas que ha llevado las riendas durante muchos años, haya brindado solución alguna a esta situación, por el contrario comenta como la corrupción se ha visto presente en los presupuestos asignados para construcción y ampliación del acueducto, frustrando esos proyectos.

“Desde muy niña sufrí por la escasez de agua que llegaba a mi casa y que siempre nos obligaba a salir a buscar en timbos, para solventar esta necesidad que en muchas ocasiones causó problemas de salubridad, puesto que al no contar con este servicio, no se podía descargar el baño, ni hacer un buen aseo de cocina, trayendo consigo malos olores y por ende la llegada de moscas”

“Siempre he trabajado por el bienestar de las comunidades, integrándome a proyectos que beneficien el bien común, pues estoy convencida que luchar en grupo por causas colectivas permiten mejorar la calidad de vida de todos, esta vez desde la iniciativa de preservar los recursos naturales que provienen del cerro de la Jacoba, que es de donde espero podamos encontrar una solución para el problema de desabastecimiento de agua que siempre hemos sufrido en este municipio...”

“... hemos reestructurado el nivel organizativo, desde las comunidades, ya que este existía sin que hubiese tenido la incidencia que hasta la fecha se ha logrado con mi periodo de representación de 4 años, durante los que me he dedicado a visitar las comunidades, con personería jurídica que les otorga el derecho a conformar su propia junta de acción comunal, con el propósito de fortalecer sus capacidades organizativas especialmente con las mujeres y más aun con las rurales quienes ejercen un papel muy importante, como pilar del desarrollo del municipio”...

“En el movimiento, hemos participado en jornadas ambientales, de reforestación, descontaminación de fuentes hídricas, que son de las principales acciones que apoyamos y promovemos, y más aun tratándose de este importante cerro que es la esperanza de todos nosotros que vivimos en este municipio, siendo el objetivo primordial desde el comienzo de nuestro periodo representativo, también nos hemos unido para trabajar por las fuentes hídricas de los Cusillos y el cerro Chimayoy”...

Las narraciones expuestas en este capítulo, muestran como desde las subjetividades de cada uno de los integrantes del movimiento, los ha llevado a participar desde las diferentes motivaciones individuales, las cuales construyen y fortalecen el propósito en común de este movimiento ecológico, para la defensa del territorio que en este caso es el cerro de la Jacoba, como un bien de

interés para la comunidad de La Unión, reconociéndose como sujetos de derechos y empoderados en esta lucha histórica.

Teniendo en consideración los relatos expuestos en este capítulo, se puede evidenciar como el sentimiento en común es el de la protección del cerro, desde las diferentes motivaciones individuales, por las historias de vida relatadas que los lleva a coincidir en una lucha conjunta, permanente y participativa por la defensa de los derechos medioambientales, que lo que finalmente buscan es brindar soluciones al problema de desabastecimiento de agua que padecen los pobladores de la Unión, siendo este un servicio vital para que puedan tener calidad de vida, y además dar fin al daño al que ha sido sometido el cerro por deforestación para siembra de cultivo de café, afectándolo en su ecosistema y siendo este no solo importante por su fuente hídrica y riqueza de flora y fauna, sino también por su simbolismo desde el paisaje que refleja y que inspira a todos sus moradores.

Desde el trabajo social es importante ver como esta comunidad empoderada en la lucha por la defensa de su territorio, se auto reconocen como sujetos de derechos, animándolos a participar en un colectivo que les permita el logro en conjunto de las metas propuestas, para que el cerro sea declarado como área natural protegida, haciendo una articulación institucional tanto a nivel municipal como departamental.

2.2 ACCIONES COLECTIVAS Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN TORNO A LA PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.

La comunidad venteña, ha podido percatarse de la desprotección que padece el cerro ante la impasibilidad de las instituciones encargadas de la salvaguarda y mejoramiento del inventario propio de esta montaña, por ello ha tomado la decisión de organizar la participación ciudadana, entendiendo la participación como: “el conjunto de teorías, métodos y prácticas que introduce de forma interactiva a la comunidad en los procesos de toma de decisión” Liliana Fracasso (2000),

para que de esta manera sus iniciativas formen parte de las decisiones que puedan tomar en torno a su protección, buscando impedir que avancen estas amenazas y estas conductas destructivas.

Derivado de esa preocupación popular fue que se logró fundar el “Movimiento venteños unidos por el agua” que se organizó de manera espontánea y autónoma, y al margen de cualquier interés político, regulada básicamente por la necesidad de suplir una necesidad vital para los moradores del municipio que durante largos periodos padece la falta de un recurso esencial para su subsistencia, aunado también al afán de proteger el paisaje que emana de esta altura emblemática que es visible por su ubicación y belleza, que sustentan su unidad en unas normas y reglas para el respeto de su conformación, basados en la confianza mutua, intercambio de opiniones personales con las que han logrado engrandecer su lucha para ser reconocidos desde la comunidad y desde las entidades públicas, ganando así, respeto y credibilidad en el medio.

El “Movimiento venteños Unidos por el agua” según lo relata German Arturo uno de sus integrantes: “Tubo sus inicios en el año 2006 producto del segundo laboratorio de paz, en el cual la “Fundación Grupo Social” fue beneficiaria de un proyecto, donde nacen unos colectivos de cultura, comunicaciones, deporte, ecológicos entre otros colectivos, conformados mayormente por personas del campo, interesados en el medio ambiente y el agua, cuyo principal objetivo actualmente es aspirar a que la “fundación grupo social”, el municipio y la comunidad, financien los proyectos que cada vereda o barrio presentan para la solución, así sea parcial, de algunos problemas, en el caso del movimiento está relacionado con la protección y conservación del cerro de la Jacoba, la fundación en pro de esos colectivos comienza a realizar jornadas pedagógicas para la protección de los recursos naturales y en especial el cuidado del agua ... estas acciones de la fundación se han desarrollado por más de 10 años”....

“Luego en el año 2016 con la llega al municipio del sacerdote Francisco León quien tiene una iniciativa por preservar la vida ambiental del cerro, quiso crear un sendero ecológico de preservación para lo cual convocó a todo tipo de personas interesadas en el tema que pudieran aportar a esa idea, inicialmente se pretendía instalar una cruz en la punta del cerro y cerrar el acceso al lugar y solo permitir el acceso para peregrinación dirigida por él en semana santa, sin embargo y tras los primeros encuentros, tertulias y los diálogos de los interesados le hicimos entender que la idea del centro de peregrinación era una amenaza para el paisaje y que la comunidad asciende al

cerro como parte de sus actividades lúdicas por lo que se optó por crear alternativas de preservación de las iniciativas que se tenía con la “Fundación Grupo Social” ...

“Finalmente el movimiento se organizó formalmente a finales del año 2016, el objetivo principal es “Promover la implementación de buenas prácticas ambientales para la protección y uso responsable del recurso hídrico y el medio ambiente”, fue creado por propuesta de la Fundación Grupo Social y liderado por el párroco Francisco León, al cual se unieron German Arturo, Luis Carlos Benavides, Jairo Benavides, Henry Castillo, Clemencia Narváez, Leonardo Pabón, Yolanda Rivera, Lorena Rivera, Javier López, actualmente este movimiento hace parte de un grupo de colectivos apoyados por la “Fundación Grupo Social” que se denominan “Plan de vida Morada al Sur”...

... “los logros obtenidos por el movimiento son: la articulación de CORPONARIÑO, la Alcaldía municipal, los municipios de San Lorenzo y San Pedro de Cartago y sus parroquias y la asignación de recursos por parte de la gobernación de Nariño, la ejecución de campañas de reforestación de 5.000 árboles, capacitación de funcionarios y líderes en normatividad sobre ordenamiento territorial, aplicar modelos de acueductos veredales y participación ciudadana organizada incluyendo a las juntas de acción comunal”...

El movimiento acude al referente comunitario para propender esencialmente por la lucha del derecho al agua para los residentes del municipio en general y sin discriminación alguna, como quiera que se trata de un bien público de vital requerimiento, siendo esto lo que ha unido al grupo, empoderándolo en esta lucha y permitiéndole permanecer en el tiempo y proyectado hacia el futuro.

Aunque la conformación del movimiento está empezando a tomar fuerza, la comunidad tardó mucho tiempo en tomar acciones conjuntas para la protección del cerro, pues en un inicio las demandas ante las instituciones se realizaron de forma individual y no tuvieron respuesta alguna, por el contrario, el problema avanzó más rápido que las acciones para protegerlo, es solo desde la organización comunitaria que el clamor de la comunidad comenzó a tener eco en las instituciones.

Por lo tanto, es posible ver cómo el “movimiento venteños unidos por el agua” es un proceso de acción colectiva, que vista desde la perspectiva de Olson (1965): “Es un proceso organizativo realizado por un grupo de personas, en donde existen bienes comunes, esta se utiliza como herramienta para facilitar mecanismos de petición o para defender los derechos de las comunidades”.

El proceso de conservación y protección del cerro se comenzó a desarrollar de manera formal por iniciativa de un grupo de personas del municipio, lideradas por el párroco Francisco León, que se empeñaron en trabajar por su protección de forma organizada, elaborando y realizando diferentes acciones para frenar las amenazas a las que se encuentra expuesto, tales como la deforestación y contaminación de fuentes hídricas; fue así como se conformó el “movimiento venteños unidos por el agua” que busca la declaratoria del cerro como un área natural protegida; entendido como movimiento social desde Camacho (1987) en Chinchilla Marcos, así: “Los movimientos sociales son una forma de expresión de tensiones en el marco de la sociedad civil. El propósito básico de estos radica en el reconocimiento por parte del Estado de sus demandas sociales y su posterior inclusión en políticas públicas”...

La actuación de este movimiento ha sido de tal relevancia que ha logrado cobrar reconocimiento no solamente por los habitantes del municipio, sino también, por la autoridades locales y departamentales, quienes al escuchar sus propuestas y preocupaciones medio ambientales se han unido a ellos a través de compromisos para soportar el desarrollo de las metas propuestas, tanto a corto, mediano como a largo plazo, utilizando como medios la educación ambiental en escuelas, colegios y juntas de acción comunal para que ellos a su vez sean portadores de ese aprendizaje, también la compra de predios que en la mayoría de los casos se encuentran con falsa tradición sean saneados y adquieran mediante escritura pública su dominio efectivo, buscando con ello frenar el monocultivo de café, la deforestación y lograr finalmente la declaratoria de área natural protegida (2018-2030).

Es importante resaltar que “los movimientos sociales son agentes de resistencia y transformación social dadas las acciones de presión y propuesta que desarrollan en el plano político, en muy pocos casos representan una genuina posición de ruptura con el sistema productivo y político” Chinchilla Marcos, 2005 (pág. 2), tal y como está ocurriendo con el trabajo que vienen desarrollando personas del común de manera colectiva y enfática ejerciendo presión social con unas propuestas claras y contundentes ante las autoridades públicas para lograr la meta propuesta, generando conciencia en toda la comunidad venteña, porque se trata de proteger un derecho común por el que todos deben incluirse.

Visto de este modo y teniendo en cuenta que este movimiento hace resistencia para impedir que se siga ocasionando maltrato a la montaña, a su degradación, lo que busca es que haya una

transformación social a través de la educación y la construcción de políticas que favorezcan esta iniciativa.

Ciertamente, el “movimiento venteños unidos por el agua” se identifica con lo expuesto anteriormente, en la medida en que, pretende lograr desde su organización civil el reconocimiento político de las instituciones municipales, departamentales y nacionales, para la declaratoria del cerro como área natural protegida, por ser un movimiento ecologista donde sus intereses en común son los de salvaguardar los recursos naturales en torno al cerro de la Jacoba y para el bienestar de la comunidad venteña en torno al agua.

Siendo este un movimiento popular como lo es, permite que a él puedan ingresar todas las personas que tengan interés en participar en la lucha de sus metas independientemente de sus condiciones sociales, políticas y económicas, por el contrario, dentro de él se busca el aprovechamiento óptimo de las capacidades individuales para fortalecer su unidad con las ideas que pueden aportar sus integrantes desde la formación académica, cultural, artística, líderes y lideresas sociales y en general, para lograr una toma de decisiones que permita engrandecerlos frente a la sociedad, de este modo se constituye la propuesta que hace Hopemhayan (1988) en Chinchilla Marcos “La participación busca potenciar todas las capacidades del ser humano y genera protagonismo de la persona en tanto ser social” (pág. 3).

Tan variada e inclusiva es la conformación de los integrantes de este movimiento, que en él se encuentran pluralidad de individuos que lo enriquecen como el párroco, campesinos y profesionales de diferentes ramas, que han coincidido de manera cordial y unánime en la necesidad de forjarse metas que logren la protección de la montaña, por el bien propio y el de la comunidad en general, en la medida en que este es un bien para todos, “las diferentes manifestaciones de acción colectiva generan ciudadanía se orientan al reconocimiento, respeto, promoción y disfrute pleno de los derechos que tiene la persona” Chinchina M (2005).

Desde el trabajo social es importante ver cómo estos movimientos generan condiciones efectivas de participación para la exigencia de sus derechos desde la comunidad, en este caso para la conservación del medio ambiente, reconociéndose cada uno de sus integrantes como sujetos de derechos, empoderados en la lucha por la defensa y conservación del cerro, busca una articulación política en la construcción de un proyecto de sociedad con naturaleza colectiva, siendo inclusiva, justa, democrática y respetuosa de los derechos humanos y de la naturaleza, para atender las

necesidades de esta comunidad siendo capaces de construir la sociedad que desean, en donde se reconozca a la persona como eje central de su desarrollo, centrando las esperanzas de su movimiento en la construcción de un mundo mejor, en donde todos resulten beneficiados de manera equitativa y justa.

Es por tanto la comunidad misma, la colectividad en su conjunto la que de manera coordinada y organizada proyecta sus intereses en la obtención de objetivos comunes, sin que haya lugar a ningún tipo de discriminación más aún, como en el presente caso donde lo que se busca es dar solución a un problema de interés comunitario y esencial.

No hablamos de personas individualmente consideradas, este movimiento denominado “venteños unidos por el agua” hace alusión justamente a un grupo de personas unidas por una misma causa, donde todos sus integrantes son actores principales en el proceso. Pues el objeto del trabajo social comunitario es la comunidad en su conjunto y el individuo en particular.

En el logro de los objetivos del movimiento, el trabajo social comunitario crea espacios de participación social garantizando la inclusión de los diferentes sectores sociales de vital importancia para el proceso de toma de decisiones, buscando en este caso la exigencia del derecho al agua para la sobrevivencia humana y para la protección del medio ambiente que permita su conservación y la definición de un proyecto social con naturaleza colectiva, donde la intervención profesional lleve la orientación de quienes participan en la acción efectiva y articulada.

TALLER DE SOCIALIZACIÓN FRENTE A LAS PROBLEMATICAS AMBIENTALES Y SOCIALES EN EL CERRO LA JACOBÁ.



Fuente: Propia, “Movimiento venteños unidos por el agua” 22/11/2018.

El trabajo social al igual que los movimientos sociales trabajan de manera coincidente por impulsar la promoción y defensa de los derechos humanos, que visto en la lucha del “movimiento venteños unidos por el agua” con la propuesta de la defensa de derechos tales como el agua como bien vital y a la promoción por la conservación del medio ambiente en el cerro de la Jacoba, muestran la integralidad de esos fines que forman parte de una reivindicación social.

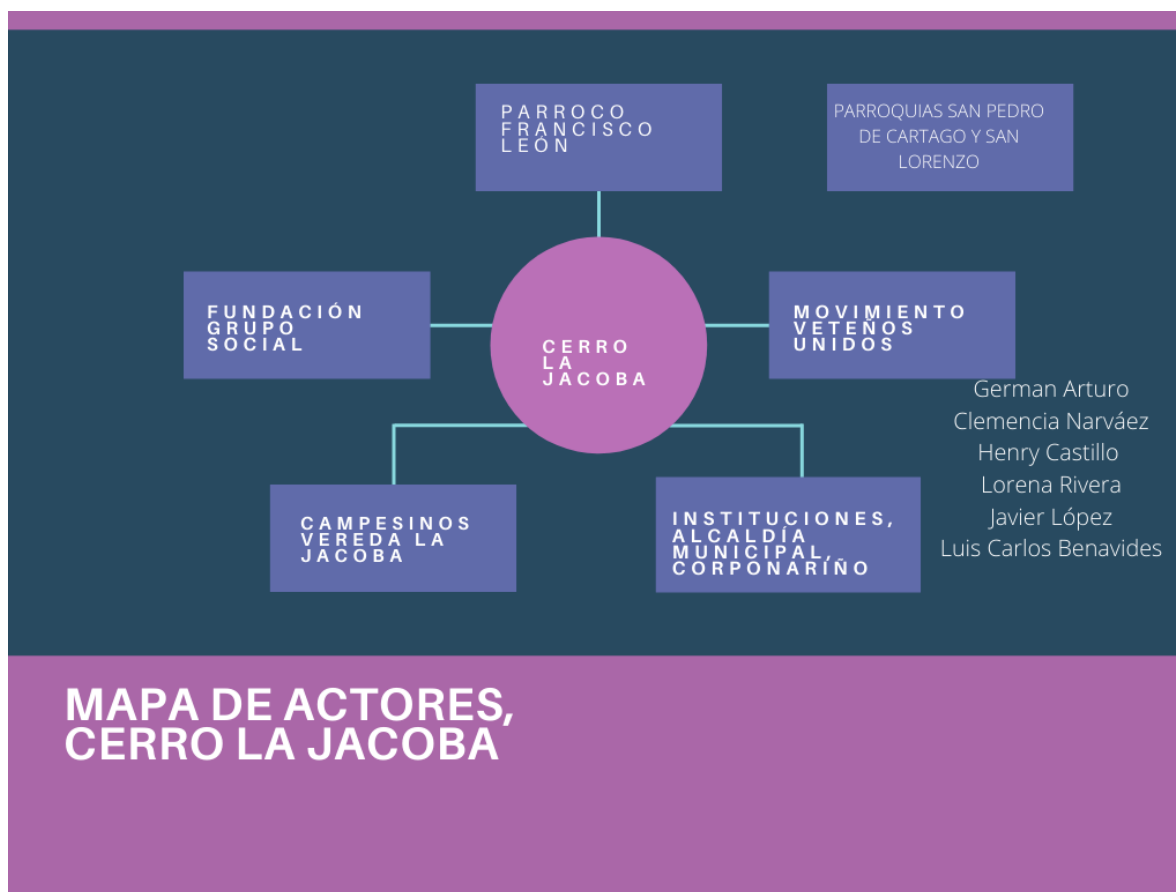


(en la imagen se encuentra el párroco Francisco León con los integrantes del “movimiento venteños unidos por el agua”)

Bajo la unificación de las propuestas del movimiento, con esfuerzo y sacrificio ha logrado la confluencia de la participación comunitaria, que se ha convertido en autogestionaria de las modificaciones que necesita el municipio para poder proporcionar un servicio público que las administraciones municipales por negligencia o indiferencia no han logrado otorgar.

Desde el trabajo social la participación vista desde Claudia Rodríguez (2006): analizando la participación ciudadana en la preservación del Humedal Córdoba, afirma citando a Nigel Thrift que es: “una práctica que se ejercita de acuerdo con la manera como se construye la subjetividad de cada residente, es decir, desde su posibilidad de interpretar, sentir y hacer para alterar y transformar elementos estructurales como normas y reglas sociales” (pág. 378).

Mapa de Actores



Fuente: Elaboración propia

2.3. ACCIONES COMUNITARIAS PROTECTORAS DEL MEDIO AMBIENTE EN LA REGIÓN.

La Unión Nariño no se ha caracterizado históricamente por ser una comunidad organizada para la defensa de sus derechos, puesto que no se conoce movimiento alguno organizado para luchar por sus derechos pese a que se trata de un municipio con una gran cantidad de problemáticas sociales, especialmente en sus servicios públicos caracterizados por ser deficientes lo que afecta la

calidad de vida de sus pobladores, sin embargo estas nuevas generaciones sí han logrado unirse para luchar por sus derechos.

Para el año 2011 la comunidad venteña se enteró a través de un artículo publicado en el periódico de la región, Diario del Sur, que la compañía AngloGold Ashanti contaba con documentos suficientes para adelantar el proceso de explotación y exploración en zona rural del municipio, según el radicado número 20124290000491 del 17 de enero de 2012, donde INGEOMINAS informó que en el grupo de trabajo regional se habría radicado el 20 de diciembre de 2011, una solicitud de amparo administrativo, generando preocupación en la comunidad, frente a la posible explotación de oro que se adelantaría por esta compañía, donde los trabajos exploratorios se estarían adelantando en las veredas del “Diviso” y “Chaguarurco” del cerro de la Jacoba.

La preocupación de la comunidad surgió debido a que pudieron percibir que los intereses de la multinacional modificaría no solo el paisaje de la región, sino también las costumbres y modo de vida de esta población, puesto que nunca se han dedicado a la minería como actividad económica, así lo expresaron y de manera contundente mostraron su negación a la propuesta de la trabajadora del área social de la empresa, que visito el territorio para aclarar con la comunidad los beneficios que esta actividad les traería.

Con posterioridad a esta expresión surgida de manera espontánea por el pueblo venteño y al no ver más movimiento de esta compañía, transcurrió una larga época sin que se volvieran a preocupar por el tema; pero, para el 2017 cuando el municipio vecino de San Lorenzo quien hacia parte de esta concesión, se enteró del proyecto minero, alza la voz en contra de la ya adjudica concesión minera que se encuentra radicada desde el año 2016 con una consulta popular que impidió el desarrollo de esta, y cuando esta determinación llega a los oídos de los pobladores de La Unión estos motivándose por lo acontecido en el municipio vecino, intentaron aunque infructuosamente realizar también una consulta popular en contra de la minería.

La concesión minera L685 adjudicada a la zona, con resolución No 001657 del 23 de diciembre de 2016, abarca no solo al municipio de la Unión Nariño, sino también a los municipios vecinos de San Lorenzo, San Pedro de Cartago y Berruecos, acrecentando el riesgo para la montaña y su biodiversidad por las consecuencias que ello acarrea, y fue por lo que los pobladores del municipio de San Lorenzo se movilizaron en defensa de su territorio y exigieron del gobierno local la implementación de una consulta popular para decidir el curso de la concesión.

San Lorenzo, logro llevar a cabo la consulta en torno a la adjudicación de explotación minera para los metales Oro, Platino, Cobre, Molibdeno y Plomo, a través de la pregunta **“¿Está usted de acuerdo Si o No con que en el Municipio de San Lorenzo (Nariño) se realice explotación y exploración minera de metales e hidrocarburos?”** (Consulta popular San Lorenzo Nariño, 2017), que tuvo como resultado un NO contundente para este tipo de actividades al considerar que de llevarse a cabo esta explotación generaría mayores y graves problemas ambientales.

Esta consulta popular fue el resultado de diversas acciones y estrategias para proteger los bienes naturales de la región entre los que se destaca la protección de la quebrada Santa Ana que nace en el cerro de la Jacoba y que se encontraba en riesgo inminente de contaminación ante una aprobación del proyecto de mega minería.

Fue esta actuación la que sirvió de ejemplo para que los ciudadanos de la Unión Nariño en el año 2018, impulsaran a la alcaldía municipal a la realización de una consulta popular en contra de la explotación y exploración adjudicada en la misma concesión, con la pregunta: **“¿Está de acuerdo, ciudadano venteño SI o NO, con que dentro del municipio de La Unión (Nariño) se ejecuten actividades de explotación y exploración minera de metales, hidrocarburos y piedras preciosas a pequeña, mediana y gran escala?”** sin embargo esta consulta fracaso porque el tribunal superior de la judicatura, considero que la pregunta no estaba bien formulada y por tanto se debía hacer reajustes para volverlo a enviar, pero en ese lapso se presentaron leyes que modificaron este tipo de decisiones y establecieron que los municipios ya no tenían legitimidad para hacer este tipo de consultas.

Como consecuencia de esta situación los habitantes del municipio buscaron otras formas para llamar la atención de las autoridades municipales y territoriales en aras de obtener protección de la biodiversidad del cerro.

Todas estas experiencias han fortalecido los movimientos para la protección y conservación del cerro de la Jacoba, fomentando la participación comunitaria en la continuidad de este proceso que viene forjándose desde el año 1995, cuando se declara por parte del concejo municipal la protección de la cima de la montaña.

No obstante, las acciones tomadas por la alcaldía municipal, no han sido eficientes, se puede evidenciar la falta de rigurosidad para establecer las medidas de protección para el cerro, siendo este uno de los motivos para que la comunidad se movilice y cree un grupo para buscar medidas

que le den la protección que el cerro necesita, según lo narra la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente:

“Recurriendo a la memoria histórica se evidencia la terrible realidad que a la fecha sigue vigente, pues los documentos en los que constan los acuerdos firmados por el concejo municipal de La Unión Nariño para la protección del cerro de los años 2006 y 2012, han incurrido en graves errores técnicos, al no estipular en su contenido los límites de uso de suelos para expansión agrícola, dando libertad incontrolable para que muchos propietarios de predios, en su interés económico exploten la tierra especialmente para la producción de café, que en estos terrenos por las condiciones del suelo pueden otorgar cualidades excepcionales en textura y sabor, condiciones que son apetecidas por consumidores y comerciantes a nivel nacional e internacional” (Alexandra Muñoz Benavides, 2019).

Según indica el Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT, p, 127), se definió algunas áreas que por sus condiciones de fuente pendiente y baja capacidad agroecológica no son aptas para una agricultura intensiva transitoria, ni tampoco pueden ser destinadas a la protección absoluta, ya que existe en el área mucha población que se beneficia de la agricultura basada en los cultivos de café especialmente en dichas zonas, es por eso que se los dedicaría para establecimiento de sistemas agroforestales, como alternativas del uso del suelo en donde árboles maderables y frutales se pueden intercalar con el cultivo de café y otros cultivos propios de la zona.

Del mismo modo el PBOT (2019, p, 127-128), señala dos áreas representativas: La primera Zona para el establecimiento de sistemas agroforestales en la franja cafetera, en donde las actividades de manejo y conservación serán adaptadas a las condiciones del café, llegando a complementar el cultivo, implementando árboles al sistema para la obtención de beneficios secundarios al café, lo que ayude a los productores a equilibrar el rendimiento económico de las parcelas. Esta área cubre una extensión de 23, 32 kms cuadrados. La segunda Zona para el establecimiento de sistemas agroforestales con cultivos misceláneos, en donde las adopciones de estos sistemas contribuyen a mejorar las condiciones del suelo, aumento de la fertilidad y disminución de la incidencia de los factores erosivos por sobre explotación. Esta área representa el 39.08% del total del territorio de la unión.

Como lo afirmó la funcionaria de la alcaldía Muñoz (2019), las decisiones adoptadas por las diferentes administraciones municipales han permitido incrementar prácticas atentas al medio

ambiente de tal modo que para el año 2018, la alcaldía por demandas de malas prácticas agrícolas y de contaminación hídrica hechas por los residentes de la vereda la Jacoba, nuevamente se buscaron recursos económicos y apoyo en las autoridades regionales a través de CORPONARIÑO como autoridad ambiental del departamento, para poder comprar nuevos predios, en busca de ampliar el área de protección, sin que se haya logrado obtener resultados positivos, para hacer efectiva esta medida.

En la región no solo se ha dado la lucha en contra de la minería, sino también por la protección del medio ambiente y en especial de los cerros que abastecen de agua a los diferentes municipios, como lo es el caso del cerro de Chimayoy del municipio de San Pedro de Cartago que ha sido referente de movimiento ecológico en toda la región incluida La Unión, la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente de la administración 2016-2019 aporta información que sirve de base en el proceso que se busca formalizar con el cerro de la Jacoba:

“El cerro de Chimayoy es de gran importancia, ya que en él nace la mayor fuente hídrica de abastecimiento y casi en un 100% de la cabecera municipal de La Unión y en un 60% de los tres municipios más del norte Nariño que son Belén, San Bernardo y Génova. Su influencia ambiental recae sobre los municipios de San Pedro de Cartago, La Unión, Colon Genova, San Bernardo y Belén...

...El proceso de declaratoria fue una medida oportuna para preservar el cerro por la importante riqueza hídrica no solo para el municipio a donde pertenece, sino también, para los municipios vecinos que se benefician de su recurso hídrico, se busca con la compra de predios evitar la expansión agropecuaria; con la declaración se pretende aunar esfuerzos para adquirir más predios para ampliar el área protegida...

... La declaratoria del cerro Chimayoy se hizo mediante acuerdo 15 de 2019 es de carácter DRMI (Distrito Regional de manejo Integrado) y actualmente todo el proyecto se encuentra aprobado y se está diseñando el plan de manejo que incluye toda la parte social, en donde se debe promover la reconversión productiva hacia sistemas sostenibles. Y Fortalecer la apropiación social del conocimiento para la gestión y manejo del Ceno Chimayoy y su área de influencia.

De acuerdo al artículo sexto Participación: “Reconocer la participación del comité comunitario e interinstitucional conformado por los diferentes actores sociales involucrados en el proceso, que definirá lineamientos, asesorará y acompañará a CORPONARIÑO en los siguientes aspectos: -

Diseño de procedimientos para la gestión del DRMI. - Formulación e implementación de los Planes de Acción y Manejo del DRMI. - Gestión de Recursos para el manejo del DRMI. - Promoción de procesos de participación comunitaria, sensibilización, formación y educación ambiental. - Control, vigilancia y seguimiento de actividades que se lleven a cabo en el DRMI” (Acuerdo 015, 2019).

De acuerdo a lo anterior, es importante capacitar a las comunidades en técnicas más favorables para el medio ambiente, especialmente en lo referente a ganadería que es el fuerte de la zona, en esta etapa las comunidades ya se encuentran organizadas en torno al proceso de declaratoria, participando activamente en reuniones, encuentros, etc como grupos comunitarios y grupos vigías”.



<http://www.sanpedrodecartago-narino.gov.co/turismo/parque-natural-cerro-chimayoy>

Producto de estas luchas sociales dadas en los municipios circundantes, han despertado en los habitantes de la Unión además de intereses ecológicos, variados sentimientos que han permitido enriquecer las propuestas del movimiento vigente “venteños unidos por el agua”.

Ante la inoperancia e indiferencia de las entidades municipales encargadas tanto de la protección del medio ambiente, como del desarrollo y mejoramiento de la prestación eficiente de servicios, la comunidad se ha visto obligada a recurrir a los medios de comunicación con que cuenta la región como lo es el periódico Diario del Sur, y es allí donde han podido expresar su angustia y radicar sus demandas, que no han sido recibidas por las entidades competentes encargadas para ello.

Desde el año 2014 se vienen publicando artículos relacionados con la destrucción y desprotección a que se viene sometiendo el cerro de la Jacoba, año en el que se publicó un artículo que pone de manifiesto la deforestación que se viene dando en el cerro, luego en el año 2016, además del tema de la deforestación se denuncia la grave contaminación a las fuentes hídricas y la negligencia de CORPONARIÑO y la administración municipal; y más adelante en el año 2018 a esas denuncias se establece que hubo una pérdida de 50 hectáreas de bosque, reiterando la indiferencia de las autoridades municipales para proteger este importante cerro.

UNIÓN

DIARIO DEL SUR

Martes 12 de agosto de 2014

COORDINACIÓN: DIANA CAROLINA SANTACRUZ - CORRESPONSAL: PEDRO VICENTE DELGADO

Toman medidas para prevenir daño ecológico

Deforestación pone en riesgo a La Jacoba

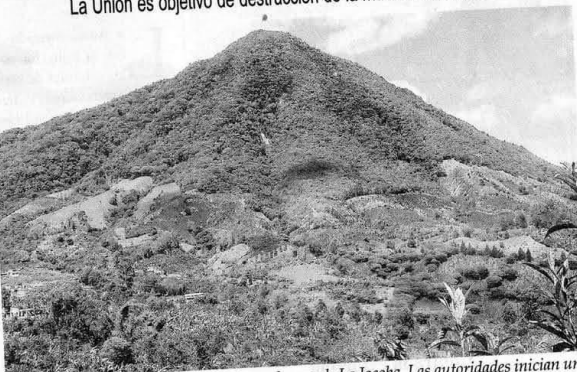
Este cerro considerado como el pulmón de La Unión es objetivo de destrucción de la mano del hombre.

El cerro de La Jacoba, considerado el pulmón de los unionenses, está siendo víctima de una consistente deforestación causada por la mano del hombre, sin que nadie haga nada por su conservación.

La semana anterior, y con la visita que se hiciera al cerro por parte de una comisión de la Alcaldía y el acompañamiento de defensores del ecosistema, se pudo constatar el lamentable estado de La Jacoba donde, al parecer, han talado más de cinco hectáreas de bosque.

Estas acciones hacen que se contribuya a la deforestación y contaminación, afectando directamente las cuencas hídricas. En este sentido, desde la Secretaría de Gobierno municipal con la colaboración de la Umata, Secretaría de Desarrollo y Corponariño, se tomaron las primeras medidas para evitar el daño ecológico y se conserven las 36 cuencas y bocatomas que surten de agua a las veredas de la municipalidad.

La Administración local inicia el proceso de sensibilización para el uso racional del preciado líquido y el cuidado de las cuencas, retomando las directrices que desde el Ministerio de Medio Ambiente se vienen dando para todo el territorio nacional.



Cada vez se aumenta la deforestación en el cerro de La Jacoba. Las autoridades inician una campaña de sensibilización para contrarrestar estos atentados naturales en La Unión.

El secretario de Desarrollo Comunitario, Albeiro Martínez, dijo a DIARIO DEL SUR que estas medidas preventivas y posiblemente represivas, se toman luego del análisis de la situación del cerro de La Jacoba y del atentado ambiental contra el llamado cerro de La Virgen, más conocido como Piedra la Voladora, donde al parecer algunos pirómanos le prendieron fuego, que afortunadamente fue controlado por vecinos y autoridades locales.

Así mismo se hará un detallado estudio sobre las

causas del deterioro del cerro tutelar, en la que con un barrido de material considerado peligroso como bolsas plásticas, botellas de vidrio y objetos que son tirados en la zona afectan el sector.

Se iniciarán también los estudios correspondientes a la posible afectación de la falla geológica que pasa por el cerro y así poder determinar otras medidas a tomar para la conservación del baluarte ecológico y de las cuencas hídricas que están siendo afectadas por el fenómeno del Niño y

aceleradas por la mano del hombre, dijeron las autoridades de La Unión.

DIARIO DEL SUR

Política Local Nación Economía Justicia Deportes Mundo Ciencia

Actualidad

SE ARRIENDAN APARTAMENTOS

ESTADIAS CORTAS O LARGAS

313 828 4704
313 828 4716
319 274 0255

Local



Este es el aspecto que presenta el cono de La Cumbre de la Jacoba, en donde los campesinos de la zona riñen denunciando deforestación y contaminación.

Cerro La Jacoba está en peligro de desaparecer

Viernes, Enero 29, 2016 - 12:26

Como un atentado ambiental ha sido calificado el lamentable estado al que ha llegado el cerro tutelar de La Jacoba de este municipio, por la tala indiscriminada de los bosques y la contaminación en la zona.

Todo por culpa de manos criminales, que sin medir sus consecuencias y con el visto bueno de la primera autoridad ambiental de la localidad, Corponariño, que al parecer según los denunciantes se ha hecho la de la vista gorda, siendo este el peor atentado ambiental en la historia de este municipio.

Incluso se detectó en alguna oportunidad heces humanas en las fuentes hídricas que nacen en el cerro de La Jacoba, poniendo en riesgo la salud de los venteños. Los vecinos del cerro señalan que si continúa esta situación, en menos de 5 años este cerro sencillamente desaparecería.

La alarmas se prendieron cuando la semana anterior, un humilde campesino de esta región, llegó hasta el Concejo Municipal a poner o hacer conocer esta denuncia pública de la tala indiscriminada que uno de los hacendados de este sector venía haciendo en las faldas del cerro.

La denuncia quiso hacerla primero en Corponariño, donde le informaron que debía de hacerlo por escrito. Al no tener cómo hacerlo, el denunciante se dirigió hasta la oficina del Concejo y ante la corporación, sin tener respuestas ante esta situación.

El ex concejal y candidato a la asamblea de Nariño, Juan Diego Zarama, quien dio a conocer este atentado, manifestó que esta problemática se ha venido presentando constantemente desde hace más de 10 años y que en cerca de veinte oportunidades se ha denunciado a la comunidad por medio de DIARIO DEL SUR.

Todo lo anterior fue denunciado también en la pasada reunión de alcaldes, comunidades y autoridades regionales en la reunión celebrada en este municipio y organizadas por el Comité de Integración del Macizo Colombiano, Cima.

El mandatario local, Floriberto Suarez Ortiz, se ha comprometido dentro de sus capacidades y utilizando los mecanismos jurídicos a hacer respetar el cerro de la Jacoba y su recuperación sostenida desde los mismos hogares con la participación de todos los Venteños amigos del medio ambiente.

Es importante para los Venteños y vecinos del Cerro de la Jacoba, al menos la declaratoria de zona de reserva hídrica, con lo cual se blindaría este pulmón natural, señalaron habitantes del sector.

Etiquetas: [La Unión](#)

DIARIO DEL SUR

[Política](#) [Local](#) [Nación](#) [Economía](#) [Judicial](#) [Deportes](#) [Mundo](#) [Cien](#)

[Actualidad](#) [de la 'Banda Local'](#) [Impulsan proyecto tecnológico en Tumaco](#) [Paola Jara y A](#)

Local



Actualmente en el cerro de La Jacoba se está levantando una cruz para convertir el lugar en sitio de peregrinación religiosa. Participan el secretario de Gobierno Iván Córdoba, el sacerdote Francisco León, Consuelo Fernández y Lewis Pavón, entre otros.

El Cerro de La Jacoba sin ninguna protección

Miércoles, Agosto 15, 2018 - 17:29

Los pobladores de La Unión han denunciado en reiteradas ocasiones la contaminación que se presenta en el cerro de La Jacoba, uno de los lugares más emblemáticos del municipio.

Según los venteños, la negligencia por parte de las autoridades ha generado que los daños en el lugar hayan avanzado de manera desmedida, pues en los últimos años el grado de deforestación ha alcanzado más del 20%.

La invasión del terreno, la contaminación ambiental, la tala de árboles, entre otros factores, ha ocasionado la pérdida de más de 50 hectáreas de bosque, lo cual tiene preocupados a los pobladores de la zona.

Dicen que en la cima del cerro, donde hay una fuente hídrica, las aguas están en alto grado de contaminación, ya que es común encontrar heces humanas y todo tipo de basuras como bolsas plásticas, vidrios y empaques plásticos.

Aunque algunas multinacionales han logrado conseguir contratos para la explotación minera, gracias a la oposición de los pobladores se frenó la exploración en este lugar.

Por esta razón los venteños piden a entidades como Corponariño que intervenga de forma inmediata el cerro, así como lo hizo con la Reserva Natural El Azufra, en el municipio de Túquerres.

Para los habitantes de la zona el cerro de La Jacoba configura uno de los sitios turísticos más emblemáticos de La Unión, además es un sitio de peregrinación religiosa. Actualmente se está edificando la cruz, la cual será para los venteños un atractivo más en temporadas como Semana Santa.

Etiquetas: [La Unión](#), [Contaminación](#), [La Jacoba](#), [Negligencia](#), [Autoridades](#)



Encuentro del Movimiento venteños Unidos por el agua con los habitantes de la vereda la Jacoba, socialización del proyecto en torno a la protección del cerro.



Mesa de trabajo con los municipios y parroquias de San Pedro de Cartago, La Unión y San Lorenzo.

CAPÍTULO 3: IMPORTANCIA DE LAS NORMAS, LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LA ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL, EN EL PROCESO DE ACCIÓN COLECTIVA.

“... Todos sabían que comerían el pan bueno
Del sol, y beberían el sol en el jugo
De las frutas rojas, y reirían el sol generoso,
Y que el sol ardería en sus venas.

Y pensaron: el sol es nuestro, nuestro sol,
nuestro padre, nuestro compañero
que viene a nosotros como un simple obrero.
Y se durmieron con un sol en sus sueños”...

Aurelio Arturo

3.1. SUSTENTO NORMATIVO EN EL PROCESO DE PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO DE LA JACOBA.

Base fundamental en nuestro país del manejo y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente, tiene su sustento en la norma constitucional basada en los siguientes principios:

- . Derecho a un ambiente sano
- . El medio ambiente como patrimonio común
- . Desarrollo sostenible

El artículo 79 de la Constitución Nacional consagra que: “Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines”.

No se puede desligar de esta norma, el derecho a la vida como principio fundamental ya que esta solo se puede garantizar con fundamento en condiciones en las cuales se pueda disfrutar de la vida con calidad, de allí que se imponga no solamente al Estado, sino a las personas en general la obligación de proteger la riquezas y recursos culturales y naturales, velando por la conservación del medio ambiente como sustento del bien general.

Tampoco se puede dejar de lado el desarrollo sostenible de los pueblos como quiera que este debe conducir al crecimiento económico, al mejoramiento de la calidad de vida y al bienestar social sin que ello implique caducar los recursos naturales renovables en que se sustentan, tampoco deteriorar el medio ambiente y derecho de las generaciones futuras a utilizarlo para satisfacción de sus propias necesidades.

Por su parte el Artículo 80 de la Constitución Nacional, señala que: “el Estado planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación o sustitución. Además, deberá prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, imponer las sanciones legales, y exigir la reparación de los daños causados. Así mismo, cooperara con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en zonas fronterizas”.

Unificada a la anterior norma con respecto a las acciones populares, está el Artículo 88 de la Constitución Nacional “La ley regulará las acciones populares para la protección de los derechos e intereses colectivos, relacionados con el patrimonio, el espacio, la seguridad y la salubridad públicos, la moral administrativa, el ambiente, la libre competencia económica y otros de similar naturaleza que se definen en ella”.

Son claros estos artículos en determinar en su contenido, no solo la protección y conservación del medio ambiente a corto plazo y como patrimonio para las sociedades actuales, sino que, además, lo hace programada a largo plazo en busca de que las generaciones venideras puedan beneficiarse de los recursos naturales con que actualmente contamos.

En Colombia existe variada y extensa normatividad ambiental que se impone de obligatorio cumplimiento a las empresas en materia de gestión ambiental, uso de agua, emisiones atmosféricas, uso de energía, residuos sólidos domésticos, peligrosos, licencias ambientales y en general lo necesario para lograr un desarrollo sostenible. Para ello se han encargado diferentes organismos o entidades ambientales que regulan esta clase de normas como lo son: Congreso de la República, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Corporación Autónoma Regional, IDEAM, y las Secretarías de Ambiente de cada ciudad o municipio.

Debido a que los lineamientos normativos que rigen al municipio de la Unión, no han sido acogidos por la comunidad organizada, en el transcurso del desempeño comunitario y participativo, se han ido buscando alternativas que vinculen dentro de la norma la importancia del paisaje, entendido como flora y fauna y del territorio, teniendo en cuenta su relevancia en la vida de los individuos y en las formas de creación de acervo cultural. Del mismo modo, se han intentado crear medidas no solo para la toma de conciencia individual sino para el redireccionamiento de estas en busca de que a través de su renovación, se regenere el conocimiento y educación ambiental, para trazar nuevas conductas a través de las cuales se pueda comprender que las malas prácticas vulneran elementos vitales como la tierra y el agua, indispensables para la conservación no solo de la especie humana, sino también de los animales y plantas, y para que se desplieguen acciones en pos de la protección y conservación de estos elementos naturales.

Así es como, se ha evidenciado y sentido que este territorio no es ajeno a los padecimientos ambientales y al igual que otras reservas naturales existentes también se está deteriorando, si hablamos de la Jacoba y de sus sitios aledaños, como el cerro de Chimayoy, es evidente que la frontera agrícola se expande impasiblemente produciendo una amplia deforestación y la consecuente degradación e inestabilidad de los suelos y de las plantas.

Son justamente esos padecimientos, los que han hecho fracasar los procesos agrícolas y productivos de la zona, en el mejor de los casos; porque en otros sitios estas malas prácticas los

han conducido a la destrucción total, como es el caso concreto del cerro de reyes, el cerro Dinde, las riveras de la quebrada Santa Ana, los Guanabanos, Palo verde, la Fragua, Parrales, sitios que antes eran por su riqueza forestal lugares de veraneo y fuentes de agua para el servicio de las comunidades, ahora ya no lo son.

La incidencia de la comunidad dentro del marco participativo en la conservación del cerro responde en pleno siglo XXI al ejercicio de la explotación minera, deforestación, y la apropiación de terrenos y dinámica del medio biofísico, donde los actores principales están inmersos en una participación activa para el logro común de la conservación del cerro y su declaración de patrimonio natural.

Ya desde la década del 90 se vislumbraba la necesidad de adoptar medidas institucionales, ante las nacientes amenazas contra el cerro, como lo fueron la deforestación y disminución de los caudales de agua, es claro, que pese a lo insipiente del tema del que solo se conocía comentarios populares que de manera informal circulaban por el pueblo, ya era evidente el daño ambiental que se estaba causando a la montaña y solo hasta el año 1995 se comenzaron a tomar medidas formales por parte de la administración pública.

A continuación, relacionare proyectos y normatividad debatidos en torno a la protección ambiental del cerro:

PROYECTOS NORMAS	Y	FECHA	CONTENIDO
Acuerdo No 39		07/12/1995	Declara zona de reserva natural parte superior del cerro de la Jacoba.
Proyecto		30/11/2009	Reglamento de la instauración del comparendo ambiental y otras disposiciones.
Proyecto		06/05/2010	Creación del sistema local de áreas protegidas del municipio de la Unión.

Proyecto	15/12/2012	Creación de la protección especial del territorio en el municipio de la Unión y prohibición de algunas prácticas.
Acuerdo No 31	21/12/2012	Protección especial del territorio en el municipio de la Unión y prohibición de algunas prácticas.
PBOT, Acuerdo N 18	31/04/2003	Se aprueba el plan básico de ordenamiento territorial de municipio de La Unión, Nariño.

El 10 de diciembre de 1995, dadas las insistentes quejas de los habitantes de la vereda la Jacoba y la Pradera B, ante la alcaldía municipal, por la agresiva deforestación a que se estaba sometiendo el cerro de la Jacoba, después de estudiado y verificado ese abusivo trato que ponía en riesgo el abastecimiento de agua en la medida en que con la deforestación, los caudales se estaban viendo reducidos, se hacía necesario brindar protección y conservación especial y de manera anticipada a una posible destrucción, visto así por el cabildo se pusieron como tarea crear una norma que permita ser impuesta ante el municipio pensando en una medida de protección y conservación preventiva.

El consejo municipal considero que para evitar la producción de mayor daño al cerro como fuente de agua se hacía necesario ofrecer, promulgar e impartir a la comunidad en general educación ambiental con la que se instruya y se cree conciencia de la importancia de estos recursos naturales, así como también se propenda por la investigación científica, por el turismo ecológico y por lograr un conocimiento objetivo de los recursos naturales y culturales de la región y después del debate hecho a esta propuesta presidido por el señor Artemio Rosero siendo secretaria del consejo la señora Yeny Lorena Gaviria, se aprobó el acuerdo No 39, donde se determinó que en una extensión de 247 hectáreas del pico de la montaña es área protegida, este proyecto fue presentado por el alcalde municipal Álvaro Milton Arévalo Castillo.

El acuerdo establece la declaratoria del pico del cerro como zona de reserva natural y por tal de especial manejo, ordena proveer de recursos humanos, logísticos, técnicos y económicos que sean necesarios para fomentar el turismo ecológico en la reserva, de igual modo autoriza al alcalde para realizar convenios gubernamentales, nacionales e internacionales para recibir apoyo logístico, científico y donaciones que busquen un adecuado ordenamiento y manejo del cerro de la Jacoba, así como también para ejecutar actividades tendientes a la conservación del área declarada de reserva.

Posteriormente el 26 y el 30 de noviembre del año 2009, se realiza por parte del consejo municipal en primero y segundo debate respectivamente agregar al proyecto presentado por el señor Javier Jojoa Riascos Alcalde municipal, la imposición de comparendos ambientales en el municipio de La Unión.

Sustentado el burgomaestre en la ley 1255 de 2008 en la que se crearon comparendos ambientales como instrumentos de cultura ciudadana enfocados en instruir acerca del adecuado manejo de residuos sólidos y escombros y con el fin de prevenir afectaciones del medio ambiente y salud pública, se contemplan sanciones pedagógicas y económicas a las personas y empresas que infrinjan las normas ambientales existentes y que van desde el trabajo pedagógico hasta el sellamiento de establecimientos o arresto en el caso de reincidencias, buscando también con esta ley implementarla a nivel municipal para proteger el medio ambiente.

Este proyecto visto como génesis legal de una propuesta ambiental con la que el municipio dio sus primeros pasos en pro del medio ambiente con el que se buscó la protección y conservación del principal proveedor de agua que tiene y como solución futura con el que se pueda corregir y brindar un buen servicio de agua a sus habitantes.

De igual modo en mayo de 2010 el alcalde municipal encargado señor Rigoberto Viveros Grijalba, retoma el tema de protección ambiental con el fin de proteger reservas naturales que se están deteriorando como el cerro de la Jacoba y sitios aledaños al cerro Chimayoy, donde los comportamientos de residentes, vecinos y visitantes están produciendo amplia devastación con el consecuente deterioro de los suelos e inestabilidad edáfica que incluso y como ya se mencionó, ha llevado a otros sitios a su destrucción total.

Sin embargo, el proyecto en mención no alcanzo a ser acuerdo y solo hasta el año 2012 el consejo municipal aprueba un acuerdo debatido en dos sesiones con el que logra institucionalizar

y promover la defensa constitucional del medio ambiente, la agro biodiversidad, la soberanía alimentaria, la semillas nativas, criollas y silvestres, la protección del territorio y el conocimiento tradicional en el municipio de La Unión; declarar la totalidad del territorio del municipio como zona de protección especial, donde prohíbe la exploración y explotación minera y de metales; declarar la totalidad del territorio como territorio libre de transgénicos; declarar la protección especial de la totalidad del territorio del municipio como zona de reserva agroalimentaria; ordena realizar diagnóstico de la agro biodiversidad del municipio y el diagnóstico, verificación documental y jurídica de los actos administrativos de las diferentes entidades del orden nacional, regional o local, que hayan otorgado permisos ambientales o licencias de concesión minera para exploración o explotación sobre el territorio del municipio y finalmente ordena incorporar este acuerdo para que haga parte integral del plan de desarrollo municipal y del plan básico de ordenamiento territorial.



(Foto de agosto de 2017/ página en Facebook Mi gente la Unión Nariño)

En esta imagen del cerro de reyes se puede observar de manera clara como la falta de protección a esta montaña la llevó a su destrucción total y con ello a la perdida de fuentes hídricas, la devastación de su flora y fauna nativas, esto porque la población llevo y habito en su totalidad la

montaña, sustituyendo su biodiversidad nativa por cultivos de café y otras especies ajenas al territorio.

Del acuerdo aprobado en el año 1995 trascurrieron 17 años para que las medidas de protección ambiental se amplíen logrando incorporar la soberanía alimentaria con la protección de las semillas nativas, criollas y silvestres libres de transgénicos y el conocimiento tradicional de sus pobladores, incluso se prohíbe también de manera oficial la explotación y excavación minera, lo que denota además del progreso del pensamiento y cultura de los administradores públicos del municipio una evolución positiva y bien recibida por sus habitantes quienes de todas maneras se estaban movilizandando por cuenta propia en contra de la adjudicación de los títulos mineros a la compañía Anglo Gold Ashanti.

Esta protección al territorio, las costumbre y la soberanía alimentaria, son base de una naciente sociedad protectora de sus derechos, como ciudadanos que buscan por encima de los recursos económicos el bienestar común para todos los pobladores y las generaciones venideras, porque si bien es cierto, una posible llegada de una compañía de las proporciones como la mencionada al municipio, llevaría así sea de manera pasajera prosperidad financiera a la región también lo es que ello habría acarreado consecuencias funestas no solo para el territorio sino también para sus habitantes dado, el grado de contaminación y destrucción del medio ambiente con la realización de las obras de excavación y explotación; y es que bien se pudo haber optado por esta propuesta porque se trata de una región abandonada por el estado y empobrecida por la corrupción administrativa local que durante muchos años ha dejado al municipio en el atraso.

Todos los esfuerzos de la población y la creación de normas que coinciden en el mismo propósito de protección del cerro de la Jacoba, ha buscado generar conciencia ambiental, apostándole a una educación que genere cambios de conductas, que busque crear además sanciones para manejos irracionales que los conciudadanos vienen dando al cerro, por la falta de pertenencia y amor por la naturaleza que nos rodea y así se entienda y asimile las consecuencias que ello acarrea para todas las especies.

El PBOT (2019) reconoce que en el cerro La Jacoba se encuentran bosques secundarios, los cuales tiene importancia desde el punto de vista económico, porque son extremadamente productivos, se constituyen en plantas medicinales, fuente de frutas, materiales de construcción, forraje para animales y maderas de valor, así como para la restauración de la productividad del

sitio. Desde el punto de vista ecológico son importantes en términos de crecimiento forestal, acumulación de biomasa, beneficios hidrológicos y biodiversidad. Por lo tanto, por sus condiciones geográfica, geológicas y de importancia ambiental no se permite que se adelanten actividades de producción antrópica, pues tendrían como consecuencia la desestabilización hidrológica, biológica y ecológica del área perteneciente al cerro.

El municipio también cuenta con los acuerdos No 39 de 1995 y 31 de 2012, antes mencionados y que hacen alusión además de la protección ambiental y la compra de predios en el pico del cerro, la protección por la soberanía alimentaria resguardando las semillas nativas; además logrando que se invierta parte del presupuesto municipal en ello, para que sea posible que sobre estos terrenos se puedan implementar medidas para evitar la tala de su bosque nativo, por lo que con este acuerdo se refuerzan las medidas logradas en el acuerdo de 1995, que protege 247 hectáreas por encima de los 2000 m.s.n.m..

Estos acuerdos aprobados en bien del municipio, son un avance en el tema de protección ambiental y de recursos naturales, porque no obstante ser esta una región alejada del centro del país, se ha visto como la divulgación que se hace desde allí acerca de las leyes que buscan proteger y conservar el medio ambiente, ha sido permeada por esta cuestión, sobre todo en las generaciones más jóvenes que buscan organizarse como movimiento para lograr objetivos comunes, donde se reconozcan sus derechos medioambientales y sobre todo prevalezca el bien común que en este caso está relacionado con el territorio desde el cerro de la Jacoba como lugar representativo y de gran importancia por su riqueza hídrica y de biodiversidad hasta aquellos que circundan la región.

Así es como se vislumbra, que a través de las diferentes acciones, que vienen desarrollándose durante el curso de su existencia, con esos acuerdos se ha logrado aunque de manera incipiente que las normas existentes busquen su cumplimiento y su proyección con nuevos proyectos que efectivicen y ejecuten estos propósitos que solo buscan el bien común, ya que visto el cerro en su evolución no ha mejorado su situación como se busca, y la deforestación de la montaña cada vez avanza más, así como también el cultivo de café que ha sido uno de los contaminantes de sus fuentes hídricas.

Fue justamente esa situación de peligro para la montaña, lo que llevó a que a través de la promoción en el cuidado y protección del cerro por parte de la Fundación Grupo Social y con la

iniciativa propuesta por el párroco Francisco León se optara por conformar el “movimiento venteños unidos por el agua” para encontrar una solución efectiva y definitiva.

3.2. IMPORTANCIA DE LA ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL EN EL PROCESO DE PROTECCIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CERRO.

Si bien el origen del “Movimiento venteños unidos por el agua” radico en la necesidad de buscar soluciones a corto y largo plazo de este que es un problema para los habitantes del municipio en general (Servicio de agua y deforestación del cerro de la Jacoba), también vislumbraron que era necesario y urgente articular esta lucha con más entidades que estén en pro del bienestar del medio ambiente, no necesariamente pertenecientes al territorio (pueden ser líderes sociales de otras zonas del país pero que también están atravesando problemáticas como esta o que la vivieron como tal, pero también se reconoció que las instituciones gubernamentales y no gubernamentales como la Federación Nacional de Cafeteros y ASPROUNIÓN, debían concientizarse del problema para que también brindaran soluciones frente al caso. Claramente es una idea pretenciosa y que aún no se ha llevado a cabo, pero es una forma de hacer entender a los campesinos productores y a los terratenientes que el cerro necesita ayuda y que es posible salvarlo si se deja de cultivar e a zona.

Estas ideas, se dan en la cotidianidad de la participación para aunar recursos y formulas en el esfuerzo por lograr el cumplimiento de la meta que en este caso es la protección del cerro a través de la declaratoria como área natural y asegurar el servicio del agua, que representa un de derecho humano fundamental.

Esta lucha encontró eco, en la administración municipal desde la Secretaría de Agricultura y Medio ambiente, CORPONARIÑO, la fundación Grupo Social, quienes en la convicción de este esfuerzo se unieron a su llamado reconociendo que ciertamente todos necesitaban sumarse en esta lucha para el bien común, porque siendo todos ciudadanos de la misma localidad el derecho es uno y es para todos.

Desde la alcaldía municipal 2016-2019, la secretaría de Agricultura y Medio Ambiente, Ingeniera Agroindustrial, Alexandra Muñoz Benavides, manifestó desde su sentir como habitante del municipio y desde su desempeño como funcionaria pública, lo siguiente:

“La Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente, que fue creada en el año 2017, durante la administración Municipal 2016-2019, permitió retomar todos los capítulos agropecuarios y ambientales que se encontraban estancados tras la desaparición de las antiguas UMATA, que en el caso del municipio de la Unión funcionó hasta el año 2006, razón por la cual todos los aspectos y funciones que esta dependencia manejaba pasaron a ser responsabilidad de la oficina asesora de planeación municipal, la cual tenía otras prioridades, dando pie a que muchos procesos desaparecieran o quedaran relegados, especialmente los aspectos ambientales tales como los inventarios de predios de carácter público, su debida delimitación y manejo ambiental, fuentes hídricas con sus bocatomas y senderos con su apropiado mantenimiento, entre otros procesos como los sociales, comunitarios que son bastante amplios debido a la extensión del municipio”...

“De este modo la creación de la Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente, dio comienzo a una nueva etapa, en la que la prioridad es la parte ambiental especialmente acogiendo la nueva normativa y reglamentación que es bastante amplia y de obligatorio cumplimiento, esto coincidió con las iniciativas del sacerdote de la parroquia Nuestra Señora del Rosario, que tenían que ver con las acciones que remedien la difícil situación de deforestación y explotación agropecuaria, que con gran incidencia atraviesa el cerro de la Jacoba; de este modo, los primeros acercamientos surgen a raíz de la organización que lidera el sacerdote con un grupo de personas con propuestas e intenciones de trabajar por esta causa, quienes propusieron la vinculación para generar espacios de comunicación y mediación con el representante legal del municipio en manos de quien está la asignación de recursos, la gestión, promulgación y ejecución de planes y proyectos encaminados a la protección y defensa del cerro de la Jacoba”.

“Las primeras acciones fueron: el acercamiento y reconocimiento al grupo organizado denominado “Movimiento Venteños unidos por el agua”, brindar acompañamiento y asesoría en los procesos de comunicación y contacto inter institucional con entidades como CORPONARIÑO, federación Nacional de Cafeteros, Concejo municipal, partidos políticos participantes en las contiendas electorales inmediatas, líderes locales y regionales y Fundación Grupo Social, se han realizado cuatro encuentros que del ámbito local, trascendieron a la sub región Juanambú,

vinculando a esta participación a las parroquias, entidades y líderes de los municipios aledaños como lo son San Pedro de Cartago, Berruecos, San Lorenzo y la Unión”.

“En estos encuentros se ha logrado hacer eco de esta gran preocupación ante la necesidad urgente de las acciones puntuales por la defensa del cerro de la Jacoba, especialmente con entidades que cuentan con la posibilidad de asesorar y proporcionar inversión en los procesos adecuados en la que se torna como la principal iniciativa de solución que es optar por un proceso de declaración ambiental, además de las acciones inmediatas como la sensibilización, jornadas de reforestación y encuentros comunitarios”.

“De las entidades que más compromiso ha tenido con este proceso ha sido CORPONARIÑO, quien envió profesionales expertos para aclarar todos los puntos que se requerían para dar comienzo a la declaratoria, allí la principal conclusión fue que se requerían bastantes recursos económicos, siendo así la idea que los representantes de las diferentes instituciones fueran voceros de esta iniciativa y la vinculación permitiera saber la voluntad de este aporte”.

La Secretaría de agricultura y medio ambiente, se ajusta en su relato a lo que acontece en el municipio y de este se desprende como el “movimiento venteños unidos por el agua” durante esta administración logró su reconocimiento y pudo hacer visible las propuestas en favor de la protección del cerro como solución al aprovisionamiento del servicio de agua que durante tantos años padecen los habitantes de La Unión.

Tal vez también es cierto que la derogatoria de la UMATA (Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria), haya acelerado ese proceso de destrucción de la montaña al desaparecer una entidad que de una u otra manera se encargaba de velar por impartir conocimientos técnicos agropecuarios que hubiesen permitido a los agricultores buenas prácticas agrícolas que impedían causar daños al medio ambiente, en la medida en que con posterioridad a esa fecha (2006) se incrementó la tala de bosques sin que la administración municipal tomara medidas para suplir la ausencia de esa entidad.

Ahora bien, por parte de la Corporación Autónoma Regional de Nariño la funcionaria Lorena Rivera y también miembro del “Movimiento venteños unidos por el agua”, manifiesta que:

“La articulación con el movimiento se da por solicitud de la alcaldía municipal a través de la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente, quienes solicitaron que hiciéramos parte del proceso

y que asistiéramos a las reuniones programadas para aportar desde la corporación medios o recursos para que este proceso de declaratoria del cerro, sea una realidad”...

“desde CORPONARIÑO, se brindó el servicio de técnicos para realizar visitas al cerro cada mes y brindar informes de la situación actual, encontrando que se presentan talas de árboles y cortes de árboles viejos que no son remplazados, siendo esto parte del problema de deforestación, sumado a que en los predios privados se tala para la siembra de cultivo de café, esto es un problema de fondo ya que en el POT para el municipio que por cierto se encuentra vencido desde el año 2012, se permite la siembra de productos agrícolas de forma indiscriminada y también de ganadería, que es un contaminante del suelo, por lo tanto lo primero que se necesita para actuar es una renovación de POT, donde se establezca cual es el uso de suelos en estos terrenos”.

“Otra de las acciones que ha realizado CORPONARIÑO en este proceso es la siembra de árboles nativos, sin embargo la siembra se debe realizar en algunos lotes que son predios privados y los campesinos de la zona no acceden a dejar sembrar árboles, se hacen convocatorias para este proceso y las personas no llegan, de 25 predios que se tenían para esta siembra solo dos dueños permitieron el acceso y eso porque tenían sanciones por tala de árboles; lo cual ha dificultado esta reforestación y es por ello que es importante que se asignen los recursos por parte de la alcaldía y la fundación Grupo Social para comprar los predios en la zona y poder llevar a cabo todos los proyectos necesarios para recuperar el cerro”.

La falta de trabajo comunitario para crear conciencia del problema que se viene dando en la montaña, denota que hay una división de pareceres donde algunos de sus moradores han optado por el apoyo a la defensa del territorio, en tanto que otros tal vez por desconocimiento o intereses diferentes a los ecológicos se oponen a algunas medidas, como lo planteado por la funcionaria de CORPONARIÑO y que ha sido un impedimento para que los objetivos del movimiento ecologista puedan ser impulsados.

Pero la presencia de la Fundación Grupo Social, a través de su coordinadora Myriam Burbano quien ha sido de alguna manera pionera en la búsqueda de la protección y conservación del cerro de la Jacoba por la cercanía que ha tenido la Fundación a través de los colectivos con los campesinos residentes de las distintas veredas por los proyectos que allí se adelantan incluido la Jacoba, le ha permitido difundir esas propuestas que en algunos sectores ha sido bien recibida y en otros no tanto; siendo la principal misión de la fundación acompañar los procesos de participación

comunitaria y fortalecerlos, ha permitido extender las propuestas ambientalistas de manera positiva, aunque aún hay un largo camino por recorrer.

Miryam Burbano nos ofrece desde su relato conocer su experiencia con el “movimiento venteños unidos por el agua”:

“hace diez años llegamos a La Unión con la Fundación Grupo Social, buscando la planeación participativa con diferentes actores que tuvieran incidencia en el municipio, encontrando diferentes procesos a los que podíamos hacerle acompañamiento en un gran proyecto llamado “Plan de Vida Morada al Sur”, donde en el año 2016 se configuró con la ayuda del párroco Francisco León el “Movimiento venteños unidos por el agua” que busca la protección del cerro de la Jacoba a través de una declaratoria de este lugar como área natural protegida, siendo este proceso tomado del ejemplo de la declaratoria que se le dio al cerro de Chimayoy en el municipio de San Pedro de Cartago”...

“... el Movimiento venteños unidos por el agua” se da desde la participación comunitaria de la mano del párroco y se busca que haya una articulación de las parroquias y las alcaldías de los municipios de Arboleda, San Lorenzo y San Pedro de Cartago, en las dos reuniones que se han realizado la participación más fuerte y con más compromiso se ha dado por parte de los municipios de San Lorenzo y Arboleda siendo la Unión y San Pedro de Cartago las que más importancia tienen sobre el cerro, con los sacerdotes se logró una mesa vicarial en pro del cerro de la cual participaron EMLAUNION, CORPONARIÑO, Alcaldía municipal con la representación de la Secretaría de Agricultura y Medio ambiente”...

“Lo primordial en este acompañamiento al movimiento es su base social, el proceso de organización de la comunidad, hacer entrar en conciencia de la importancia del agua para el municipio y desde este punto el cerro, hacerles caer en cuenta de que hay algunas actividades agrícolas como lo son la de café que son altamente contaminantes por el proceso que requiere, además siendo La Unión productora de café de alta calidad y que esta calidad le da la altura donde se siembre y posteriormente se coseche le da más calidad al café, ha llevado a que los campesinos de la zona y terratenientes siembren cada vez más en este cerro porque les permite tener un café de mejor calidad y por lo tanto mejor remunerado”...

“Durante estos más de diez años que hemos trabajado en La Unión se ha hecho una gran campaña para el fortalecimiento de la cultura, crear identidad venteña, trabajar por el cuidado del

agua, y que además hay un inadecuado uso del agua, mal manejo del recurso hídrico que impide en gran medida el desarrollo así como impide la expansión del municipio”

“Se ha enfatizado mucho en las campañas de educación ambiental en el cuidado del agua, en darle un buen uso a este recurso, desde las escuelas y colegios con acompañamiento de CORPONARIÑO, creemos en el proyecto hijo educador”...

“el acompañamiento social y económico con el municipio está por terminar, pero creemos en que se ha logrado un gran trabajo de empoderamiento con la comunidad desde diferentes procesos y confiamos en que en un año el municipio puede seguir adelante sin nuestra presencia en el lugar”.

Esta Fundación ha sido trascendente en la educación ambiental y comunitaria para el municipio, quien se ha visto enriquecido en este proceso no solo por el conocimiento que han obtenido frente a la importancia del cuidado de los recursos naturales que son para el bien comunitario, sino también, porque les ha enseñado el valor del trabajo colectivo y el poder que puede tener esta forma de exigir los derechos.

De otro lado, el Ingeniero Agrónomo Henry Arbey Castillo funcionario de la Federación Nacional de Cafeteros y miembro del “Movimiento venteños unidos por el agua” relata que:

“Desde la federación la articulación se da desde la alcaldía municipal quien les hizo una invitación a participar del proceso que viene realizando el “Movimiento venteños unidos por el agua” en cabeza del párroco Francisco León, quien tiene una iniciativa ambiental muy interesante e importante para el cerro de la Jacoba, y allí la federación participó de una reunión donde realizó un aporte para la campaña de reforestación con árboles nativos, además facilitamos el estudio de Biodiversidad que se realizó en conjunto con el Instituto Alexander Von Humboldt, que hace inventario de Flora y Fauna del cerro de la Jacoba, realizado durante los años 2007 -2012 la publicación se tituló “Plan de Acción en Biodiversidad 2006-2030 Nariño; sin embargo, la Federación no ha estado vinculada de manera formal pues esta iniciativa apenas está comenzando y tiene como base el referente de declaratoria del cerro de Chimayoy en el municipio vecino de San Pedro de Cartago, y la Federación decidió estar al pendiente y hacerle seguimiento al Movimiento para que cuando las iniciativas estén más fortalecidas puedan entrar a aportar como organización de manera formal, pero, por ahora y como quiera que se evidencian injerencias políticas en el movimiento la federación ha decidido no participar por el momento...”

Se desprende de su relato la valoración del movimiento visto desde su perspectiva con injerencia política, pero por otra parte y desde la valoración que hace su líder, se observa que este siempre ha buscado que el movimiento se desarrolle al margen de ese tipo de intereses, lo más seguro es que los integrantes del movimiento tengan afiliaciones políticas pero de las entrevistas proporcionadas para mi investigación se puede denotar que los integrantes se vinculan más por los direccionamientos que hace el párroco como líder, que por las orientaciones políticas, por lo que considero que difícilmente los intereses del movimiento vayan a ser desviados.

No habría sido posible que el “movimiento venteños unidos por el agua” subsista por si solo y sin el apoyo que ha logrado encontrar además de la comunidad en general de entidades tales como **CORPONARIÑO**, desde donde el apoyo fundamenta capacitaciones, educación ambiental y reforestación entre otras; **alcaldía Municipal** quienes han atendido a las quejas del campesinado del sector por evidencias de contaminación halladas en las fuentes hídricas y sus recorridos y basuras depositadas en diferentes lugares, deforestación y malas prácticas en el proceso del café; la **Fundación Grupo Social** encargada de manera enfática del apoyo social y acompañamiento en la conformación de este movimiento y de del apoyo económico para la compra de predios, educación en cultura ciudadana para recuperar la identidad por La Unión, educación para el buen uso del agua.

Como responsable de la administración del servicio de acueducto, alcantarillado y aseo del municipio se encuentra la empresa EMLAUNIÓN EICE (Empresa de servicios públicos municipales) quien entre sus objetivos “busca mejorar el lugar donde vivimos, en entornos amigables con el medio ambiente” ha sido el más ausente entre las entidades que se hacen necesarias para el logro del cometido propuesto por el movimiento, y que es con quien más se debe articular el movimiento por la función de carácter público que tiene frente al municipio y que lo hace más responsable de las decisiones que se tomen en torno de estos servicios.

Ahora bien, los motivos e intereses que han logrado consolidar el movimiento de manera contundente son los del cuidado del medio ambiente como lo es agua y la biodiversidad, como un bien colectivo, fortaleciendo la unidad, de modo tal que ha sido posible que los esfuerzos de cada uno de sus integrantes se unifiquen en uno solo, siendo ese propósito el que ha podido ser realmente valorado por la comunidad en general y las entidades que los apoyan, impidiendo que el movimiento se disuelva o desintegre.

3.3. DESAFÍOS DEL MOVIMIENTO PARA LOGRAR LA DECLARATORIA DEL CERRO

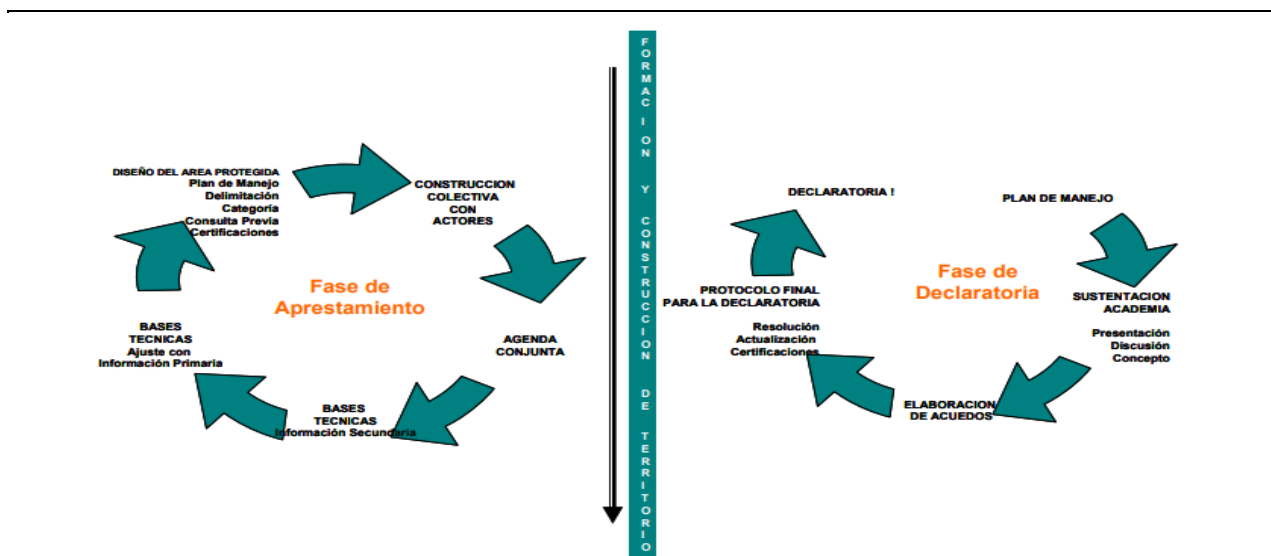
COMO ÁREA PROTEGIDA

Esta lucha que emprendió el “movimiento venteños unidos por el agua” hace aproximadamente 4 años, conlleva como propósito definitivo y fundamental lograr la declaratoria del cerro como área natural protegida, para conservar su flora, fauna nativa y sus fuentes hídricas con lo que se busca mejorar las condiciones de vida de los pobladores del municipio de La Unión, ya que por tener diversas fuentes de agua, ello permitiría que la prestación de este servicio sea de manera óptima, pues el cerro constituye la solución de fondo a esta problemática.

Es por ello que la Jacoba debe ser protegida por tratarse de una zona que permitiría solucionar la provisión de este servicio y también por su valor paisajístico, porque también de allí deriva la riqueza de su región.

El movimiento deberá continuar con el recorrido legal, social, político e institucional, basados en el ordenamiento legal que establece cuales son las pautas y exigencias que requiere determinado sitio o región para ser declarado “área protegida”, y que son el sustento básico para poder agotar los pasos que conllevan el logro de este propósito regional a través de una resolución. Requisitos estos, que se hallan estipulados en el documento Pérez y Zambrano (2009), donde establece que se debe dar cumplimiento a tres fases fundamentales como son las de preparación, aprestamiento y de declaratoria:

En la gráfica tomada de la “Ruta para la Declaratoria de Nuevas Áreas y Ampliaciones en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas” se muestra los pasos que debe cumplir el movimiento para lograrlo tanto a nivel local como regional a través de un acuerdo departamental proveniente del órgano encargado de realizar estos pronunciamientos que finalmente se deben encontrar conformes con el ordenamiento nacional que es quien establece los parámetros para el logro de este tipo de cometidos:



<https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/wp-content/uploads/2014/08/Anexo-4-PNN-2009-Guia-Ruta-Declaratoria-nuevas-areas.pdf>

Como fase inicial de preparación, donde se deben identificar las prioridades de conservación y se da a conocer la iniciativa a los actores estratégicos, fue ejecutada de manera exitosa por el movimiento al presentar el proyecto de iniciativa de protección del agua y del paisaje que representa el cerro para los habitantes del municipio de La Unión, en cuanto el agua es un servicio de vital importancia y este es un lugar emblemático; la iniciativa de protección y conservación se presentó a los actores institucionales que se vincularon con este propósito que son: la Alcaldía municipal, CORPONARIÑO, parroquias de los municipios de San Lorenzo y San Pedro de Cartago, Fundación Grupo Social.

Las dos fases siguientes son: “la primera considerada de aprestamiento donde se recoge, actualiza y analiza toda la información necesaria sobre el área protegida y una segunda, correspondiente a las actuaciones de orden administrativo que deben conllevar a la creación del área protegida o la ampliación de una ya existente, denominada fase de declaratoria” (pág. 11).

La primera fase que es la de Aprestamiento y dentro de la cual se encuentra la Construcción Colectiva con Actores: “busca involucrar directamente en el proceso, a los diferentes actores relacionados con el mismo y con quienes es preciso trabajar para construir la apropiación nacional, regional o local, que permita contribuir con el conocimiento del área y su conservación a largo

plazo, (Parques Nacionales Naturales, 2005) en Ruta para la Declaratoria de Nuevas Áreas y Ampliaciones en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas”(2009).

El “Movimiento venteños unidos por el agua” se encuentra en la primera etapa de la primera fase, donde los actores que hacen parte de este proceso son las Alcaldías municipales de La Unión, San Lorenzo y San Pedro de Cartago, CORPONARIÑO, Asojuntas y Fundación Grupo Social, encargadas de realizar el diagnóstico de suelos, flora, fauna, fuentes hídricas, lotes privados, delimitación de áreas propicias para declarar su conservación a largo plazo, según German Arturo integrante del movimiento, manifiesta al respecto:

“Ahora bien, lo primero que debe agotar el movimiento es realizar un plan de acción (2016-2030), donde a corto plazo (5 años) se logre el proceso para la declaratoria, que conlleva realizar una actualización del estudio de flora y fauna, que los compromisos pactados con las instituciones se ejecuten en su totalidad, por su parte CORPONARIÑO se compromete a acompañar todo el proceso, asignar recursos tanto de talento humano entre los que se encuentran Geólogos y Geógrafos quienes están calificados para localizar las áreas más propicias a declarar protegidas, el municipio de San Lorenzo asigna talento humano, la Fundación Grupo Social la organización del movimiento, asignación de talento humano, recursos económicos y recolección de información, el municipio de San Pedro de Cartago apoya con talento humano y recursos económicos (entre 20 y 30 millones de pesos, dependiendo del presupuesto municipal), mientras que la administración municipal de la Unión está pendiente de determinar dentro del presupuesto que tengan destinado para hacer la asignación correspondiente al proyecto”.

La segunda etapa de la primera fase hace referencia a la “Agenda Conjunta” que es la que busca realizar, los primeros acercamientos con los actores identificados, para que se integren de manera activa al proceso y construir así los acuerdos e instancias de coordinación, que den como resultado el plan de trabajo para el proceso de creación o designación del área protegida, en el cual se abordan las diferentes actividades que se llevarán a cabo para lograr consolidar adecuadamente los siguientes pasos de la ruta. Ruta para la Declaratoria de Nuevas Áreas y Ampliaciones en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas” (2009).

Es de fácil identificación la etapa de agenda conjunta en el “Movimiento venteños unidos por el agua”, por cuanto desde sus inicios sus integrantes coincidieron en un mismo propósito como fue encontrar una solución de fondo para proteger el cerro y su biodiversidad, no solo deteniendo la

deforestación sino para poder abastecer regularmente de agua potable al municipio, con este propósito se logró reunir en dos momentos a todos los actores institucionales a la que se sumó el gobernador de Nariño comprometiéndose a destinar recursos económicos para este propósito.

Según German Arturo: “hemos logrado la articulación institucional y del movimiento en dos reuniones importantes con fecha del 26 de septiembre de 2018 y 22 de noviembre de 2018, acordando por parte de la gobernación apoyo económico para compra de predios y con CORPONARIÑO, las visitas técnicas a la zona”...

La tercera etapa de la primera fase que es la “Elaboración de bases técnicas”: “están encaminadas a identificar y justificar el aporte del área en términos de los objetivos de conservación de importancia nacional, es decir del Sistema Nacional de Áreas Protegidas – SINAP. Estos objetivos están referidos a tres aspectos fundamentales (Parques Nacionales Naturales, 2005):

- Asegurar la continuidad de los procesos ecológicos y evolutivos naturales para mantener la diversidad biológica.
- Garantizar la oferta natural de bienes y servicios ambientales esenciales para el bienestar humano.
- Garantizar la permanencia del medio natural, o de algunos de sus componentes, como fundamento para el mantenimiento de la diversidad cultural del país y de la valoración social de la naturaleza.

Es en esta fase donde se encuentra actualmente el movimiento, y en la que es fundamental para su logro el trabajo conjunto con CORPONARIÑO, que es la entidad calificada para cumplir los objetivos que se estipulan aquí, realizando visitas técnicas mensuales con profesionales que se desplazan desde la capital del departamento para cumplir con esa finalidad de identificar la zona y recoger información de flora, fauna, así como también desarrollar actividades de reforestación con árboles nativos.

En esta etapa de elaboración de bases técnicas, determinante para impulsar el proceso que se ha propuesto el movimiento, también es fundamental el acompañamiento que le haga la administración municipal en cuanto permite que todas esas actividades sean vistas por la población municipal y regional de manera formal, lo que hace que el movimiento se fortalezca y promueva la convocatoria de un mayor número de integrantes que les permita realizar un mayor número de actividades colectivas, que lleve al fortalecimiento de la causa ambiental en pro de la declaratoria

del cerro como área natural protegida, siguiendo los pasos que realizó el municipio vecino de Cartago, quienes también debieron cumplir con las tres fases requeridas por Parques Nacionales para finalmente lograrlo a través del acuerdo 015 del 17 de diciembre de 2019 emitido por la entidad departamental CORPONARIÑO.

El reto como movimiento es lograr cumplir con la totalidad de las fases requeridas por parte de Parques Nacionales Naturales de Colombia, que es lo único que los llevará a lograr la declaratoria del cerro como área natural protegida, en calidad de área regional protegida.

Para el logro de este propósito, es necesario que la articulación institucional también se fortalezca y se mantenga el trabajo colectivo, es importante entonces, que el movimiento no se desarticule de esta iniciativa con la salida del municipio de la Fundación Grupo Social, que es la que ha venido realizando trabajo de acompañamiento desde la planeación participativa, articulación institucional y parroquial.

Es de suponer que el movimiento después de la lucha emprendida ya debe estar empoderado en el reconocimiento de su propósito que es la exigencia misma de sus derechos, para que ninguna situación se interponga en ese fin; por tanto, como trabajadora social para apoyar la unidad del movimiento puedo realizar actividades que impliquen el fortalecimiento de sus integrantes desde el reconocimiento de ellos como sujetos de derechos, con el propósito de continuar exigiendo se dé su cumplimiento, y que ello se puede procurar a partir de las subjetividades que fue lo que los motivó para participar y pertenecer a este movimiento.

Otro de los retos trascendentales para el movimiento es que el gobierno municipal entrante incluya en el plan de desarrollo municipal la lucha por la protección y conservación del cerro para que sea declarado como área natural protegida, por parte de la corporación autónoma regional CORPONARIÑO, que sería en este caso la facultada para hacer la declaratoria por medio de acuerdo.



Actividad de reforestación en las laderas del cerro por parte del movimiento con acompañamiento de CORPONARIÑO (2019).

PARTICIPACIÓN COMUNITARIA VS DESINTERÉS INSTITUCIONAL.

La participación de la comunidad venteña en la lucha por el derecho al agua reflejada en la protección al cerro de la Jacoba como solución a esa necesidad, fue motivada de manera evidente y trascendental por la Fundación Grupo Social, que al llegar al municipio llevó consigo desarrollar intereses comunitarios como lo es el derecho al agua y el cuidado del medio ambiente, logrando la conformación del “Movimiento venteños unidos por el agua” entre otros colectivos, y aunque evidenciaron que las conductas desarrolladas por cada uno de los iniciales participantes eran motivadas por diferentes subjetividades, al final confluyeron en un mismo propósito, en la medida en que la solución que se busca es definitivamente de interés general.

Todo el revuelo causado por cuenta de las acciones promovidas y desarrolladas por el movimiento en el municipio, logro de manera importante que la mirada de la administración pública se interesara de algún modo en esta causa, a la cual también se sumaron CORPONARIÑO, la parroquia y municipios aledaños como lo son San Pedro de Cartago y San Lorenzo, quienes han

participado y han servido de ejemplo por los procesos sociales y medio ambientales que han desarrollado en sus territorios.

Las subjetividades que motivaron a los integrantes del movimiento a unirse y participar por el logro de la protección y conservación del medio ambiente, además de la articulación institucional para el logro del propósito final, como primera medida logro su reconocimiento formal y unido a ellas se consiguió implementar campañas educativas enfocadas en la protección del medio ambiente, especialmente en el cuidado del agua como recurso vital, así se viabilizó la reforestación del cerro en un área de 50 hectáreas con la siembra de 5.000 árboles nativos, y la obtención de recursos para la compra de predios que permita delimitar el área que se va a proteger.

Si bien actualmente las instituciones se han articulado para trabajar de la mano con este movimiento, se debe resaltar la molestia de gran cantidad de pobladores y campesinos de la zona en particular, quienes desde varios años atrás venían realizando denuncias de deforestación y contaminación de fuentes hídricas, sin que hubiesen encontrado respuestas y atención que este problema requiere, por el contrario fue esa indiferencia lo que los llevó a recurrir a formular sus denuncias ante el periódico regional como lo es el Diario del Sur, a través del cual pudieron sentir que fueron escuchados, sin que por ello las autoridades encargadas tomaran medidas de fondo que ayudaran de manera ágil y oportuna con la solución del problema, fue esa indiferencia institucional lo que les generó desconfianza y poca credibilidad en sus propuestas.

Ahora bien, es cierto que en los años 1995 y 2012 se aprobaron acuerdos en pro de la protección del cerro, donde en el primero se protege el pico de la montaña y en el segundo se busca la protección especial del territorio en el municipio de la Unión y prohibición de algunas prácticas, pero también lo es que este no fue implementado para que pueda ser ejecutado; además, en el municipio existe un obstáculo de gran envergadura como lo es el plan de ordenamiento territorial que en primer lugar está vencido desde el año 2011 y que en lo que se encuentra establecido no hace una limitación al uso de suelos y por el contrario permite la siembra de cultivos sin ningún control, por lo que el monocultivo del café en manos de algunos terratenientes ha enfatizado el

problema de la deforestación y contaminación del agua que nace en este cerro y que no ha sido solucionado de manera legal.

En la investigación se pudo notar que no hay una relación fuerte entre los campesinos que habitan en las laderas del cerro, las instituciones municipales y los integrantes del “Movimiento venteños unidos por el agua”, debido a que en primera instancia las instituciones no han sido receptoras de sus demandas de manera oportuna por lo que ahora que se necesita que haya un acercamiento para la compra de predios porque se han encontrado con las desconfianza de los propietarios de los predios, quienes debido a la mala información, creen que con la compra de sus tierras van a perder sus viviendas, su modo de subsistencia, no van a contar con una reubicación adecuada, además que tienen el convencimiento que los precios de compra no serán justos, generando unas relaciones tensas que dificultarán el desarrollo de las metas propuestas.

La existencia de estas relaciones distantes entre la comunidad, el movimiento y las instituciones, se debe a la escasa socialización que permita que los campesinos de la zona tengan claridad del proceso que se viene desarrollando y su trascendencia, además, de la imagen negativa que tienen de ellas por el mal manejo que han dado al cuidado y protección del cerro.

Para lograr que se materialicen los objetivos del movimiento en propuestas políticas con un impacto real, primero se hace necesario fortalecer las relaciones entre los sujetos implicados en la zona que se busca proteger, para de esta manera y una vez logrado esto se pueda continuar con el desarrollo del proyecto, pues para que se lleve a cabo es fundamental la compra de predios que harán parte de la delimitación de la zona que se busca proteger, por lo tanto el trabajo con la comunidad campesina es de vital trascendencia y adicional a esto es importante que se dé la articulación con la nueva administración para que se incluya en su programa a desarrollar la actualización del plan de ordenamiento territorial.

CONCLUSIONES

La presente tesis tuvo como objetivo principal analizar qué motivaciones llevan a la participación comunitaria para la protección y conservación del cerro de la Jacoba en la Unión Nariño, encontrando que desde la participación colectiva nace un movimiento para lograr el propósito de convertir este cerro en un área natural protegida.

La participación de los integrantes del movimiento, se define inicialmente por la representación que cada uno tiene por el cerro y por la importancia hacia este, pero también por el desarrollo del trabajo conjunto y el intercambio de ideas que confluye en la creación de tejido social y de apuestas en escena en pro de la conservación del territorio y de la obtención de la declaratoria del cerro como área natural protegida.

La unificación de intereses de la comunidad para buscar soluciones reales al deficiente servicio de agua, la obliga a autogestionarse para modificar esa realidad en la que se viven, por lo que el movimiento social ha sido un esfuerzo del pueblo que los ha llevado a que se organicen de manera colectiva para enfrentar esa situación.

Es evidente que también hay un número importante de personas dentro del movimiento que buscan la protección de ese cerro por la belleza de su paisaje que es lo que los inspira a luchar y aunar fuerzas para que no se destruya su paisaje, importante por la influencia e inspiración para sus moradores derivada de su ubicación y belleza.

Es de esos múltiples intereses o motivaciones que tienen los integrantes, que al final logran converger en uno solo, y es lo que conduce a que se organicen en pro de un esfuerzo común por lograr solucionar una problemática que ninguna administración pública ha podido remediar, pese a la importancia del cerro para el municipio y como solución al grave problema de agua que los aqueja, por tratarse de un recurso de primera necesidad para que los habitantes tenga calidad de vida, ya que por décadas han padecido la falta de un servicio constante y de calidad.

Son justamente las diferentes motivaciones de los participantes las que hicieron necesaria la intervención de un líder, que luche por unificar las ideas de los participantes y guiar el propósito de manera clara y contundente de tal forma que el objetivo para el que se creó este encaminado a su cumplimiento y fortalecimiento, en este caso la investidura del párroco Francisco León, fue clave para que a través de él esas motivaciones individuales se unieran en un solo propósito

conformando así el denominado “Movimiento venteños unidos por el agua” por la protección y conservación del cerro de la Jacoba, como solución a ellos.

Es importante reconocer el logro que permite este movimiento desde la acción colectiva, cuando se trata de buscar obtener beneficios comunes, es en estos casos donde el trabajo social, brinda elementos fundamentales para la construcción de una mejor sociedad fortaleciendo los potenciales de la población para que estos sean un aporte en la construcción de estos espacios que contribuyen en el cambio social y mejoramiento de sus condiciones de vida.

Las motivaciones o acciones individuales no son suficientes para obtener con éxito derechos de carácter fundamental como lo es el agua, al contrario, la unión de esas acciones ha permitido que tanto la sociedad venteña como la administración municipal miren en la misma dirección y que se sumen a ese propósito, logrando la articulación institucional como fundamento no solo financiero sino también legal y de acompañamiento para el fortalecimiento de este movimiento para que pueda avanzar y cumplir con el objetivo final.

Pero también ha sido trascendente y definitiva la acción educadora en torno al medio ambiente por parte de la Fundación Grupo Social que fue quien desde la articulación con el movimiento permitió concientizar a gran parte de la población de la importancia de conservar los recursos naturales en especial el agua, a través de capacitaciones realizadas tanto a nivel urbano como rural, logrando despertar el interés por este tema que fue el que los indujo a la protección en particular del cerro de la Jacoba como solución al desabastecimiento de agua, pues en el municipio se priorizó la siembra de café como principal sustento de la economía, lo que profundizó la deforestación, sin embargo una vez sensibilizados por la Fundación, eligieron el agua como fuente de vida, por lo tanto se concluye que el desarrollo de un pueblo no se puede medir solo por el sustento económico y productivo cuando a la población la aqueja una problemática de gran envergadura como lo es la escasez de agua potable.

El desarrollo de las actividades realizadas por el movimiento lograron hacerse visibles y trascendentes gracias al apoyo de la Fundación Grupo Social que fue quien acompañó esa planeación participativa con incidencia en este territorio, encontrando allí una base social comunitaria y organizada, a la que le inyectó además y de forma determinante capital económico para la compra de predios como medida para el logro del cometido final.

Convencida la Fundación del positivo acompañamiento realizado a la comunidad venteña y de la consolidación y empoderamiento del “movimiento venteños unidos por el agua” como objetivo propuesto, en este momento están haciendo un proceso de transición y finalización de los proyectos que llevaron a cabo en el municipio denominados “Plan de vida morada al sur” para trasladarse a otros municipios del departamento.

En la región norte de Nariño, se han desarrollado procesos comunitarios trascendentales y ejemplares de lucha por la defensa del territorio y el medio ambiente que han servido como base y referente para el propósito de declaratoria como área natural protegida del cerro de la Jacoba en La Unión, entre los cuales se destacan la declaratoria de la montaña –Chimayoy– como DRMI “Distrito Regional de Manejo Integrado” en el municipio de San Pedro de Cartago y la consulta por iniciativa popular del municipio de San Lorenzo para derogar la intención de explotación y excavación minera, que logró frenar la concesión L685 adjudicada, con resolución No 001657 del 23 de diciembre de 2016, impidiendo que se atente contra el medio ambiente no solo en su municipio sino también en los municipios vecinos que formaban parte de esta concesión adjudicada a la compañía Anglo Gold Ashanti.

Estos municipios han logrado crear educación y conciencia ambiental a través del fortalecimiento de las iniciativas de movimientos sociales y populares en defensa de la vida y el territorio dándole prioridad a los recursos naturales, que permiten la subsistencia de todos los seres vivos y a los que se les ha dado posicionamiento como derechos fundamentales, pero también hicieron historia al lograr que la causa por la licitación fuera exitosa.

Pese a la existencia de dos acuerdos municipales, el gobierno local no ha dado continuidad al proceso que busca la declaratoria del cerro como área natural protegida, pues no se conoce la conformación del comité local de áreas protegidas, ni la expedición del reglamento interno para lo cual tenían como plazo 3 meses a partir del 21 de diciembre de 2012 cuando se aprobó el acuerdo No 31 y que son requisitos fundamentales para ello, lo que denota la falta de compromiso y la poca o nula voluntad política para atender con responsabilidad el tema ambiental que puede ser la solución a la exigencia del derecho que hace la comunidad.

Como trabajadora social, es sumamente importante visibilizar este proceso de lucha que se ha logrado construir en el municipio de la Unión Nariño, pues históricamente no se ha caracterizado por la defensa de sus derechos de manera organizada, sin embargo desde esta iniciativa comunitaria

es desde donde se empieza a reconocer la importancia de la exigencia de sus derechos como ciudadanos desde el territorio y en su caso particular en defensa del cerro.

Este proceso que tuvo un acompañamiento trascendente desde la Fundación Grupo Social, quienes ayudaron en la planificación, proyección, cálculo, aplicación y evaluación de las acciones necesarias para la defensa y protección de este importante cerro, buscando se modifique de manera sustancial el uso de sus suelos, logrando crear conciencia colectiva para que este cerro además de ser una fuente de inspiración para poetas, pintores y fotógrafos, sea la inspiración para organizarse, reconocerse como sujetos de derechos, y exigir la defensa de este cerro como recurso fundamental para mejorar su calidad de vida con un mejor sustento de agua a través de una declaratoria como área natural protegida que servirá para una nuevas políticas sociales que beneficien a la comunidad en general.

Si bien es cierto, la existencia del movimiento por si mismo ha sido positivo para la comunidad en cuanto ha sido un aporte para la educación ambiental y para la lucha por derechos esenciales y conformación organizada de movimientos, también lo es, que, dentro del mismo se evidencian integrantes que no se mantienen de manera constante y que su participación está determinada por intereses diferentes a los que se crearon en el movimiento, lo que hace que se desintegre y pierda unidad, es allí donde se necesita la presencia de un grupo interdisciplinario de profesionales y académicos para ayudar al fortalecimiento y la unidad del movimiento, a través de talleres, grupos focales, cartografía social, que permitan crear identidad con los objetivos del movimiento y se dé continuidad a estos propósitos.

El aporte del trabajo social para este movimiento está enfocado en el fortalecimiento de la sociedad civil como un actor social en busca del bienestar colectivo, sustentado en la responsabilidad ético-política, para lograr la defensa, promoción, protección y exigibilidad de los derechos humanos y en este caso de los derechos medio ambientales como grupo ecologista, para que puedan construir una sociedad más equitativa.

A la hora de realizar el trabajo de campo, se pudo identificar que el sacerdote es un elemento importante en el movimiento, puesto que actúa como líder y es quien convoca. No obstante, los demás miembros del movimiento también tienen características de liderazgo, y participan activamente, claro está unos más que otros, de todas maneras es importante entender que dentro de cualquier grupo social siempre debe existir un líder que incentive, proponga y ejecute. Como se

explicó al inicio del documento, el sacerdote se negó a reunir a sus participantes para aplicar los instrumentos que tenía elaborados que eran un grupo focal una cartografía social, argumentando que como en ese momento se estaban llevando a cabo campañas políticas para elección de alcalde y concejales, el movimiento se podía ver permeado por intereses políticos que lo dividan y que se utilizara para hacer campañas electorales y que no quería que el objetivo del movimiento se use para ese fin; razón por la cual me vi obligada a realizar entrevistas únicamente individuales a sus integrantes, pudiendo deducir que el movimiento necesita ser fortalecido, pues considero que esta no debería ser una causa para debilitar la unidad del movimiento.

No obstante la realización de las entrevista a los integrantes del movimiento de manera individual, permitió aflorar los sentimientos que los motivaron para formar parte de este, reanimando la continuación en la participación de este proceso de lucha por la protección del cerro, las narraciones permitieron fortalecer el arraigo cultural y simbólico con este lugar y de esta manera el empoderamiento del grupo desde las subjetividades para el logro de la meta en común, ya que dada la coyuntura electoral de ese momento, tenía a los integrantes del movimiento aislados e inactivos.

Las entrevistas que se realizaron no solo con los integrantes del movimiento sino con funcionarios de las instituciones locales, permitieron la recolección de datos históricos y culturales, además de un archivo fotográfico, que no reposa en documentos oficiales en un futuro pueden permitir la construcción de una memoria histórica que fortalezca la cultura del municipio.

Finalmente, esta investigación logró en primer lugar, analizar y dar a conocer como fue el proceso frente a la participación comunitaria a partir de las formas organizativas de la comunidad residente de La Unión, frente a las acciones y los procesos sociales que se han desarrollado, con el fin de promover y lograr la protección y conservación del cerro de la Jacoba. En segundo lugar, logró unificar los intereses tanto de los integrantes vinculados al movimiento ya que fue tomada con gran importancia y en el momento reactivó el interés en esta lucha colectiva desde el reconocimiento de cada uno de ellos como parte fundamental para avanzar en el propósito de lucha por la protección y conservación del cerro.

BIBLIOGRAFÍA

- Abel Albet I Más. LA NUEVA GEOGRAFÍA REGIONAL O LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REGIÓN. Anales de Geografía de la Universidad Complutense No. 13, 11-29. Editores Complutense. Madrid, España. 1993
- Comité De Cafeteros De Nariño, Seccional La Unión, Nariño (CCN). 2007. Labores de registro en fincas. COLOMBIA: Sistema de información cafetero (SICA)
- Fernández, Hernández y Baptista (2010) Metodología de la investigación. Mc Graw-Hill. México
- Montañez, Gustavo y Delgado, Ovidio (1998). ESPACIO, TERRITORIO Y REGIÓN. CONCEPTOS BÁSICOS PARA UN PROYECTO NACIONAL. Cuadernos de Geografía VII, (1, 2), 120 -134.
- Palacio, Dolly. REFLEXIVIDAD Y TERRITORIOS SOSTENIBLES: LA VALORACIÓN AMBIENTAL PARTICIPATIVA EN SOACHA. Revista Trabajo Social No. 12. Enero-diciembre de 2010. Páginas 101-117. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2010.
- Palacio, Dolly. LA VALORACIÓN AMBIENTAL PARTICIPATIVA: Una perspectiva local para la construcción de territorios sostenibles. El caso de Soacha. Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Trabajo Social. Globalización, Justicia Social y Diversidad. Universidad del Valle. Agosto. Cali-Colombia. 2011
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C. TERRITORIO Y CIUDAD: LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD SOCIAL. Territorios, Núm. 14, febrero-julio, 2005, pp. 161-171. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia
- Ordoñez, Navia, Ballesteros (2019). Tipificación de sistemas de producción de café en La Unión Nariño, Colombia. Temas Agrarios, vol. 24, núm. 1. Universidad de Córdoba.

- Fracasso, Liliana. PLANIFICACIÓN COMUNITARIA Y PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE DECISIÓN: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y ARGUMENTOS. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 216, 8 de marzo de 2000. Universidad de Barcelona
- Chinchilla M. Marcos (2006). Acción Colectiva e Intervención profesional del Trabajo Social: límites y posibilidades para la construcción de ciudadanía. Revista Katalysis, vol 9, No 2 julio-diciembre. Universidad Federal de Santa Catalina. Brasil.
- Velázquez, Fabio y González, Esperanza (2003). ¿QUÉ HA PASADO CON LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN COLOMBIA? Bogotá: Fundación Corona.
- Rodríguez, Claudia. PARTICIPACIÓN, SUBJETIVIDADES Y PATRIMONIO: EL CASO DEL HUMEDAL DE CÓRDOBA EN LA SABANA DE BOGOTÁ. En: Construcción de lugares-patrimonio el Centro Histórico y el humedal de Córdoba en Bogotá. Adriana Parias y Dolly Palacio (Ed.) Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. 2006
- Olson M. (1965) La Lógica de la acción Colectiva. Cambridge, Harvard.
- Etcheverry, Gabriela. LA PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD, UN CAMPO DE PROBLEMAS. Julio de 2011. Obtenido en:
http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/introduccion-ps-social_la-produccion-desubjetividad.pdf
- Página principal municipio la Unión, Nariño
<http://launion-narino.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mixx-1-&m=f>
- CORPONARIÑO

- <https://corponarino.gov.co/expedientes/intervencion/biodiversidad/parteI.pdf>
- Alcaldía municipal de la Unión Nariño. 2012. Plan de desarrollo municipal “La esperanza de un pueblo”
- Alcaldía Municipal de la Unión Nariño. 2020-2023. (2020). Plan de desarrollo Municipal, La esperanza de un Pueblo. Recuperado de <http://www.launion-narino.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-municipal-2020--2023>.
- PBOT Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de La Unión Nariño. (2019). Recuperado de <http://www.launion-narino.gov.co/planes/pbot-plan-de-ordenamiento-territorial>
- Pérez y Sambrano. (2009). Ruta para la Declaratoria de Nuevas Áreas y Ampliaciones en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Parque Nacionales Naturales de Colombia. Bogotá.
- Downloads/Dialnet-AcaoColetivaEIntervencaoProfissionalDoServicoSocia-2925719%20(1).pdf
- <https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/wp-content/uploads/2014/08/Anexo-4-PNN-2009-Guia-Ruta-Declaratoria-nuevas-areas.pdf>
- http://www.biblioteca.usac.edu.gt/tesis/15/15_1259.pdf
- <http://www.sanpedrodecartago-narino.gov.co/turismo/parque-natural-cerro-chimayoy>
- https://www.academia.edu/27288259/EL_TRABAJO_SOCIAL_COMUNITARIO